

**Prácticas de participación ciudadana en el programa Clubes Juveniles.
Estudio de caso en la zona nororiental del municipio de Medellín.**

Trabajo de grado para optar al título de socióloga

María Paula González Ramos

Directora: Alexandra Martínez

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad De Ciencias Sociales

Departamento De Sociología

Bogotá D.C.

2015

Tabla de contenido

Introducción	1
Enfoque Metodológico: técnicas de recolección y análisis de la información	6
Contexto de las juventudes que habitan en la Zona Nororiental del Municipio de Medellín a finales del siglo XX y comienzo del siglo XXI.	10
Capítulo 1. Marco de comprensión de las Políticas Públicas de Juventud en Colombia, caso específico Municipio de Medellín: Estrategia de Participación Clubes Juveniles 2013 – 2014.	18
1.1. Política Pública	19
1.1.1. Políticas Públicas de juventud en Colombia, enfocando el caso de estudio del Municipio de Medellín	21
1.2. Estrategia de Participación Clubes Juveniles en el Municipio de Medellín (2013 – 2014) 31	
1.2.1. Acompañamientos: identificación, caracterización y visitas.	35
1.2.2. Componente de Formación	40
Capítulo 2. Condición de Juventud: Construcción de Subjetividades Juveniles en la Zona Nororiental.	52
2.1. La condición juvenil en Medellín	53
2.2. ¿Identidad o Subjetividad? De procesos de subjetivación individuales a pluralidades de subjetivación de los grupos juveniles que actúan en la zona nororiental.	61
2.3. La participación Juvenil	72
2.3.1. El reencuentro con lo público: creatividad desbordada en los y las jóvenes.	75
Capítulo 3. Constitución De Los Jóvenes En Ciudadanos	82
3.1. La Moral Como Problema Para Entender La Ciudadanía	82
3.1.1. La ciudadanía como consecuencia	85
Recomendaciones a la experiencia Clubes Juveniles 2013 – 2014	91
Consideraciones Finales	93
Bibliografía	98
Anexos	102

Agradecimientos

De las casi 100 páginas de la presente monografía esta es probablemente la parte más difícil y al mismo tiempo la que más he anhelado escribir durante este año entre proyecto y tesis. Son muchos e interminables los agradecimientos, por ello me excuso de antemano con todas las personas que acompañaron en el desarrollo de este trabajo de grado – experiencia de vida que no alcance a incluir en esta lista-. Son muchas también las palabras y motivos de agradecimiento que quedan sin decir.

A mi familia, estoy segura que sin su apoyo, sin su amor, sin la paciencia de mi mamá, la lectura y comentarios de mi papá, no hubiese sido posible terminar el presente documento. A mi hermana y mis sobrinos que desde la distancia me apoyaron con mensajes de cariño.

A Gabriela Guerrero por su gran espíritu psicoanalítico, su fortaleza, amor y sabiduría para conmigo.

A Carolina Hormaza, Sara Mejía, Ana María Correa, Kelly Londoño, Hander Henao, Luz Adriana Osorio, Ana Isabel Restrepo, Silvia, Natalia, Laura, Ingrid, Felipe... todos (as) los amigos que siempre estuvieron ahí escuchando, apoyando las crisis, aguantándose mis inseguridades, leyendo, dando ánimo... Haciendo barra para continuar y terminar, fue una “crisis” compartida que sobrelleve gracias a ustedes.

A mi directora, Alexandra Martínez, por sus lecturas y sabios consejos y sobre todo por su infinita paciencia frente a mis ambigüedades, demoras y carreras.

A los profesores del semillero temático en juventudes Martha Gutiérrez, Javier Tatis, Mónica Bermúdez y Lyda Gaviria que de muy diversas formas, con críticas, sugerencias y aportes hicieron posible plantear y desarrollar este trabajo.

A todas las personas del programa Clubes Juveniles en especial a los grupos juveniles de la zona nororiental que me apoyaron en el desarrollo del trabajo y en general por compartir conmigo sus historias. MUCHAS GRACIAS por todo, por sus palabras, por compartir vidas con una desconocida rola, por su extrema amabilidad, por abrirme las puertas siempre, por enseñarme tantas cosas sobre la sociedad, los seres humanos; la vida.

A las personas de mi equipo de la zona nororiental que me acompañaron en las reflexiones sobre los y las jóvenes, muchas gracias por compartir estas reflexiones, alegrías, sufrimientos, por compartir sus preguntas, por su ejemplo claro de dignidad, por removerme tantos aspectos de la vida que pensaba tener claros.

Espero poder responder a tanta generosidad...

Introducción

En los procesos de ciudadanía, y específicamente en los de ciudadanía juvenil, como los que desarrolla la política pública de juventud del Municipio de Medellín, parece que la tarea es entender a las personas jóvenes como agentes de cambio social. En tal sentido, desde las instituciones del gobierno se afirma que los jóvenes son corresponsables de su desarrollo y de la comunidad general, siendo este el propósito de la administración. Aparentemente, la tarea es de un significado amplio y en ella subyace un sujeto de derechos y deberes, justificado tanto en la política pública como en el programa que se dirige a la población juvenil. Es por esto que el objetivo de este trabajo consiste en identificar la configuración de sujetos ciudadanos en la zona nororiental de Medellín a partir de la participación de los y las jóvenes en el programa de Clubes Juveniles (2013 – 2014).

La pertinencia académica de este trabajo se constituye a partir de dos ideas. En un primer momento, desde el inicio de la práctica social que realicé en noviembre del 2013 hasta septiembre del 2014, por un contrato interadministrativo entre la Alcaldía Municipal y la Universidad de Antioquia con el nombre de “Clubes Juveniles”, surgieron preguntas, como ¿quién es joven?, ¿por qué hay grupos juveniles?, ¿por qué les gusta trabajar con la comunidad?, ¿por qué participan?, que orientaron la consolidación del cuestionamiento central de este documento: ¿qué tipo de participación ejercieron los y las jóvenes de la zona nororiental a partir del programa de Clubes Juveniles, durante el 2013 – 2014? y ¿cómo opera a partir de las formas de participación la configuración en jóvenes ciudadanos políticos? En un segundo momento, ya que la sociología ha estudiado estas temáticas en sus causas estructurales, se plantea un

acercamiento sobre la construcción de la juventud y el tránsito hacia una subjetividad política juvenil, teniendo en cuenta el contexto álgido de violencia en la zona nororiental.

Uno de mis intereses con este trabajo es aportar al debate sobre el carácter de joven ciudadano, en cuanto a lo que experimentan en la micro – política, una estrategia de resistencia al poder. Así que este grupo poblacional resulta privilegiado para observar sus prácticas e intereses relacionales motivados por su participación y organización en torno a dicho programa, la incidencia que este tiene en su contexto más inmediato y el significado que puede producirse para ellos y para la sociedad. Los conceptos que apoyan el presente trabajo son los de política pública, juventud, identidad – subjetivación juvenil, participación y ciudadanía. Dichos conceptos guiaron el trabajo de campo y permitieron reconstruir el proceso por el cual los jóvenes desarrollan prácticas ciudadanas. Lo importante no es la delimitación de cada concepto, sino cómo se entienden y construyen relaciones entre ellos.

Revisando a profundidad el tema de la política pública de juventud de Medellín, específicamente el Acuerdo Municipal 083 del 2009, resulta interesante entender lo que se dice y lo que se hace con los beneficiarios de la estrategia de participación Clubes Juveniles 2013 - 2014 y, para lo que este trabajo concierne, indagar la subjetivación de la población juvenil, teniendo presente la identidad que la Secretaría de la Juventud propone. Se encuentra preciso mencionar que la disposición del Estado orienta a los y las jóvenes a participar en el sistema gubernamental. Sin embargo, teniendo en cuenta las construcciones teóricas, se reconocen formas de participación que producen un espacio de participación ciudadana y política juvenil. Esto implica cuestionar la noción de ciudadanía, este concepto se construyó a partir de las formas de organización y participación de la población juvenil que hizo parte de Clubes Juveniles, identificándola como una ciudadanía cultural.

Entendemos la participación como el proceso por el cual la juventud se relaciona con lo público y lo político, tendiendo a una reciprocidad más de corte social, circunscrita al universo de sus colectivos y/o agrupaciones juveniles, sin desconocer que el accionar de las mismas sea conducente a la transformación de lo político. Este concepto es útil para entender cómo se configura la ciudadanía “juvenil” y nos permite aportar al debate sobre las formas de participación de la población joven. Para el presente trabajo, se retoma cómo se construye la participación en programas que fomentan la asociatividad y que los invitan a pensarse como jóvenes interesados en procesos y expresiones que dibujan rutas más cercanas a la superación de muchos de los problemas detonantes, uno de ellos es la situación de los grupos armados al margen de la ley.

El trabajo de grado se organizó en dos partes. En la primera parte se presenta una contextualización de las juventudes que habitan en la zona nororiental, para ello se retoman relatos de los jóvenes que viven en la zona uno y del equipo de Clubes Juveniles que trabajó allí, quienes narran historias desde finales de los noventa hasta el presente¹. Se insiste en un recuento histórico del Municipio de Medellín², que encabezaba la lista de ciudades más violentas del mundo (Coyuntura Social, Diciembre, 1991), con el propósito de conocer cómo las personas jóvenes estuvieron afectadas a causa del desempleo³, por lo que fueron atraídas a las actividades

¹La literatura ha demostrado que la primera iniciativa para los y las jóvenes fueron las “Casas Juveniles”. Muchas de ellas estaban situadas en la zona 1 nororiental de la ciudad, que por entonces padecía profundamente el impacto de la violencia juvenil y de la economía de la droga. Posterior a la aparición de las Casas Juveniles, a nivel nacional desde el Bienestar Familiar (ICBF), se consolida el programa Clubes Juveniles en el año 1998, tras la aprobación del Acuerdo 02 del 2000, el cual estableció como criterio estratégico el fortalecimiento de la participación y la promoción de experiencias de organización y participación juvenil. Se retoma en el capítulo 1.

² Medellín está dividida en 6 zonas: 16 comunas y 5 corregimientos. Una zona incluye un área de numerosos barrios de varios niveles sociales y económicos, y se divide en comunas que comparten características sociales y económicas.

³ Esta generación de jóvenes enfrentaba los efectos de una crisis industrial y económica regional, un mercado laboral más competitivo y falta de oportunidades económicas que hicieron crecer la tasa de desempleo a un ritmo más acelerado que en cualquier otro lugar del país. Entre 1986 y 1992, en Medellín, el 70% de los desempleados tenían menos de veintinueve años. La gente joven soportaba no sólo el peso de las más altas tasas de desempleo, sino

relacionadas con las mafias de la droga⁴. Las organizaciones informales de estos jóvenes, en grupos denominados “parches”⁵ y “combos”⁶, se transformaron en estructuras funcionales al interior de la compleja red del funcionamiento de las organizaciones ilícitas vinculadas al tráfico de droga. Para algunos jóvenes, las bandas y las actividades criminales se convirtieron en una opción atractiva que prometía dinero y prestigio. Entretanto, el narcotráfico pasó de estar controlado por grandes carteles a las manos de bandas criminales denominadas “bacrim”, herederas de los grupos paramilitares de la zona.

En otras palabras, el actual escenario de violencia, dadas sus múltiples explicaciones, en este documento, teniendo en cuenta la zona nororiental, se explica por la persistencia del conflicto armado interno y porque las estructuras del paramilitarismo en la zona no se han desmovilizado. Puesto que la ilegalidad seguirá administrando territorios para favorecer sus circuitos económicos y ejercer control social sobre la población. Esta problemática social implica cuestionarse la relación que tienen los jóvenes y su iniciativa por agruparse en organizaciones y participar; en el caso concreto, es de resaltar cómo se construye la idea de participación, como se mencionó anteriormente.

En la segunda parte del documento se exponen los resultados de la investigación, dividido en 3 capítulos. El primer capítulo, consiste en introducir al lector en la comprensión de la política pública de juventud en Colombia, específicamente en el Municipio de Medellín, y en comprender cuál ha sido la pertinencia del acuerdo 083 del 2009 que es el documento legal que

también una menor participación en la fuerza de trabajo (37% en contraste con un 55% de participación de la población mayor de 30 años) (consejería presidencial y EAFIT, 1995).

⁴ Capos de la droga: desde los años 80 el cartel de Medellín.

⁵ Parches: redes de jóvenes asociados con un territorio definido, que comparten actividades recreativas, sociales y estilos de consumo.

⁶Combos: grupos informales de jóvenes con una membresía definida y marcados límites territoriales, cuyos miembros comparten actividades sociales y ocasionales delitos menores.

valida al contrato Clubes Juveniles. Se propone analizar los objetivos del programa de Clubes de la Alcaldía de Medellín a la luz del concepto de formas de gobierno y subjetividad. La pregunta que guía la mirada a la política se propone develar el sentido detrás de la política y de esta manera mostrar cómo a través de clubes se propone gobernar mejor a los jóvenes.

El segundo capítulo parte del recuento de la condición juvenil en Medellín, dando pistas sobre la manera en que históricamente se constituye esta población en la ciudad. Se entenderá a partir de construcciones teóricas la noción de “subjetivización” resaltando este concepto para construir los modos de presentarse ante los otros, de ponerse en escena, con el propósito de que el grupo juvenil construya una subjetividad y construyan “la” identidad, como la denomina Escobar (2009). Se podrá evidenciar cómo el programa Clubes Juveniles demuestra que los jóvenes planean una serie de actividades que, como una consecuencia, ha devenido en formas de resistencia en los y las jóvenes de la zona nororiental. Se retoma el concepto de participación juvenil, en este caso metodológicamente se toma otra ruta. En relación con la participación, se propone analizar, desde el otro lado de la subjetivación, es decir desde el sujeto y no desde el proceso mismo de objetivación⁷, cómo produce subjetividades la política de juventudes, para entender las formas en que los y las jóvenes muestran sus pensamientos, encontrando en sus diversas formas de manifestarse que estas expresiones adquieren un sentido ciudadano y político.

El tercer capítulo consiste en proponer una discusión en torno al concepto de ciudadanía. Al retomar el concepto de participación y la acción creativa de los y las jóvenes que se agrupan y que participan en Clubes Juveniles, se abre el panorama para entender las ciudadanías juveniles haciendo alusión a la “ciudadanía cultural”.

⁷ El proceso de objetivación dentro de la construcción de subjetividades en este trabajo hace referencia justamente al programa clubes en relación con las prácticas y a la política de juventud de Medellín, en relación con las líneas de saber que dan sentido a las prácticas.

Enfoque Metodológico: técnicas de recolección y análisis de la información.

Este trabajo es el resultado de un estudio enfocado metodológicamente desde la investigación cualitativa⁸. Se parte de documentos institucionales del programa de Clubes Juveniles, tales como propuesta técnica del programa, informes de estudiantes y promotores, actas de los acompañamientos in situ, relatorías del componente formativo, análisis de la sistematización y fotografías. Durante el tiempo que estuve realizando la práctica, tuve presencia directa con los y las jóvenes de la zona nororiental, posteriormente visité la zona por un periodo de 8 días, llevando a cabo el desarrollo de un diario de campo; tuvo por objeto realizar entrevistas y acompañar el proceso de algunos grupos juveniles en talleres y actividades.

Se entrevistaron a un total de 15 personas. Se dividieron en 8 entrevistas semi estructuradas a jóvenes líderes de grupos juveniles y jóvenes beneficiarios del programa (Véase anexo Documento 1 Entrevista semi estructurada dirigida a jóvenes beneficiarios de Clubes Juveniles). En cuanto a los actores que representan la institucionalidad (Véase anexo Documento 2 Entrevista semi estructurada dirigida a funcionarios de Clubes Juveniles), se entrevistaron a 6 personas, entre ellos a dos promotores, dos practicantes solidarios, dos coordinadores y un ente gubernamental, a continuación se presentan distribuidos por comunas:

- Comuna 1 “Popular”: Kelly Londoño, estudiante de sociología que trabajó en la estrategia de Clubes y participó en el grupo juvenil de la misma comuna llamado KGP.
Juana Giraldo, chica trans, lidera procesos de participación, a saber: Movimiento Crav

⁸Con el término "investigación cualitativa", “entendemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones. Algunos de los datos pueden cuantificarse, por ejemplo con censos o información sobre los antecedentes de las personas u objetos estudiados, pero el grueso del análisis es interpretativo” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 20).

LGTB, Banda Pasión Musical, entre otros. Jessica, quien es una joven que participó en la Escuela de Liderazgo y hace parte del grupo juvenil Antorcha de Vida. Ana Correa, trabajadora social de la Universidad de Antioquia, fue la promotora encargada de la comuna 1 y 3 durante el 2014.

- Comuna 2 “Santa Cruz”: Jorge, quien hace segundo semestre de Artes Plásticas en la Universidad de Antioquia, participó en la Escuela de Liderazgo, hace parte del grupo juvenil Latin Soul Crew y reside en esta comuna. Henry, representante de la Corporación Mi Comuna. Ana Isabel Restrepo, socióloga de la Universidad de Antioquia, fue la encargada en el 2013 de la comuna 1, 2,3 y 4, y durante el 2014 de la comuna 2 y 4.
- Comuna 3 “Manrique”: Wendy Estefanía, estudiante de psicología en la Universidad Eafit, por merito ganó una beca y es líder del grupo juvenil Literatus Illuminati. Alejandro, quien estudia psicología y lidera al grupo juvenil (Ocrap) Organización, Realidad, Arte y Poesía. Oscar Cardoso, sociólogo de la Universidad de Antioquia, fue estudiante encargado de la comuna durante el 2012. Ana María Correa, promotora encargada de esta comuna.
- Comuna 4 “Aranjuez”: se entrevistó a un integrante del Colectivo Praxis Audiovisual, la promotora Ana Isabel Restrepo y el estudiante encargado durante el 2013 – 2014, Cristian Diosa.

En cuanto a los coordinadores, no se pudo entrevistar a la principal encargada de la zona nororiental; sin embargo, se entrevistó al coordinador general Carlos Andrés Salazar y Adrián Álvarez, actual coordinador de la oficina de extensión de sociología de la universidad de Antioquia. Se entrevistó a Fulvia Márquez, enfermera, investigadora de la Corporación Región

durante 20 años, con una gran experiencia en el tema de juventud y quien actualmente trabaja en la Secretaría de la Juventud de Medellín.

Para el análisis de las entrevistas, se siguió la técnica conocida como teoría social fundamentada, construida por dos sociólogos, Barney Glaser⁹ y Anselm Strauss¹⁰ (Glaser, 1978, 1992; Glaser y Strauss, 1967; Strauss, 1987). La tradición de Strauss de este método es: a) la necesidad de salir al campo para descubrir lo que sucede en realidad; b) la importancia de la teoría fundamentada en los datos, para el desarrollo de una disciplina y como base para la acción social; c) la complejidad y variabilidad de los fenómenos y de la acción humana; d) la creencia de que las personas son actores que adoptan un papel activo al responder a situaciones problemáticas; e) la idea de que las personas actúan con una intención; f) la creencia de que la intención se define y se redefine por la interacción; g) una sensibilidad a la naturaleza evolutiva y en desarrollo permanente de los acontecimientos (procesos) y h) la constancia de la relación entre las condiciones (la estructura), la acción (el proceso) y las consecuencias.

Teniendo en cuenta lo anterior, específicamente el segundo y tercer capítulo se construyeron a partir de la voz de los jóvenes de las comunas 1, 2, 3 y 4. Es importante aclarar que aunque a lo largo del texto se hizo un *background* de lo que aquí se entiende por participación, el objetivo era analizar qué conceptos eran recurrentes en los discursos de los jóvenes para hacer referencia a la participación, sin que necesariamente se preguntara directamente qué era participación, sino a través de sus percepciones del trabajo como grupos en

⁹Glaser recibió su posgrado en la Universidad de Columbia y su pensamiento sobre la investigación fue influido por Paul Lazarsfeld, conocido como innovador de los métodos cuantitativos. Más tarde, mientras hacía análisis cualitativos, Glaser vio la necesidad especial de establecer comparaciones entre los datos para identificar, construir y relacionar conceptos. La tradición de Columbia también hacía énfasis en la investigación empírica en conjunción con la construcción de teoría. (Strauss & Corbin, 2002, pág. 19)

¹⁰Strauss recibió su posgrado en la Universidad de Chicago, que tenía una larga historia y fuerte tradición en investigación cualitativa. Durante sus estudios, recibió una enorme influencia de los escritos interaccionistas y pragmatistas. Su pensamiento lo inspiraron hombres tales como Park (1967), Thomas (1966), Dewey (1922), Mead (1934), Hughes (1971) y Blume (1969). (Strauss & Corbin, 2002, pág. 17)

clubes. Fue así como se hizo un proceso de codificación¹¹ de las entrevistas a través de categorías in vivo, es decir, de las palabras más recurrentes de las entrevistas. Usar categorías in vivo implica extraer de las entrevistas el uso de un concepto, que puede haber sido enunciado explícita o implícitamente e intentar construir a partir de este concepto la estructura de sentido que subyace para la comunidad que lo usa, el papel que desempeña y en este caso, los posibles órdenes que pueden develarse a través del mismo. Para este caso, en el segundo capítulo el concepto de parche es el que más se resalta (véase subcapítulo 2.1. La condición juvenil en Medellín.).

¹¹Proceso analítico por medio del cual se fragmentan, conceptualizan e integran los datos para formar una teoría (Strauss & Corbin, 2002, pág. 11).

Contexto de las juventudes que habitan en la Zona Nororiental del Municipio de Medellín a finales del siglo XX y comienzo del siglo XXI.

A modo de Epígrafe “De Álvaro Mutis a la Juventud de Medellín”.¹²

“Del barranco en el que estamos, lo digo con mi más profunda fe, no nos van a sacar sino ustedes, los jóvenes, y muy especialmente la juventud de Medellín, porque toda la esperanza que requiere Colombia está en la juventud de Medellín. No hay nadie, nadie de mi generación, ni nadie distinto de ustedes que nos pueda sacar de esta situación, es una situación transitoria. Estamos pasando un momento negro, que a mí me atormenta inmensamente, casi más que a ustedes, porque estoy distante y no puedo hacer nada. Pero hay que volver a las páginas de la historia para saber que la historia está hecha de una suma de momentos felices, son desventuras encadenadas una con otra, y hay que saber que de esas desventuras encadenadas una con otra, y hay que saber que de esas desventuras se sale y la salida la encuentra la juventud. Esa es la esperanza que yo tengo, y conociendo y teniendo una fe enorme en esa sangre antioqueña, yo sé que vamos a salir adelante”.

A partir de mediados del siglo XX, la búsqueda de un mejor nivel de vida de las personas expulsadas de sus tierras, a causa del conflicto en zonas rurales del país, condujo a la población, en su mayoría rural, a trasladarse a las ciudades, causando un crecimiento urbano muy acelerado. Sin embargo, las ciudades colombianas eran incapaces de responder a las necesidades de vivienda, servicios, vías, educación, empleo, salud y recreación, entre otros servicios. La ciudad de Medellín¹³ se llenó rápidamente de cinturones de desventura, los que se constituyeron, a su vez, en la raíz de la violencia. Se formula la crisis en términos de inestabilidad política, económica, cultural, social y la ausencia de un proyecto de ciudad que le defina un sentido a las acciones que tanto al Estado como a la sociedad civil les permita llegar a unos acuerdos necesarios para hacer posible la convivencia de lo diverso, lo plural, lo propio de la ciudad contemporánea.

Durante 1990 y a comienzos del 2000 los jóvenes fueron la población más afectada, dado que desde muy temprana edad se han visto vinculados por el conflicto que vivía el municipio

¹²Álvaro Mutis, en el teatro Camilo Torres de la Universidad de Antioquia 1993. Tomado del periódico Debates, U de A. Cit. Por el Dominical, El Colombiano, Medellín, 11 de septiembre de 1994, pág. 2

¹³En el año 1987 por el acuerdo No. 54 del concejo de ciudad, Medellín se divide en 16 comunas y 5 corregimientos.

como víctimas y victimarios, a causa de la explosión de los carteles del narcotráfico y la emergencia de grupos armados del conflicto colombiano en los barrios. Se observa una ruptura en la circulación de la ciudad, llamada por los habitantes de la zona “fronteras invisibles” o, como lo describe Alonso Salazar, “franjas de guerra entre bandas y milicias y organismos oficiales, y a veces entre las propias milicias [...] los territorios atomizados son gobernados por grandes o pequeños poderes” (Salazar, 1998, pág. 111). Ana María Correa¹⁴, desde su gusto por el trabajo social y los procesos juveniles de esta zona, resalta que:

El conflicto también determina mucho la situación de los jóvenes. Por un lado es la pobreza y por el otro el conflicto. Esto se debe al sentido de pertenencia que les ofrece los grupos armados ilegales, dándoles un sustento no solo económico sino de identidad [...] ya que hace parte de su cotidianidad. El personaje que tiene la moto, armas y poder ha sido la figura a seguir por muchos jóvenes de la zona. Frente a la adversidad que vive es muy fácil que se inserten a este tipo de organizaciones. La identidad no responde a juicios de legal o ilegal. Lo ilegal es legítimo para ciertos grupos sociales (Ana María Correa, entrevista, 3 de julio del 2015).

Dado el proceso de investigación que se realizó en la zona nororiental o Zona 1 (**Mapa 1 Zona 1 - Nororiental**), llevé a cabo numerosos recorridos, acompañada de promotoras de Clubes, amigos y amigas jóvenes de la zona y, en especial con Ana María Correa promotora y con Kelly Londoño, quien fue la encargada de la comuna 1, estudiante de sociología de la Universidad de Antioquia. Visité alrededor de 53 barrios de dicha zona, distribuidos en cuatro comunas, a saber, comuna 1. La Popular, comuna 2. Santa Cruz, comuna 3. Manrique y comuna 4. Aranjuez; las comunas están conformadas por habitantes de estratos 1 y 2 y reflejan los niveles de vulnerabilidad de su población. La comuna 1 y 3 comparten una historia similar a diferencia de las comunas 2 y 4; estas han sido articuladas de manera diferente ya que se encuentran en la

¹⁴Trabajó en Metrojuventud desde el año 2009 al 2011 verificando los procesos en la zona nororiental. Es trabajadora social de la Universidad de Antioquia.

parte media y baja de la ladera. Ana María Correa, dado su trabajo de campo en la zona, resalta que

En la zona nororiental, los jóvenes son habitantes de una zona caracterizada por tener dinámicas de exclusión, marginalidad y pobreza, ya que hace parte de las poblaciones más empobrecidas y vulnerables de la ciudad [...] Son personas que se tienen que enfrentar a su propia sobrevivencia porque no tienen los derechos fundamentales o un derecho de bienestar garantizado [...] El laboratorio juvenil del que uno habla está entre joven, adolescente y niño es un tiempo muy corto y desde manera temprana tienen que entrar en el mundo productivo para lograr su subsistencia [...] Está la pobreza extrema, que son las personas que viven en la parte última de la ladera: es la franja más arriba, es la zona más empobrecida en donde los jóvenes les toca insertarse en el mundo productivo. A medida que uno va bajando uno ve que la situación de la gente va cambiando, sin embargo sin salirse de la precariedad (Ana María Correa, entrevista, 3 de julio del 2015).

Juana Giraldo lidera procesos de la Mesa Comuna 1, el Movimiento CRAV LGTB, Teatro Comic y la banda pasión musical. Es reconocida en el sector como “la Juana”, y a partir de su largo recorrido de trabajo con los jóvenes comenta que

En cada cuadra hay un combo, hay un mundo diferente, mundos parecidos pero diferentes, por ejemplo, tenemos unas cuadras donde hay un combo y manejan gran parte de la comuna, pero no es lo mismo el combo pequeño, que ellos viven ahí en lo suyo y transitan las drogas en ese pedacito, mientras que en otras partes del barrio es más cultural. “Los Triana” es el combo más antiguo que todos los grupos juveniles tenemos que sobrellevar día con día; cuando no hay violencia, es el problema de que cogen a los jóvenes y los vuelven carritos¹⁵ para que les hagan mandados: “que venga guárdeme el arma porque a usted no lo requisan”, “que lléveme esta droga porque a usted no lo requisan”, entonces es un problema, muchos jóvenes de los grupos han muerto por eso. Porque los jóvenes están en el combo y cuando se meten al grupo juvenil ya los del combo no los quieren dejar salir. Nos llegan casos de que sus familiares son de los combos y los jóvenes tienen problemas internos porque generalmente el hermano mayor siempre está incitándolo a que haga parte del combo (La Juana, entrevista, 2 de julio del 2015).

¹⁵Carritos: la comunidad y en especial los que lideran los combos les llaman así a algunos niños de 8 años en adelante y/o jóvenes, ya que les dicen “tráeme esto”, “ve allá”, “lleva esto para tal sitio”, son como carros porque van de un lado al otro. Y los utilizan porque es más fácil que la policía no los requise (Juana, entrevista, 15 de julio del 2015).

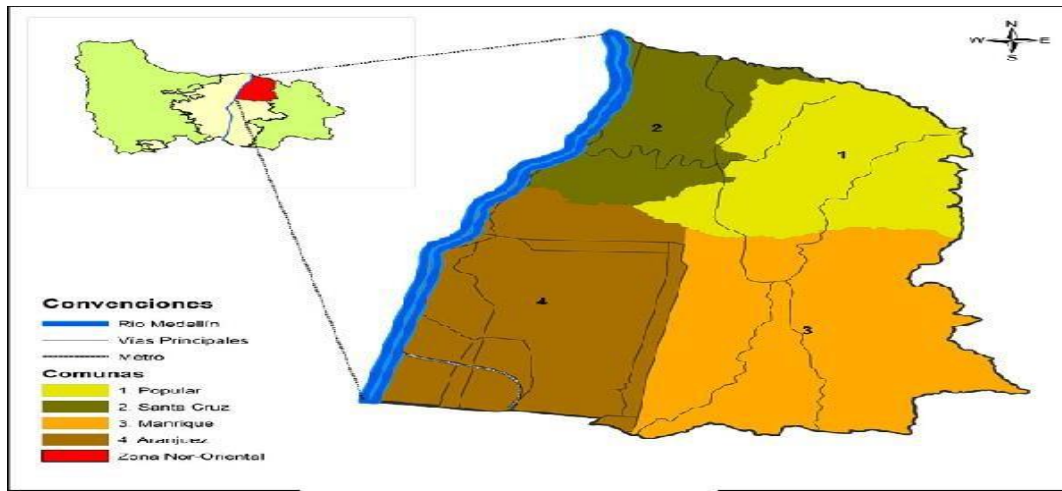


Figura 1. Ubicación geográfica de la Zona Nor-Oriental de Medellín, área de estudio (para la elaboración del mapa se contó con información suministrada por la alcaldía de Medellín).

No obstante, comparten características culturales, geográficas, socioeconómicas e históricas que inciden en una identidad cultural más específica. Se trata de que su identidad gira en torno a un proceso de poblamiento con emigrantes del campo, ya sea mediante invasión o compra de terrenos. Esto indica que la infraestructura de los barrios no fue planificada, en otras palabras, se puede observar la ausencia del Estado; al transitar las calles de la zona 1, se puede si quiera imaginar qué tipo de retos implica para los y las jóvenes vivir en las comunas: las condiciones de sus viviendas, el número de miembros de la familia, la ausencia de espacios públicos y los problemas de gestión del riesgo propios de las urbanizaciones no planificadas y en aumento.

Es importante resaltar la manera en que se han hecho estos barrios (Véase Fotografía 2 Vista desde la parte alta de la zona 1); gracias a la organización de la comunidad como estrategia de resistencia y de gestión de equipamientos, estas organizaciones recuerdan escenarios rituales de la comunidad como los convites, las cooperativas, las acciones comunales, las corporaciones,

entre otras. La juventud ha tenido un papel activo a través del tiempo, esto se puede observar en el surgimiento de diferentes organizaciones comunitarias como la corporación Con – Vivamos, Sumapaz, Nuestra Gente¹⁶, Talentos, la Casa de la Cultura del popular 2, Casa Eduardo Galeano, Corporación Eleéo¹⁷, entre otras. Sin embargo, a partir del proceso que lleva Clubes Juveniles en esta zona, dados los diferentes espacios que el programa brinda a la población joven, es posible trazar las formas y niveles de organización juvenil para develar la constitución de los sujetos jóvenes ciudadanos, teniendo en cuenta que solo se acoge a los y las jóvenes que participan de Clubes.

Dada la falta de atención que se le daba al sujeto joven, Salazar (1998) señala que los jóvenes emergieron a la vida pública de Medellín en los años ochenta, de manera relativamente autónoma, constituyéndose, por las características de los actores y de los escenarios, en las formas más visibles de la violencia. El perfil de los asesinos de ministros, jueces, policías y ciudadanos es por todos conocido: jóvenes entre dieciséis y veinte años, de origen popular, a veces desertores del sistema escolar, casi siempre de familias con sentimientos opuestos al ideal de compañía y apoyo, devotos de María Auxiliadora y portadores de símbolos religiosos; por

¹⁶“La CORPORACIÓN CULTURAL NUESTRA GENTE, es una institución sin ánimo de lucro, de derecho privado, organización de base, que nace en 1987, animada por la necesidad de unir esfuerzos de jóvenes de la zona Nororiental de Medellín para mostrar lo positivo de nuestros barrios y así el arte y la cultura sean cercanos a sus habitantes.

Durante estos 23 años se ha desarrollado un proceso permanente de formación y capacitación y se inspira en el arte y la cultura como herramientas para el trabajo comunitario, humano y artístico, entendiendo ello como una opción de vida de niñas, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, mujeres y hombres; incursionando en programas de teatro, títeres, danza, música, recreación, comunicación comunitaria, radio y t.v. proyectando toda nuestra labor en intercambios, muestras, festivales y encuentros artísticos comunitarios anuales”. Tomado de: <http://www.nuestragente.com.co/organizacion.html>

¹⁷Corporación para el servicio social el Eleéo: Henry es el representante de la Corporación Mi Comuna y empezó su proceso en Clubes Juveniles con el grupo “a los 16 años dedicados a la parroquia, que hace un trabajo chévere con los jóvenes, pero era lo que dijera el cura; hacían obras de teatro, pero que hubiese un pensamiento más político, que el teatro no fuera solo por divertir, el grupo era Algarada Juvenil y lo lideraba un señor, tenía una visión adulto céntrica, se retiró en el 2007 del grupo y me vinculé a la red jóvenes sin frontera”, realizó un documental de periodismo comunitario y ganaron el premio al mejor documental de la ciudad de Medellín con el título “Un cuento salsero en la 2” disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=wmgccku6VT4> (Henry, entrevista, 4 de julio del 2015).

ejemplo, un joven sicario de Manrique, comuna 3, fue culpable por el atentado en contra del Ministro de Justicia de ese entonces, Rodrigo Lara Bonilla en el año 1984. Estos acontecimientos volcaron la mirada, desde lo estamental, sobre ese sujeto joven peligroso (Salazar, 1998).

Así que Medellín es la ciudad de Colombia que inicialmente muestra un agravamiento de la crisis, que hace que el gobierno tome medidas puntuales para enfrentar el problema y que, de cierta manera, ha llevado a que sus gentes comiencen a pensarla de manera significativa. Tal es la iniciativa de los grupos juveniles, que generan un proceso de construcción de alternativas para la superación del conflicto. Sin embargo, hacia mediados de los años ochenta y principios de los noventa, se agudiza el conflicto armado en el país, con la ofensiva de las guerrillas y la emergencia del fenómeno paramilitar.

Describiré dos fenómenos de exclusión que afectaron al desarrollo de las personas jóvenes, imposibilitando las formas de organización social y participación ciudadana. De cierta manera, el programa de Clubes Juveniles, con su propuesta del 2012 hasta el 2014 en la zona 1, ha brindado alternativas a la situación, lo que se explicará en el transcurso del documento. La exclusión se debe a múltiples factores, pero son determinantes: el narcotráfico y la ocupación territorial. El narcotráfico influyó por su incidencia social y cultural, que contribuyó a instaurar nuevos hábitos y prácticas, y por las actividades generadas alrededor del consumo y la distribución de la de la droga. Afectó especialmente a la población joven y particularmente a la de los sectores más pobres, al convertirse en un espacio de vida, al encontrar allí una alternativa de promoción y de reconocimiento social y económico. Carlos Salazar, coordinador del programa, y Jorge, joven que participa en Clubes Juveniles, relatan que

Los “Triana” son los que manejan toda esa zona. Históricamente, son los únicos que han permanecido a pesar de las otras bandas. Hay muchos grupos pero históricamente este ha

estado. Tráfico de drogas, extorsión al transporte y al comercio, monopolio de los huevos y las arepas, el gas (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Hoy en día hay lo que se llaman Bacrim, que son pelados que se la pasan vendiendo vicio o que se dedican a la extorsión, que es lo de ir a pedir vacunas. Por ejemplo, aquí arriba donde yo vivo eso es una terminal de busetas y hay mucha gente que tiene carro, o que yo tengo un parqueadero entonces un día de estos un pelado de esos me dice “hermano, si deja el carro ahí, yo se lo cuido y le cobro tanto” entonces son pelados que se paran en la esquina y de pronto tengan armas, o tendrán nexos con narcotraficantes (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Además, otra de las formas graves de exclusión en Medellín se da a través de la ocupación territorial, ya que las características geográficas de la ciudad como un valle estrecho han llevado a que el poblamiento de los grupos pobres se dé especialmente en las zonas de ladera, de manera irregular y, ante la reducción del territorio habitable, con una mayor tendencia a ocupar zonas de alto riesgo. El entorno territorial de la población joven, principalmente de estratos bajos, era preocupante; por un lado, arriba, la ciudad laberíntica, estrecha, con riesgo pero que nunca se titula, generando patrones de desarraigo con el espacio público, que conduce a su deterioro; y abajo, la ciudad moderna, con los edificios como un contraste permanente, estimulando negativamente las formas de apropiación inmediata (Coyuntura Social, Diciembre, 1991, pág. 140). Jorge, integrante del grupo Latin Soul Crew de la comuna 2 cuenta que

El desorden que está hecho Medellín, que se puede decir que es algo muy personal de la gente de aquí. La gente de aquí es muy de la rapidez, de la inmediatez, de como salga, de hagámoslo rápido y hagámoslo sencillo. Si usted se pone a mirar las casas, son casas encima de casas y encima de otras. O sea esta es una ciudad donde la infraestructura nunca se planeó (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Kelly, quien residió en la comuna 1, enuncia

Aunque sigue habiendo un control territorial muy fuerte y aunque siguen habiendo muchas expresiones de estos grupos que tienen como una especie de para-estado, porque ellos cobran sus vacunas, a ellos son los que les rinden cuentas; si hay un problema en el barrio, ellos son los que recurren y van para que establezcan el orden, ellos siempre están ejerciendo su control territorial y obviamente con más plazas [...] es porque vos vas caminando por cada cuadra y en cada cuadra pues hay una plaza de donde venden vicio y arriba pues se puede decir que también está extremadamente legitimado, no legalizado,

sino legitimado, por ejemplo, el consumo de marihuana (Kelly, entrevista, 5 de julio del 2015).

Es en este contexto de la construcción de ciudad, de ciudadanía como correlatos del proyecto de nación de la modernidad, que adquiere relevancia entender de manera breve la historia de las políticas de juventud en Colombia. Realizar una revisión para el caso específico de Medellín y el programa de Clubes Juveniles da pistas para entender cómo el sujeto joven habitante de la zona nororiental se constituye como ciudadano. Pues es el programa el instrumento que está enmarcado por un acuerdo municipal, el cual pretende garantizar a los y las jóvenes del sector reconocimiento, inclusión, promoción y realización de los derechos. Así que entender sus trazos permite desentrañar las afirmaciones que, desde “arriba”, señalan para la construcción de la constitución de ciudadanía juvenil.

Capítulo 1. Marco de comprensión de las Políticas Públicas de Juventud en Colombia, caso específico Municipio de Medellín: Estrategia de Participación Clubes Juveniles 2013 – 2014.

Teniendo en cuenta lo mencionado, el objetivo en este capítulo es analizar el significado de la política pública de juventud, específicamente, el acuerdo municipal. Para responder a esta pregunta, la hipótesis consiste en afirmar que es justamente la formación de ciudadanía en los jóvenes una estrategia de gobierno a través de la cual, de manera particular la ciudad de Medellín, en el periodo 2012 – 2015, se planteó la construcción de una nación por medio de la producción de ciudadanías juveniles. En esta estrategia, la construcción de la nación implica procesos de integración a nivel territorial, regional y de los estratos sociales; para el caso de Medellín se puede observar en el Plan de Desarrollo: “la construcción de una sociedad equitativa, que sea incluyente en lo social, distributiva en lo económico, democrática en lo político y sostenible en lo ambiental” (Alcaldía de Medellín, 2012, pág. 16).

Antes de introducir el concepto de política pública, cabe aclarar que en este trabajo se parte del supuesto de que la política no es algo separado de la sociedad, razón por la cual su estudio implica señalar los cambios en la estructura de poder a través de las formas de sociabilidad¹⁸. Es clave señalar que la construcción de la nación moderna, a la que responde el concepto de ciudadanía, espíritu de la política pública de jóvenes, es una de las etapas de las configuraciones de estado. Fundamentalmente, para este trabajo, interesa analizar cómo operan las disposiciones gubernamentales en la construcción de subjetividades juveniles. Dichas disposiciones de la política de juventudes, lejos de ser unidades epistemológicas atemporales,

¹⁸Véase al respecto Bolívar, I. (2001). La construcción de la nación y la transformación de lo político. Ingrid Bolívar, Andrés Dávila y Germán Ferro (coordinadores) Nación y sociedad contemporánea. Colección Cuadernos de Nación. Bogotá: Ministerio de Cultura.

son productos históricos en los que es posible identificar estructuras de poder¹⁹ que, en el caso de la ciudad de Medellín, se explican por la evolución, desde los años ochenta, de órdenes de poder al servicio de economías ilícitas que crearon en los jóvenes de las comunas subjetividades violentas. Por este motivo, recientemente identificó el gobierno de Medellín a los jóvenes como un eslabón clave en la construcción de ciudadanía.

1.1. Política Pública

Una política es la organización y gestión de todo aquello que se estructura en torno al llamado interés común de la sociedad: lo público. Nos permite vivir juntos en la diferencia y la ética, da cuenta de las maneras como idealmente queremos vivir la política desde una perspectiva mediada por la institucionalidad. La política, la ética y la institucionalidad son construcciones humanas, por tanto históricas, con posibilidades de entretreídos sociales y sistemas, la más recurrente, la denominada *democracia* (Gómez, 2003).

Una política se torna pública entre menos gubernamental parezca a los ojos del gobernado, es decir, cuando se concibe directamente a la sociedad y en su construcción se propone alcanzar los mayores niveles de consenso posibles. Tiene una serie de disposiciones que definen un marco amplio de referencia en donde se crea un entramado de acción en el cual se desarrollan planes, programas y proyectos y en donde se comprende un sector o población en particular, que se focaliza como objeto de intervención. Se encuentra que hay tres “actores” involucrados y se genera una relación tensionante entre ellos, está el proyecto de desarrollo dominante (gobierno), los grupos sociales (sociedad civil), quienes demandan alternativas a sus problemáticas, y diversos actores a nivel macro (internacional) (Garro, 2011).

¹⁹Véase sección tercera de la introducción del Proceso Civilizatorio. Norbert, E. (1989). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. FCE.

En la importancia de la ética en el análisis de políticas públicas, Meny y Jean Claude Thoenig (1992) afirman que estas son “el resultado de la actividad de una autoridad investida de poder público y de legitimidad gubernamental [...]”. Analíticamente los autores consideran que “una política se presenta bajo la forma de un conjunto de prácticas y de normas que emanan de uno o de varios actores públicos representantes del proyecto de nación del Estado”, de tal modo que las prácticas se expresan como “formas de intervención, reglamentación, provisión de prestaciones, represión”. De esta manera, la política pública, se presenta como un programa de acción gubernamental en un sector de la sociedad y en un espacio geográfico y tiene determinadas características, tal como un programa, una orientación normativa, un factor de coerción y una competencia social (Merino, 2010).

Siempre la política pública moviliza recursos para generar resultados o productos, con la finalidad de satisfacer intereses específicos, y contiene unos valores determinados; dadas estas condiciones, la política pública no resuelve los problemas, solo los conduce a situaciones manejables que garantizan gobernabilidad (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010).

En el caso concreto del presente texto, se enfatiza en lo que atañe directamente al *enfoque*²⁰ de la política pública de juventud, en virtud del Acuerdo 014 del 2014. Así que es preciso entender una de las clasificaciones. En la tesis de Juan Esteban Garro (2011), se retoma a Miguel Abad (2004), se identifica que hay cuatro enfoques de intervención con la población juvenil que han tenido auge en distintos momentos: “Educación y tiempo libre entre 1950 – 1980, Control Social de sectores juveniles movilizados entre 1970 – 1985, enfrentamiento de la

²⁰El enfoque de toda política se relaciona con los principios, valores políticos y éticos que animan su formulación, en particular el sentido de la acción pública y los objetivos buscados (Garro, 2011).

pobreza y la prevención del delito desde 1985 hasta hoy e inserción laboral de los jóvenes excluidos²¹.

Tratando de integrar el avance a nivel normativo, operativo y de puesta en marcha de la estrategia de participación, en el siguiente título se recoge la historia del devenir del programa Clubes Juveniles. Esto, teniendo en cuenta cómo ha sido el transcurso de la política pública de juventud en el país y en Medellín como tal, con el fin de cuestionar la lógica del gobierno y los jóvenes “gobernados” y cómo a partir de la norma se constituyen los sujetos jóvenes ciudadanos.

1.1.1. Políticas Públicas de juventud en Colombia, enfocando el caso de estudio del Municipio de Medellín.

Referirse a las políticas públicas de juventud produce diferentes impresiones y puntos de vista que se observan en categorías como la democracia, la participación, el bienestar y la ciudadanía. Estos conceptos mencionados se logran fundamentar en la población juvenil y generan dinámicas particulares que van desde conversaciones hasta formas de expresión colectivas en cuanto a la situación real de los jóvenes.

En Colombia, la historia de las políticas públicas ha marcado el surgimiento de diversas instituciones estatales y acciones que procuran una mejoría en cuanto a condiciones de vida para

²¹Otra clasificación interesante sobre las políticas públicas la propone Sergio Belardini (2003), quien afirma que es importante considerar de qué manera el investigador posiciona a los sujetos (jóvenes) dentro de una política a la población dirigida (política de juventud). Se puede articular de maneras diversas en el diseño programático, en las acciones, en las iniciativas y en la modalidad de inclusión activante de una forma u otra de participación opera en la construcción de un sujeto social. Distingue cuatro modelos de políticas de juventud: 1. Políticas PARA la juventud: los rasgos centrales se centran en el excesivo paternalismo y proteccionismo, es un dirigismo generalizado que opera bajo la consigna de “omnipresente y omniprovidente” de los adultos que estimulan en los jóvenes conductas pasivas y conformistas, 2. Políticas POR la juventud: se centra en el adoctrinamiento y dinamización de las potencialidades juveniles, cooptando e instrumentalizando los intereses juveniles en provecho del modelo de desarrollo, 3. Políticas CON la juventud: la base es la solidaridad y la participación en todos sus niveles, propone una juventud activa, creativa, crítica, respetuosa y no excluyente y 4. Políticas DESDE la juventud, se refiere a los modelos que tienen en cuenta aquellas actividades e iniciativas imaginadas, diseñadas y realizadas por los mismos jóvenes en condición de autogestión, otorga la preeminencia a colectivos juveniles de acción, la juventud en este modelo maneja altos niveles de autonomía incluso ellos pueden hacer ejecuciones de presupuestos y políticas (Balardini, 2003).

tal población. Estas instituciones no se desarrollaron exclusivamente en el marco de la política pública de juventud. La primera institución que se preocupó por fomentar la participación y formación en jóvenes fue el Instituto Colombiano de Recreación y Deporte “COLDEPORTES” en el año 1968; estas acciones vinculan de alguna forma a la población, pero no logran articularse a un plan de acción. El primer acto para coordinar las acciones en referencia a la población juvenil y de reducir las brechas de discriminación fue a partir del documento CONPES²² de 1992, en virtud del cual se creó la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia.

Los jóvenes del territorio nacional quedan incluidos, como sujetos de derechos y de protección, en la reforma de la constitución política de Colombia, aprobada en 1991 bajo el gobierno de Cesar Gaviria Trujillo. El artículo 45 de la carta constitucional declara: “el adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la educación, protección y progreso de la juventud” (Constitución Política de Colombia, 1991). Así que, para el cumplimiento de este artículo, aparecen nuevos y vitales escenarios para la población joven. Se posibilitó la creación a nivel nacional de varias instituciones gubernamentales orientadas a mejorar las condiciones de vida de los jóvenes del país, tal como el Viceministerio de la Juventud²³. En el año 1995 se origina el segundo documento CONPES 2794, más tarde, este documento dio paso a la construcción y aprobación de la Ley 375 de Juventud en 1997, que determina a la población juvenil entre los 14 y los 26 años de edad y afirma que se debe fomentar la “participación activa en la vida nacional, en lo

²²El documento CONPES se considera la primera política pública nacional de juventud, creada en 1992 a 1995.

²³Surge bajo el gobierno presidencial de Ernesto Samper Pizano (1994 – 1998), adscrito al Ministerio Nacional de Educación, quien era el encargado de coordinar, diseñar, orientar y ejecutar políticas y programas de educación, protección y desarrollo de la juventud en el territorio nacional.

social, lo económico, lo político como joven y ciudadano. Debe garantizar el respeto y promoción de los derechos propios, que les permitan participar plenamente en el progreso de la Nación” (Colombia, Congreso de la Republica, 4 de julio de 1997). Por medio del decreto 822 y anclado al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, se reemplaza el Viceministerio de la Juventud a través del Programa para el Sistema Nacional de Juventud con el nombre de Colombia Joven²⁴. La definición de Política Pública de Juventud fue hecha por el programa mencionado:

Identifica, comprende y aborda las realidades de los jóvenes, da vigencia a sus derechos y responsabilidades, reconoce y reafirma sus identidades y afianza sus potencialidades, resultado de consensos y acuerdos entre jóvenes, Estado y sociedad. Como finalidad busca crear condiciones para que los jóvenes participen en la vida social, económica, cultura y democrática y por ende en la construcción de un nuevo país (Joven, 2001, pág. 3).

En la actualidad rige la ley 1622 del 29 de abril del 2013, remplazando a la ley 375 de 1997 de juventud, o más conocida como Ley Estatutaria de Ciudadanía Juvenil, la cual aumenta en dos años el periodo que la contempla, pasando de 26 a 28 años, cuyo objetivo es

Establecer el marco institucional para garantizar a todos los y las jóvenes el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil en los ámbitos, civil o personal, social y público, el goce efectivo de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno y lo ratificado en los Tratados Internacionales, y la adopción de las políticas públicas necesarias para su realización, protección y sostenibilidad; y para el fortalecimiento de sus capacidades y condiciones de igualdad de acceso que faciliten su participación e incidencia en la vida social, económica, cultural y democrática del país (Art. 1).

La ley de juventud en el territorio antioqueño promueve la creación de un Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil (2005 – 2015). A esta legislación se acoge la ciudad de Medellín por medio del acuerdo 02 del 2000, en donde adopta la política pública de juventud y, con el Acuerdo 076 del 2006, el Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil de la Ciudad (2007 – 2015). En Medellín se han realizado diseños e implementación de políticas para la juventud que

²⁴ Dependencia encargada de orientar la construcción de políticas de juventud en procura de la satisfacción de derechos y condiciones de bienestar para los y las jóvenes. Esta dependencia quedó inscrita en el 2006 a la Vicepresidencia de la República.

se concretan en desarrollos normativos, programas y acciones. Estas experiencias han ido desarrollando el tema en aspectos legislativos, normativos y pragmáticos.

Así que se puede entender que, en un primer momento, las acciones que en la actualidad emprende la Alcaldía Municipal, en su trabajo con y para los y las jóvenes, no se derivan de voluntad política, ya que están enmarcadas en la Ley Estatutaria de Juventud 1622 del 2013 en las leyes y acuerdos descritos anteriormente. El acercamiento histórico al programa de Clubes Juveniles se realiza con el propósito de encontrar el estado de la población juvenil y cómo era el acercamiento de los y las jóvenes en cuanto a la participación y organización y de entender cómo se ha constituido el sujeto joven ciudadano.

Se reseña un importante auge en la época de los años noventa de las organizaciones juveniles, incentivadas algunas por la institucionalidad y otras, por interés propio. Resalta Fulvia Márquez, quien ha tenido trascendencia como investigadora en la Corporación Región en temas de juventudes y trabajó en las Casas Juveniles, que

En los últimos 6 años se habla de la existencia en la ciudad de más de 600 organizaciones juveniles, casi cada zona o comuna cuenta con un comité interinstitucional para el trabajo con jóvenes, se han iniciado los procesos de planeación zonal con participación de la comunidad (Fulvia Marquez, entrevista, 6 de Agosto del 2015).

Una de las instituciones a cargo de la atención preventiva al joven fue el Programa de la Secretaría de Bienestar Social, que tuvo que ver con la atención preventiva al joven y dentro del cual se conformaron grupos juveniles en 26 barrios, en los que se realizaban actividades de prevención a la drogadicción y a la delincuencia (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010).

Un fenómeno crucial de este periodo es el conflicto político urbano y la violencia urbana: grupos paramilitares y autodefensas; pues se seguía cargando el peso de la violencia, cuyo

imaginario aún pervive, aunque con matices diferentes. De allí, las preocupaciones se centraban, por un lado, en combatir la confrontación política y militar existente en la ciudad y en lograr procesos de paz con los combos y las milicias urbanas.

El programa Clubes Juveniles aparece como una directriz a nivel nacional, bajo una iniciativa que surge en Bienestar Familiar durante 1995 y 1996, actualmente llamado Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en sus siglas ICBF. Fulvia Márquez cuenta que

Desde 1990 comenzó llamándose **Casas Juveniles**, más pensado desde la consejería para Medellín [...] Yo coordiné ese programa, que fue el primer programa que existió en la ciudad para jóvenes, y allí había unos acuerdos entre la Corporación región, donde trabajé por 20 años, ICBF y consejería presidencial para Medellín [...] Llegaron ICBF y consejería a nosotros como corporación porque conocíamos más esas realidades juveniles que ellos mismos, e hicimos un convenio, allí inician las casas juveniles hablando de Medellín, no a nivel nacional [...] Más de tres años de casas juveniles sale el programa diseñado a nivel nacional y la directriz es para aplicarlo en todas partes, nosotros como lo conocemos ICBF lo plantea acá en la ciudad. En algún momento buscó operadores por zonas a nosotros no lo planteó como región en ese momento y el modelo que planteó no nos gustó a muchas ONG'S en la ciudad, porque era un modelo muy asistencial muy de padrino [...] (Fulvia Márquez, entrevista, 6 de julio del 2015).

Bajo la dirección de Fabio Humberto Rivera²⁵, en el periodo de 1993 a 1997, se concreta el programa en 1997, enmarcado en el Código del Menor y la dupla violencia y juventud; como principal temática visibilizada, su discurso estaba enfocado en cómo ocupar a la juventud en su tiempo libre. Esta dinámica de apoyo y conformación de Clubes desembocó en la cooptación de procesos de organización y participación juvenil, donde el ingreso de pago a animadores/as y la presión por la institucionalización de los procesos juveniles generó rupturas fuertes en las dinámicas de proyección y participación voluntaria de los jóvenes en los procesos barriales (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010).

²⁵Médico cirujano de la Universidad de Antioquia, especialista en Gerencia de Economía y Finanzas de la Salud - UPB, actualmente se desenvuelve como Concejal de Medellín. Tomado de : http://www.concejodemedellin.gov.co/concejo/concejo/index.php?sub_cat=312#.VY3cfSF_Oko

Durante el transcurso de los años 1997 a 2008, tiempo en el que se iba ejecutando esta iniciativa, se crearon convenios con la Alcaldía de Medellín, permitiendo una expansión territorial y poblacional del programa. Consistió en un apoyo a iniciativas juveniles, intercambios culturales y fortalecimiento organizacional. En el convenio interadministrativo con el ICBF, se acompañaron a 196 Clubes, 3.040 jóvenes de la ciudad cada año, durante el cuatrienio. El programa es por vez primera evaluado en su estructura, funcionamiento y contenidos. El equipo que realiza el primer balance de políticas públicas de juventud en Medellín entrevista a Jaime Cuartas, el subsecretario de Metrojuventud durante el 2004 al 2007, quien expone que

el tema de Clubes Juveniles era un desastre [...] porque eso lo usaban como una herramienta clientelista, los clubes eran un tema impresionante, nunca había visto cómo las administraciones eran capaces de dejar que los recursos se diluyeran para cumplir con favores a través de un programa que tenía un objetivo tan lindo, tan claro y tan importante [...] entonces hicimos un corte, una transición y eso me generó muchas dificultades, [...] porque mucha gente vivía de eso (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010, pág. 158).

Así que con relación a las iniciativas juveniles se propuso realizar una convocatoria pública, como afirma Cuartas: “Había clubes ficticios, [...] solamente los clubes que sí existen, que comprobamos que se reúnen, que tienen trabajo, son los que vamos a apoyar, y hacer convocatoria fue un problema [...] igual se hizo con los recursos que no eran del convenio sino que eran de la Subsecretaría y parte del recurso fue para apoyar proyectos juveniles, ya que Clubes Juveniles es del estrato 1, 2 y 3 y la pregunta estaba entonces por lo que pasa con las iniciativas de los estratos 4, 5 y 6” (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010).

Esta propuesta se convirtió en una iniciativa para definir políticas públicas juveniles de atención a las situaciones de marginamiento y de mayor exclusión social, con la intención de

prevenir problemáticas que pudieran afectar a la población juvenil del municipio. Para el año 2004, la línea estratégica “Medellín social e incluyente” se distribuye en cinco componentes, se resalta la que corresponde a la equidad social y dentro de sus objetivos se encuentra “propender hacia el mejoramiento de la calidad y condiciones de vida de la juventud y potenciar su compromiso ciudadano para que se constituya un actor estratégico del desarrollo local y nacional, mediante la gestión e implementación de acciones enmarcadas en el plan estratégico de juventud 2002 – 2013” (Alcaldía de Medellín, 2004. Pág. 82).

Sin embargo durante este periodo se propuso trabajar, con actores públicos y privados, lineamientos y criterios de actuación para el trabajo con los jóvenes de la ciudad. El operador pasó de ser una institución pública a cajas de compensación como Comfama, organizaciones comunitarias como Picacho con futuro, ACY- YMCA²⁶, entre otras. En cada zona hay organizaciones no gubernamentales que operan en temas de juventud; en la zona nororiental, en la zona 1, existe “convivamos” que hicieron alianzas con otras organizaciones.

Se generó cierta discusión entre los promotores que ejecutaban el programa y la población joven de la ciudad, debido a determinados factores. Desde el primer año, fue definido el número de grupos que podrían hacer parte del programa, la decisión fue tomada por el Alcalde en turno, Sergio Naranjo (1995 – 1996); fueron entre 196 y 198 los grupos beneficiarios del estímulo económico, según las edades de los niños, las niñas y las personas jóvenes fueron divididos en dos grupos los pre juveniles (7 a 12 años) y los juveniles (13 a 18 años). Así que se generaron restrictivos para los jóvenes entre el rango de los 19 a los 26 años, que no pudieron ingresar al programa aunque se encontraban en el rango etario que definía jurídicamente a la población joven.

²⁶ Asociación cristiana de jóvenes.

La administración municipal, en ese periodo, no destinaba un presupuesto fijo, el ICBF pudo continuar con el programa obteniendo recursos del sector privado al realizar contrataciones con algunas cajas de compensación años después de su inicio oficial. Luisa María Restrepo (2013), en su tesis, expone que una de las variables que generó más discusión fue la categoría del estrato socio económico, ya que seleccionaban a los grupos que pertenecían a estratos bajos (1, 2 o 3) o si se encontraban en condiciones de vulnerabilidad, desplazamiento y discapacidad; sin embargo, no todos los jóvenes de la ciudad podían participar.

En el año 2008, el programa se convierte en un programa de gobierno, cuando es visibilizado en la línea 1 del Plan de Desarrollo del alcalde Alonso Salazar. Para este año, el contrato interadministrativo es reformado, se había construido una sólida relación con un grupo de personeros y representantes estudiantes y se consiguieron 247 cupos de capacitación por parte del SENA para los jóvenes de los Clubes. La consolidación del programa Clubes Juveniles, afirma la Alcaldía, es una estrategia que permite el fortalecimiento continuo de 200 clubes juveniles que venían funcionando, se aumentaron 100 más, además del proceso de formación e información, y se apoyó a 4,500 jóvenes de la ciudad (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010, pág. 185).

Así que en el 2008, dado que la administración municipal acompañó la ejecución del programa por doce años, la Subsecretaría de Metrojuventud con el apoyo de Hacienda crean, desde la Administración Municipal, el programa de Clubes Juveniles. Fulvia Márquez, investigadora en temática de juventudes, enuncia que en este proceso

[...] La Alcaldía debía poner un monto nacional y un monto local y la Secretaría de juventud en ese momento plantea que, si está poniendo unos recursos, también tendría el derecho a plantear unos criterios para los clubes en ese momento. Esos criterios consistían en “vamos a hacer Clubes Juveniles con chicos y chicas desplazados de las

zonas tal y tal porque lo que necesitamos es restablecer unos derechos y darles unas capacidades a ellos que llegan acá a la ciudad”. ICBF no aceptó que la Subsecretaría de juventud le pusiera reglas de juego, entonces la Subsecretaría dice “listo separémonos y nosotros seguimos operando solos a clubes porque tenemos recursos [...], tener la autonomía de cómo diseñarlo, de ir planteando que hay un subsidio no para una persona, sino como fortalecimiento de la organización juvenil, si se apoya es a su proyecto colectivo, es un cambio” (Fulvia Márquez, entrevista, 6 de julio del 2015).

Finalizando la Alcaldía de Sergio Fajardo (2004 – 2007) y durante la Alcaldía de Alonso Salazar (2008 – 2011), se trabajaba en la creación de un organismo encargado de la juventud, así que ese trance pasó de Metrojuventud a, en el 2013, crearse la Secretaria de Juventud; se destaca que es la creación de la primera institución dedicada e interesada exclusivamente en temas de juventud a nivel nacional. Se resalta, como lo expone Restrepo Ospina (2013), que se realizaron los debates y ponencias que propiciarían la aprobación en el Consejo Municipal en donde se aprobó el Acuerdo 083 del 2009²⁷, por el cual se crea el Programa Clubes Juveniles de Metrojuventud. Se realizó un proceso para que la permanencia del programa perdurara en el ámbito público y para no tener riesgos de que terminara en las nuevas administraciones. Se plantea en el acuerdo la urgente necesidad de que tenga una orientación diferente y sea un programa dirigido a favorecer y fortalecer a sectores juveniles de mayor exclusión social, económica y cultural de la ciudad, como los y las jóvenes en situación de desplazamiento y de estratos más bajos de la ciudad. Esto lleva a una ruptura con el Instituto de Bienestar Familiar y trae como consecuencia la disminución de recursos del ente nacional, pero la Alcaldía asume el programa como uno de los principales desde la Subsecretaría de Metrojuventud (Sepúlveda López, Londoño Álvarez, Hernández Ciro, & Márquez Valderrama, 2010).

²⁷El proponente fue el concejal Fabio Humberto Rivera. Este acuerdo se basa y rige sobre el artículo 313 numeral 2 y 315 de la Constitución Política de Colombia, la ley 136 de 1994 y la ley de juventud 375 de 1997.

Entre tanto, se puede observar que esta política se fue diseñando, implementando y evaluando, casi siempre, al mismo tiempo, del mismo modo que se entiende que el problema de la política pública de juventud no responde a una sola causa, ni espera en el proceso de políticas para reclamar una solución puntual. Retomando a Balardinni, atendido en la tipología caracterizada en la nota 21, y retomando el marco histórico normativo, el enfoque de política pública de juventud de Medellín, específicamente desde la gestión de Metrojuventud y la Secretaría de Juventud, se lee como una apuesta POR, CON y DESDE la juventud; ya que lo que se buscó y se busca es crear las condiciones precisas que produzcan tanto el mejoramiento de la calidad de vida de las y los jóvenes, como el incremento de la participación social y política, teniendo como premisa el Plan Estratégico de Juventud que toma al joven como actor estratégico para el desarrollo y posicionamiento de la ciudad.

Conocer el estado y evolución del programa Clubes Juveniles y tomar en cuenta las variaciones y transformaciones de estos procesos es una tarea que se ha intentado resolver desde los estudios de Sepúlveda López, et al., (2010), Garro (2011), Restrepo Ospina (2013), entre otros, ya que el marco normativo es muy amplio y utiliza verbos que se deben revisar las acciones derivadas. Ha tenido operadores públicos y privados, actualmente el operador es público. Sin embargo, se cuestiona la forma y el contenido de la ejecución de cada operador; para el presente documento, una de las fallas que se encontró fue que debido a los tiempos que manejan los entes gubernamentales tuvo contratiempos con las contrataciones, lo cual hace que el compromiso institucional entre las entidades sea dispar y por momentos contradictorias. Para lo que concierne a este trabajo de investigación, es importante resaltar de manera breve la historia de los Clubes Juveniles a partir del año que funciona como acuerdo municipal y profundizar en la ejecución del 2013 – 2014, enfatizando en el componente de formación.

1.2. Estrategia de Participación Clubes Juveniles en el Municipio de Medellín (2013 – 2014)

“Este programa permite brindar a la población joven de Medellín mayores oportunidades de integración a la sociedad, mediante espacios de participación, acompañamientos y formación en actividades que permitan posicionarse como actores estratégicos para el desarrollo de la ciudad” Alonso Salazar. Medellín. Una obra hecha con Amor. Informe de Gestión 2008 – 2009. Pág. 110 - 111

El propósito de este apartado es brindar un acercamiento de manera descriptiva²⁸ al programa y comprender el tipo de prácticas que la institución ejerce desde, para y con los jóvenes. Con ello, develar la forma y el contenido de Clubes Juveniles, para entender su apuesta por una construcción de ciudadanía mediante la noción de participación (Véase sub capítulo 2.3 Participación juvenil). En el transcurso de la ejecución el programa operó bajo el acuerdo 089 del 2009. Fue ejecutado por la oficina de extensión de Sociología de la Universidad de Antioquia. Mario Giraldo, profesor del Departamento de Sociología, de la universidad mencionada, resalta que esta institución no es un operador, sino que son actores del mismo proceso, es decir construyen ciudadanía ambos actores (equipo de la universidad y jóvenes beneficiarios), expone

Siempre he dicho que, la universidad es una institución con más de 200 años que tiene una fortaleza en muchos ámbitos, nosotros entramos como actores del mismo proceso, ese proceso de construcción de ciudad en un tema específico como es el tema de jóvenes. (Mario Giraldo, entrevista sistematización, 7 de agosto del 2014).

Adrián Álvarez, quien durante el 2014 fue uno de los coordinadores, explica la estructura organizacional, develando que el Estado interviene bajo una entidad ejecutora

²⁸ Para dar cuenta del proceso, se retoma la información técnica y las perspectivas de los entrevistados.

Se establece una jerarquización en donde arriba está la Alcaldía y abajo esta la universidad; el interventor es un actor netamente de control y de seguimiento, que hace las veces de seguimiento técnico y financiero, únicamente verifica que se ejecute de acuerdo a las especificaciones (Adrián Álvarez, Entrevista, 2 de julio del 2015). (Véase anexo *Esquema 3 Organización del Contrato Interadministrativo 2013 - 2014*)

El programa Clubes Juveniles²⁹ opera como un contrato interadministrativo, con la finalidad de promover la participación y fortalecer la organización juvenil en las comunas y corregimientos del municipio. Para llevar a cabo la propuesta, contó con tres coordinadores. La zona 1, como lo ilustra el Esquema 1 Recurso humano Clubes Juveniles 2013 - 2014 Zona Nororiental, estaba distribuida de la siguiente forma:

Esquema 1 Recurso humano Clubes Juveniles 2013 - 2014 Zona Nororiental

	Comuna	Promotor	Estudiante	Coordinación
Zona 1	1	Ana Restrepo y Ana María Correa	Kelly Londoño	Sara María Mejía
	2		Sebastián Pérez	
	3		María Paula González	
	4		Cristian Diosa	

Entre las funciones y responsabilidades de los coordinadores, se encuentra preciso mencionar que son el enlace directo y los representantes de la entidad ejecutora, en este caso, Oficina de Extensión de Sociología y el enlace con la Secretaría de la Juventud; deben orientar y coordinar determinadas actividades³⁰. En cuanto a los promotores entre sus funciones y

²⁹ Según la propuesta técnica, realizada por la oficina de extensión de sociología de la Universidad de Antioquia, el director de ese entonces, Carlos Andrés Aristizabal Botero, expone el objetivo “permite fortalecer y proyectar la asociatividad, como mecanismo de inserción de los y las jóvenes organizados en las diferentes dinámicas sociales y comunitarias. La cualificación mediante procesos de formación, la utilización adecuada del tiempo libre, el intercambio de saberes y experiencias, la conformación de redes entre colectivos grupos y acción comunitaria, política y social en cada zona” (Botero, 2013 - 2014).

³⁰ 1. los diseños metodológicos y contenidos académicos de las actividades en concertación con la interventoría, garantizando un espacio pedagógico apropiado para los y las jóvenes participantes del proceso; 2. los procesos de acompañamiento y asesoría a los Clubes Juveniles en la ciudad; 3. la promoción de la participación e incidencia de los y las jóvenes participantes en escenarios institucionales de participación, promoviendo la articulación de los

responsabilidades, deben sostener una comunicación con la coordinación y los(as) practicantes solidarios, apoyar y liderar la zona y/o comuna asignada³¹ (Véase Esquema 1 Recurso humano Clubes Juveniles 2013 - 2014 Zona Nororiental y anexo Esquema 3 Organización del Contrato Interadministrativo 2013 - 2014). Los practicantes solidarios, fueron estudiantes de sociología, en su mayoría, y cada uno tuvo la oportunidad de escoger la comuna de su interés (véase Esquema 1 Recurso humano Clubes Juveniles 2013 - 2014 Zona Nororiental). Sus funciones³² están orientadas en sostener una comunicación con su coordinador y promotor con el fin de mantener información actualizada de los avances, logros y dificultades durante la ejecución del programa, asimismo con las y los jóvenes vinculados a Clubes.

El programa opera en todas las zonas del municipio, estas están conformadas por comunas y corregimientos de la ciudad³³. Clubes tiene un principio y es el “pluralismo”, su

proyectos de la Secretaría de Juventud y 4. la realización de reuniones entre organizaciones que trabajan en el tema de juventud y dependencias de la Administración Municipal. Además, se encuentra que deben asistir a todas las reuniones de dichas organizaciones, acompañar las actividades del contrato con apoyo del equipo de trabajo, hacer registro de las actividades realizadas detallando cierta información, realizar visitas a los jóvenes para verificar el avance de los procesos, responder a las dudas y requerimientos por parte de los beneficiarios del proceso, elaborar los informes pactados de acuerdo a lo establecido en el contrato, hacer entrega del consolidado mensual de asistencia de los y las jóvenes a cada una de las actividades del proyecto y realizar la sistematización de información y creación de bases de datos (Botero, 2013 - 2014).

³¹ Entre sus funciones esta: 1. el diseño metodológico y los contenidos académicos de las actividades a realizar, 2. la realización de todas y cada una de las actividades relacionadas con el proyecto, 3. asesoría y acompañamiento constante a los clubes juveniles, asimismo, hacer seguimiento a la entrega y ejecución de los estímulos, 4. realizar actividades del contrato en concertación con el equipo de trabajo, entre esas reuniones entre organizaciones que trabajan en el tema de juventud y dependencias de la Administración Municipal. Entre las tareas administrativas, deben hacer entrega periódica de un informe ejecutivo En el que se detallen las actividades realizadas durante ese periodo, fechas y horas de actividades, labores relacionadas con el contrato y un balance cualitativo del proceso; con las recomendaciones que tengan lugar, apoyar la sistematización de información y la creación de bases de datos. (Botero, 2013 - 2014).

³² Sus tareas consisten en 1. apoyar el diseño metodológico y los contenidos académicos de las actividades a realizar, 2. desarrollar cada una de las actividades, 3. hacer entrega de información que aporte a la elaboración de los informes pactados entre la entidad y la Secretaría de la Juventud, 4. visitar mínimo tres días la comuna asignada, para brindar asesoría sobre los Clubes Juveniles y el apoyo en la formulación a los y las jóvenes que lo requieran en el territorio (Botero, 2013 - 2014).

³³La comuna 1 Popular, comuna 2 Santa Cruz, comuna 3 Manrique, comuna 4 Aranjuez, comuna 5 Castilla, comuna 6 Doce de Octubre, comuna 7 Robledo, comuna 8 Villa Hermosa, comuna 9 Buenos Aires, comuna 10 La Candelaria, comuna 11 Laureles Estadio, comuna 12 La América, comuna 13 San Javier, comuna 14 El Poblado,

propósito es lograr integrar diferentes grupos. Adrián Álvarez, expone esta noción, como una apuesta por la construcción de una “ciudadanía multicultural”, reconociendo distintos intereses, tendencias culturales, ideológicas y religiosas. En este sentido explica que en el programa enseñan sobre el respeto a la diferencia:

Entre las distintas formas de participación, sentado en un mismo lugar, un rapero, un metalero, un emo y dialogar sobre un mismo tema (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

En todo el municipio existen grupos, colectivos y movimientos juveniles, en su mayoría de clase popular y media, recientemente acoge a jóvenes de estrato socioeconómico alto. El programa ha logrado identificar que los grupos tienen diferentes adscripciones identitarias³⁴. La identidad, reconoce Adrián Álvarez, surge a partir de ellos, sin embargo, rescata que los y las jóvenes puedan compartir espacios y que puedan trabajar grupos con diferentes ideas en las diferentes actividades que Clubes ofrece

Es importante que la identidad se consolide, reconociendo a su vez los demás grupos que también tienen derecho a apropiarse de esos espacios. La construcción de la identidad surge a partir de ellos. Hace diez años era imposible que los grupos se apropiaran del mismo espacio. Hoy por hoy es muy significativo que en un mismo espacio podamos tener todos los grupos trabajando a partir de la diferencia (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

La Universidad, ejecutora del programa, abordó determinadas actividades que en el presente documento se distinguen en dos momentos. En un primer momento, se profundizará en la atención dirigida que tuvo cada club juvenil, sub capítulo 1.2.1 1.2.1. Acompañamientos: identificación, caracterización y visitas. En un segundo momento, alterno a los acompañamientos, se

comuna 15 Guayabal, comuna 16 Belén, en cuanto a los corregimientos, Santa Elena, AltaVista, San Cristóbal, San Sebastián de Palmitas y San Antonio de Prado.

³⁴ Según los informes de la Secretaría de Juventud, actualmente participan 4.500 jóvenes. Esta institución afirma que los grupos juveniles son “policulturales”, por absorber Medellín la migración de los departamentos vecinos” (Escobar P. M., 2015).

ofrecieron actividades, que fueron intencionadas a formar a los y las jóvenes para que recreen y gestionen sus iniciativas, y de reconocer liderazgos, se profundizará más adelante. A partir de estos dos momentos, se plantea uno de los objetivos de Clubes, la “democracia” (Botero, 2013 - 2014) basada en la participación, planteando que los y las jóvenes puedan constatar que su acción tiene una influencia sobre las decisiones que afectan a la comunidad en la que vive, esto es, el despliegue de las capacidades para participar en la solución de problemas colectivos. A partir de esta noción, es que se configuran como sujetos jóvenes ciudadanos.

1.2.1. Acompañamientos: identificación, caracterización y visitas.

La universidad ejecutó a partir de un eje metodológico, que denominó acompañamientos y visitas in situ. Su objetivo consistió en orientar, fomentar y fortalecer la capacidad de organización y participación con el propósito de que los y las jóvenes se asociaran con otros actores que participaran en Clubes Juveniles, propiciando la proyección a nivel externo con incidencia en el desarrollo local de su territorio (Aristizabal Botero, 2014). Durante el año debido a los términos de la contratación pública y a que constantemente se reconocían nuevos grupos, se desarrolló en tres fases que se entrecruzaban, así que no fue un proceso lineal.

La primera fase consistió en la **identificación y caracterización**, a partir de una base de datos que proporcionó la Alcaldía, también las Juntas de Acción Comunal, líderes barriales, instituciones educativas, entre otros. Se convocaron a los grupos juveniles a unos encuentros en cada comuna. Para concluir esta fase, se realizó un encuentro a nivel zonal denominado la “**socialización**”³⁵ (véase anexo Fotografía 1 Socialización Zona 1.). Los grupos que decidieran

³⁵Consistió en una actividad práctica, en donde se presentaron los grupos que asistieron y se recogieron expectativas, sugerencias y compromisos al proceso, por parte de los participantes integrantes de los grupos juveniles, que se plasmaron en hojas y se expusieron.

participar debían diligenciar unos formatos, para el presente trabajo se destaca el formato de
Direccionamiento Estratégico del grupo (Véase anexo

Fotografía 1 Socialización Zona 1.



Documento 3 Formato de Direccionamiento Estratégico); ya que la construcción de este documento enfatiza en el perfil del grupo, sus prácticas (líneas de trabajo) y los proyecta en la misión, es decir se define la manera de participación de los grupos. Lo interesante resulta, que en un documento escrito hay consenso por parte de los miembros del grupo, es decir, que hubo un diálogo previo de saberes, un ejercicio de reconocimiento de las singularidades y sentires de cada integrante. Wendy Estefanía lidera dos procesos juveniles en la comuna 3 con el propósito de fomentar la lectura, el grupo que participa en Clubes Juveniles se llama Literatus Illuminati; respecto al direccionamiento estratégico, expone que les ha ayudado a pensar en futuro, cuestión que antes no pensaban, de esta manera resulta interesante cómo el programa ha fomentado la capacidad de proyección de los jóvenes, de autorreconocimiento, cuestión que antes no se daba.

Nos ayudan a pensar desde una perspectiva de futuro [...] algunas cosas que nos pidieron, no estábamos muy bien, por ejemplo un formato que tenía que decir los objetivos, la misión y la visión [...] nos quedábamos pensando [...] eso nos hace pensar [...] en más adelante qué vamos hacer [...] y pensar qué vamos hacer luego [...] nosotros solo estamos pensando en el presente. Por ejemplo, en misión, es como se ven ustedes en 10 años y nos enfocamos en el presente, es decir cada taller es [...] lo que vamos hacer hoy, lo que vamos hacer dentro de 8 días. Todo lo que he dicho es del presente, no lo pensamos en 15 años (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Siguiendo con el orden de la ejecución del programa, la segunda fase consistió en los **acompañamientos y/o visitas**³⁶. En este punto, se aborda el proceso de formación ciudadana

³⁶ En estas se diligenciaba un acta, un listado de asistencia y se tomaba una fotografía para evidenciar el encuentro.

partiendo del concepto que se ha tenido y es que supuestamente para ser ciudadano es necesario pertenecer a una comunidad desde donde proyectar las capacidades del sujeto para la consecución de los ideales que se ha trazado, en este sentido, definir la ciudadanía por pertenencia a un territorio es alimentar la ilusión de que se es ciudadano solo por el hecho de ocupar un espacio determinado. En el proceso de Clubes, no se concibe la ciudadanía bajo el enfoque territorial, sino, vinculando los procesos de cogestión que los jóvenes y los grupos juveniles puedan emprender, y ello se constituye, en una premisa básica de los acompañamientos. Los jóvenes de la zona nororiental resaltan la utilidad de las visitas realizadas:

Como una ayuda, el acompañamiento y en el asesoramiento, porque quizás en el tiempo en que Metrojuventud actuaba no tenía un acompañamiento, ellos simplemente le preguntaban qué querían hacer y decir que daban [...] plata para que compren o consigan lo que necesitan. Ahora el hecho de mirar la problemática interna de cada grupo, ver cómo y cuánto le podía aportar a cada grupo, por ejemplo en mi caso empezábamos a hablar con ellos como de los temas que queríamos tocar y trabajar, y ya ellos nos hacían propuestas de qué rutas podíamos coger (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

El acompañamiento [...] es muy cercano, por ejemplo en vez de enviar un correo él estudiante me llama, me pregunta que si vamos a ir y me dice dónde es y están muy pendientes de las cosas. Cuando vienen y hacen parte del proyecto, por ejemplo el año pasado vino, hizo parte del taller y le quedó gustando mucho, dijo que le gustaba mucho este grupo, pues eso me parece chévere porque se involucran activamente (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Sin embargo, los y las jóvenes reclaman sobre las personas que acompañan a sus grupos, como señala Kelly Londoño encargada de la comuna 1, planteando que la institución ejecutora debe ser consecuente con el acompañamiento que está ofreciendo respecto a la realidad de dicha zona y afirma que pensar en el dinero como una forma de fortalecimiento es ambiguo:

Es saber que el Estado llega y se apropia de los procesos [...] hemos hablado y estando dentro de los grupos, vemos la forma en que realmente el Estado habla de fortalecimiento, acompañamiento y de ayuda, cómo es eso, son visiones completamente distintas que se hacen por personas que quizás no están en la realidad de los grupos, las formas autóctonas de construir territorio por decirlo así, de tener cuidado según el contexto. A que alguien esté en otras condiciones, que ha estado en otros planos, otros espacios [...] entonces es cuando uno empieza a cuestionar eso, por qué es que nos dan

dinero, pero eso no nos fortalece, nos puede fortalecer o no nos puede fortalecer, dependiendo de cómo uno lo vea (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

La dinámica de participación consiste en seleccionar grupos juveniles, con el propósito de apoyarlos³⁷ en la elaboración de sus planes de trabajo (Véase anexo

Documento 4 Formato Plan de Trabajo), económicamente y en la ejecución. La elaboración de este documento, implica el hábito de preguntar, afinar el pensamiento, la crítica y la argumentación como competencias fundamentales para la participación con otros. Lo que hace pensar que al programa de Clubes Juveniles le corresponde contribuir a configurar el juicio crítico y la autonomía de los sujetos, es decir, una formación de la subjetividad moral, lo que corresponde a esta investigación, es la idea de una formación de la subjetividad como formación del autorreconocimiento, ya que permite una mayor correspondencia con la participación ciudadana. Así que la formación ciudadana conlleva a la concienciación práctica de los sujetos, es decir, mediante esta formación se producen ciudadanías juveniles.

En cuanto a los jóvenes que ejecutaron su apoyo económico (Véase anexo Fotografía 3 Acompañamiento de una actividad del Grupo Hadas de Luz), conllevan a pensar a la institucionalidad que sus proyectos tienen una orientación existencial, tanto individual, grupal, y exterior hacia la comunidad y una auto comprensión de sí. Es decir en cada plan de trabajo hay una relación: auto comprensión – acción. Así que se reconoce que los estímulos económicos, configuran la producción de una ciudadanía juvenil, donde se despliegan ciertas prácticas y modos de ver el mundo. Sin embargo, no todos los grupos podían acceder al estímulo, ya que se estiman actualmente en el Municipio de Medellín alrededor de 500 grupos juveniles; en la zona nororiental se estiman alrededor de 150 grupos juveniles y se alcanzaron a apoyar económicamente a 50 grupos (Informes, 2014).

³⁷ El grupo puede solicitar a su promotor una asesoría para realizar los planes, que se ejecutan personalmente a través de la visita del equipo de cada comuna o por correo electrónico o por teléfono.

Después de que los grupos son seleccionados, deben ejecutar el proyecto que se plantearon cuando se desembolsa el dinero. Sin embargo, como son dineros públicos, se realizan constantes **visitas de verificación**³⁸ (Véase anexo Fotografía 4 Visita de verificación de la actividad del grupo juvenil Juventud NN). El propósito es realizar un seguimiento y evaluación del cumplimiento de los objetivos planteados de los grupos a partir de su plan de trabajo e inversión. Para el cierre, se realiza una visita de legalización, retroalimentación y evaluación del proyecto con los integrantes del grupo juvenil y el equipo de cada comuna.

Como se expuso al comienzo del capítulo, el programa tiene problemas en la contratación, desde la interventoría y desde la Secretaría, que llevan a que los y las jóvenes tengan inconvenientes para la planeación de sus proyectos. Wendy Estefanía, afirma que el equipo de Clubes no le da a su grupo el tiempo suficiente para pensar un proyecto:

[...] Nos dicen muy tarde lo de la convocatoria de apoyo, eso hace que no tengamos mucho tiempo para pensarlo y hacer las cosas mejor [...]. El tiempo que nos dan es muy corto, eso pasó el año pasado, este, igual: nos tocaba reunirnos dos veces y ya todo tenía que estar pensado [...] Por ejemplo, si ustedes quedan, en julio sería hacer la cosa, para hacerlo a principios de enero, entonces ya vayan pensando qué cosas quieren hacer (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Jorge Puerta, un integrante del grupo Latin Soul Crew de la comuna 2, quienes recibieron el acompañamiento y obtuvieron el apoyo económico en el 2014, encuentra que el programa no permite un proceso real con la comunidad ya que la administración limita al accionar del grupo, afirma que:

La administración nunca se piensa si en verdad el grupo lo quiere hacer de esta forma o de otra, sino que simplemente como ellos dicen [...] tiene que ejecutarse de tal fecha a tal otra, entonces usted lo tiene que entregar en esa fecha, y si uno lo quisiera hacer digamos en diciembre que hay más afluencia de niños no se puede [...] Esas son de pronto las cosas que no van (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

³⁸Consisten en realizar la legalización del apoyo económico, en donde se debe verificar cada factura que presente el grupo hasta completar la suma del dinero.

Al respecto, la promotora de la comuna 2 y 4, Ana Isabel Restrepo, evidencia que los promotores no pueden brindar un acompañamiento a profundidad con los grupos juveniles, debido a las metas que le exige la coordinación, así que el proceso se debilita y no genera ningún impacto:

[...] Estamos pensando más en el indicador que en el impacto [...]. Nosotros no dimos un acompañamiento a profundidad [...] a nosotros nos pedían 25 visitas al mes [...], yo tenía 60 grupos, pero algunos grupos no participaban, y en algunas visitas solo había un integrante, y a mí quién me asegura que ese integrante iba a ser una réplica de lo que yo le estoy contando o de lo que le estoy diciendo, nadie. Entonces de qué impacto o de qué desarrollo podemos hablar, si eso no está llegando al global de ese grupo como mínimo. Así que responde a una minoría de la zona (Ana Isabel Restrepo³⁹, entrevista, julio 10 del 2015).

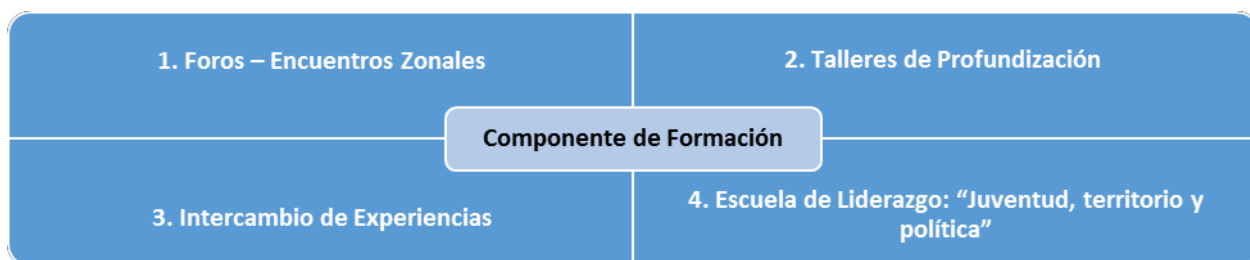
1.2.2. Componente de Formación.

Se construyó con el propósito de reconstruir experiencias y afianzar las formas como los jóvenes actúan e interactúan en la esfera pública, pero también para diseñar estrategias de acción que les permitiera actuar en los problemas que los afectan. Se empleó la técnica cualitativa de animación sociocultural⁴⁰. El componente de formación se dividió en cuatro momentos (Véase adelante Esquema 2 Componente de Formación 2013 - 2014). Comenzó con los “Foros Zonales”, son encuentros de opiniones de diversos actores jóvenes; paralelo a esto, se trabajaron los “Talleres de Profundización”, clases de formación en un tema; seguido a estos, se realizaron “Intercambios de Experiencias”, encuentros en diferentes territorios y, finalmente, se realizó por vez primera la prueba piloto de la Escuela de Liderazgo: Juventud, Territorio y Política.

³⁹Ana Isabel Restrepo, socióloga de la universidad de Antioquia y promotora de la comuna 2 y 4 durante el 2013 – 2014.

⁴⁰ Consistió en la construcción colectiva, el intercambio de saberes y la articulación de procesos.

Esquema 2 Componente de Formación 2013 - 2014



Respecto a la propuesta que hace la universidad como ejecutora, Adrián Álvarez, coordinador, enunció que desde el año 2012 se viene trabajando en la propuesta de formación y cómo han vinculado a los y las jóvenes en las temáticas que les interesaban:

[...] en el 2012, hicimos un diagnóstico en temas de formación, unos ejercicios con los clubes preguntando los temas que querían trabajar [...] En internet, en Google, teníamos una herramienta en la que publicaban y escribían [...] Se ofertó un ciclo de talleres, la metodología era hacer una oferta muy amplia y de acuerdo a sus necesidades, decidieran en que módulos querían estar (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Carlos Andrés Salazar, uno de los coordinadores del programa, enuncia desde qué fundamentos y metodologías se pensaron las propuestas de formación, promoviendo a Clubes Juveniles como un escenario de participación que intenta desestructurar las formas tradicionales de enseñanza y la tradición de las generaciones anteriores:

[...] desde lo básico, lo que sabe el muchacho la experiencia del joven, de ahí montamos la propuesta y buscamos el espacio [...] Desde lo lúdico, porque los saca del esquema rígido del colegio y de la universidad, les permite expresarse, moverse [...] un escenario de participación y construcción colectiva permite visibilizar [...] El grupo de pares es fundamental, por las similitudes que manejan [...] se ha roto el "egoísmo" el paisa es un egoísta, un tramador, es una persona que no le importa pasar por encima del que sea, el todo vale pero a mi favor, con el cuento de la asociatividad nosotros hacemos hincapié en la corresponsabilidad y cooperación [...] tenemos una virtud que es el fortalecimiento de estos grupos juveniles que existen, y qué mejor fortalecimiento que darles a ellos los espacios para interactuar y coexistir. Si soy artista, qué mejor fortalecimiento que me ayuden a pulir mis capacidades artísticas (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Foros: Encuentros Zonales.

Se discutieron cinco⁴¹ temáticas relacionadas con la problemática juvenil. En la zona 1, se realizaron tres foros zonales⁴² en el siguiente orden: 1. “Responsabilidad individual frente a las violencias”; 2. “Disidencias y Resistencias Juveniles” y 3. Diversidades, “representaciones sociales y ciudadanía cultural” (Véase anexo Esquema 4 Foros Zona Nororiental 2014). El foro “Diversidades, Representaciones Sociales y Ciudadanía Cultural”, le apostó a una construcción colectiva generando una propuesta cultural de diversidad sexual y de género. Se evidenció, a partir de una relatoría (González, 2014), la participación activa de los y las jóvenes durante el encuentro, fue un espacio en el que se reflexionó desde la experiencia, el cuerpo y diferentes expresiones artísticas, por ejemplo realizaron un baile y un montaje (Véase anexo CD Video).

Así que permitió la posibilidad de consolidar referentes conceptuales para el ejercicio de sus derechos, elementos que le posibilitan al joven su participación en espacios públicos. Así que de forma indirecta se planteó una cultura de inclusión, lo cual se concibe en la formación para la ciudadanía. Sin embargo, recuerda el estudiante encargado de la comuna 4, Christian Diosa, que el primer foro no resultó provechoso para los grupos juveniles porque el tallerista lo abordó de manera inadecuada para el nivel académico de los participantes

Hubo un foro sobre violencia que fue abordado de forma muy teórica, muy compleja, los muchachos lo vieron muy pesado, muy tedioso, la manera de abordarlo, una manera muy academicista. Hay algo y es que, especialmente en la zona nororiental, pasa algo con los grupos juveniles y es que muchos no se adhieren a los programas que tiene la secretaria de juventud ni a las actividades por posiciones políticas o diríamos que la disidencia con la Alcaldía (Christian Diosa, entrevista, 6 de julio del 2015).

A la población juvenil le gusta tratar los temas de forma didáctica, como lo han mencionado los coordinadores; sin embargo, no se logra realizar un empalme con el propósito de

⁴¹“Responsabilidad individual frente a las violencias”, “Cultura digital y movilización”, “Disidencias y Resistencias Juveniles”, Diversidades, “representaciones sociales y ciudadanía cultural” y “Espacio y Territorio: espacio vivido, percibido y concebido”.

⁴² Se realizaron cada quince días, con una asistencia en promedio de 50 personas en cada sesión, cada foro lo dictaba un profesional diferente contratado por la coordinación, especializado en el tema correspondiente.

proporcionar una metodología didáctica. Los y las jóvenes han evidenciado este tipo de fallas, por ende se alejan, porque no quieren asistir a modelos de formación tradicionales.

Talleres de profundización

Con el propósito de potencializar los grupos juveniles, se crearon unos talleres con temas de participación, asociatividad y organización. Se concretaron tres categorías: Arte, Desarrollo Social y Gestión (Véase anexo Tabla 1 Oferta de Talleres de Profundización). A Wendy Estefanía, quien tiene un grupo de lectura en la comuna 3, le parece interesante la apuesta que tiene Clubes con los talleres, porque es un punto de encuentro con otros jóvenes del sector:

Nos dieron unos talleres que podíamos escoger, me gustó, porque eso hace que uno conozca otras cosas, conozca otros grupos (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Jorge, quien recibió talleres en la comuna 2, a pesar de las falencias en el orden administrativo, encuentra que su grupo toma todas las actividades que ofrece Clubes Juveniles y saca el mejor provecho de ellas, a pesar del corto tiempo del taller:

Siempre tratamos de manipular todo a nuestro antojo, entonces cuando dicen que hay ciertos tiempos de talleres disponibles nosotros miramos para qué nos pueden servir y evaluamos, tratamos de poner las cosas a nuestro objetivo [...]. Los que hicieron el año pasado, no asistimos y nos hubiera gustado mucho [...] El de “en la tarima nos vemos”, y no pudimos asistir, por falta de tiempo [...] en 6 horas usted no puede aprender a hacer algo es una limitante muy grande [...] Ahí realmente usted no aprende mucho (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Se resalta que los talleres, a pesar de las pocas horas que ofrece, es una herramienta, que le permite a los y las jóvenes, construir mejores niveles de convivencia y desarrollo, siempre y cuando estén articulados a los procesos de gestión de los proyectos que cada grupo juvenil tiene. Así, la política de juventud, opera como una forma de construcción y formación de una

ciudadanía juvenil cultural que pasa por la vía de la educación para el desarrollo local y potencia a los beneficiarios como gestores de derechos. Ya que como menciona Reguillo (2000), quien traslada el ejercicio de la ciudadanía al campo del hacer, entiende, en consecuencia, que si el ciudadano se define en el hacer, se explora la participación juvenil en las prácticas en el territorio.

Intercambios de Experiencias⁴³

Consistieron en que, a partir de recorridos, los jóvenes exploraran la configuración del territorio y los espacios más significativos de orden comunitario y proyección juvenil. Fue una experiencia de aprendizaje que permitió dialogar y reconocer las particularidades de la zona visitada, estilos de vida de sus habitantes y de la manera de construir la vida en otros espacios. Además, como plantea Adrián Álvarez, es una apuesta por consumir ciudad, visitar lugares públicos, como una manera de afrontar el conflicto:

Otra apuesta es promover en los jóvenes el consumo de ciudad [...].La importancia de estos espacios son estratégicos para hacerle frente al conflicto. Pasamos de administraciones que recomendaban que se mantuvieran los jóvenes encerrados y esta es otra concepción de que los jóvenes se apropien de los espacios, la apropiación de los espacios públicos, como espacios deportivos y culturales. La intención es que los jóvenes los conozcan e ingresen a la oferta ofrecida por la alcaldía, articular y mostrarles a los jóvenes una gran oferta que no solo gira en torno a los Clubes Juveniles. (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Los y las jóvenes de la zona nororiental visitaron el **corregimiento de San Cristóbal**⁴⁴.

Su desarrollo fue mediante el eje central llamado “El Álbum de Mi Cabeza”⁴⁵. Resulta

⁴³Durante el año se realizaron 11 intercambios a nivel ciudad de diferentes comunas, un grupo de aproximadamente 40 jóvenes por comuna.

⁴⁴ Los objetivos y la metodología de este componente los creó el equipo de corregimientos. Se realizó el 5 de julio del 2014 desde las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde. Debido a que había que desplazarse hasta el Alto de Boquerón, los estudiantes y promotores recogían a los jóvenes participantes en puntos estratégicos de cada comuna. El objetivo de este fue propiciar un espacio de reflexión frente al contraste de la vida cotidiana de los habitantes del área urbana y rural de Medellín, conocer algunos aspectos de la biodiversidad del territorio, la cotidianidad de los habitantes rurales de Medellín.

interesante cómo, a partir del enunciado de uno de los coordinadores, esta práctica situada, permite dar cuenta del contenido de la política pública de juventud, a partir de la cohesión e interacción de la población juvenil, como un mecanismo de consumo de ciudad, derecho a recorrer y reconocer su territorio.

Escuela de Liderazgo: “Juventud, Territorio y Política”

Para el desarrollo del objetivo del documento presente, la Escuela de Liderazgo, brinda elementos teórico – prácticos para los y las jóvenes que participan en el programa. Teniendo en cuenta esto, se presentará el contenido de la escuela que se dictó durante el 2014 para la zona nororiental⁴⁶. Es necesaria la construcción de ciudad a través de la reivindicación de los valores propios de la ciudadanía, la *civilis politicas*, como lo enuncia el plan de desarrollo 2012 – 2015 “Medellín un hogar para la vida”. En este, el municipio, a través de diferentes dependencias, articula esfuerzos y recursos para “garantizar derechos y brindar oportunidades a los y las jóvenes, para que logren ser ciudadanos autónomos, agentes de cambio y garantes de vida, a partir de la oferta de acciones que mejoren su presente y potencien su futuro” (Alcaldía de Medellín, 2012).

⁴⁵El álbum se realizó con base en 5 aspectos a observar: en un primero momento, se realizó el “viaje de los sentidos por la pacha mama”, en éste se llevó a cabo una actividad en la que los participantes ubicaron los sonidos, las formas y los olores que presentó el lugar, mediante un momento de reflexión con los ojos cerrados o vendados para que pudieran sentir, oler y escuchar lo que les ofrecía el entorno. Se dividió el grupo en 5 equipos y se les entregó una cámara fotográfica a cada grupo. En un segundo momento, se realizó una caminata de observación hasta la vereda San José de la montaña, allí se realizó una observación sobre la biodiversidad, ecología y Medio Ambiente del sector, se hizo énfasis en explorar la flora y la fauna, y se visitó el nacimiento de la Quebrada la Iguana. Tercero, se visitó una vereda del sector, en donde los participantes conocieron una casa campesina, con ella se estableció un diálogo sobre la vida campesina y el papel de la mujer en los procesos de desarrollo de estos territorios del Municipio de Medellín. Después, se desplazaron hacia el “Mirador de la Ilusión”, allí se compartió el almuerzo. Finalmente, se visitó la Ciudadela Nuevo Occidente (Lusitania), en donde se terminó el álbum de la experiencia y se socializaron los productos de los grupos juveniles. La agenda de la actividad, se presentó como una maratón fotográfica y etnográfica, en donde el resultado era la elaboración de un producto tipo álbum (que contuvo fotos, elementos del entorno como hojas, flores, ramas, piedras, pasto, etc.) en el cual se plasmaron las diferentes sensaciones y reflexiones que les produjo el intercambio.

⁴⁶ Se organizaron 2 horarios, en la jornada de la mañana asistían los jóvenes de las comunas 2 y 4 y en la tarde, los de las comunas 1 y 3; se desarrolló los días sábados en la Universidad de Antioquia.

Antes de continuar, es importante hacer una nota metodológica de la importancia de analizar el acuerdo municipal como una forma de gubernamentalidad y no como un problema del derecho público. En este orden de ideas, y retomando la idea de formas de gubernamentalidad, el acuerdo 083 del 2009, se pueden analizar como un hito en la construcción de nación en Medellín, en especial en su trabajo con la población joven. La política pública de juventud de Medellín muestra al joven como sujeto de intervención, quien es definido y configurado de acuerdo al Artículo 5⁴⁷ de la Ley Estatutaria 1622 del 2013.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta pertinente analizar la política de juventud como una forma de gubernamentalidad a la que este trabajo se aproxima desde una práctica específica, la producción de ciudadanía juvenil, a través de una experiencia concreta, a saber, la estrategia de Clubes. A partir de las actividades que se habían llevado a cabo con los grupos juveniles, dadas sus potencialidades, valores, capacidades y creatividad, desde la coordinación se plantearon ciertas “necesidades particulares para el fortalecimiento de las agrupaciones”⁴⁸ (Aristizabal Botero, 2014). Se le llamo “Escuela de Liderazgo⁴⁹: Juventud, territorio y política”.

⁴⁷Toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía. En relación al ciclo vital del ser, se registran y segmentan dentro de la totalidad de la franja juvenil tres momentos específicos para el joven: jóvenes entre 14 y 17 años (adolescentes); jóvenes entre 18 y 23 años y jóvenes – adultos entre 24 y 28 años de edad.

⁴⁸ Las necesidades que identificaron corresponden a renovar los liderazgos para que el grupo no dependa de la permanencia de un líder, democratizar el ejercicio de líderes y los procesos organizativos, brindar herramientas metodológicas y conceptuales para la toma de decisiones, fortalecer el tránsito del activismo a la reflexión de las prácticas, es decir, que sea una lectura de procesos en términos de lo político y lo territorial y, a la vez, fortalecer los procesos organizativos juveniles, contextualización de la política pública de juventud, entender procesos de corresponsabilidad y trascendencia del Estado, generar capacidad instalada y autonomía, a la vez reflexión en sus contextos territoriales, comprensión de los contextos zonales y mirada crítica de la realidad para cualificar la proyección territorial de los grupos juveniles y propiciar reflexiones y propuestas a los grupos sobre cómo delegan y toman las decisiones, se requiere visión a futuro y direccionamiento para incidir en el desarrollo y planeación estratégica desde lo político (Botero, 2013 - 2014).

⁴⁹ Dentro del marco de las generalidades, había requisitos para participar. Los requisitos responden a la política de juventud: la edad entre los 14 y 28 años, preferiblemente se seleccionaría a jóvenes que no hubieran participado en procesos formativos con temáticas afines y se priorizarían jóvenes con habilidades orales y comunicativas para replicar la experiencia, disponibilidad y compromiso de asistir al proceso en los horarios establecidos en cada una de las zonas, contar con el aval del grupo y demostrar interés en hacer parte del proceso (Aristizabal Botero, 2014).

La propuesta de los módulos, su contenido y metodologías fueron construidas por todo el equipo de Clubes Juveniles (Véase anexo Tabla 2 Esquema Escuela de Liderazgo "Juventud, Territorio y Política" 2014). Carlos Salazar, narra como la Escuela, al comienzo se aplicó en los corregimientos y durante el 2014 se desarrolló el plan piloto a nivel municipal

El plan piloto que se está aplicando en la universidad, se aplicó en los corregimientos y es incentivar los procesos formativos, uno de los avances que ha tenido Clubes Juveniles ha sido implementar capacidad a los y las jóvenes, acercarlos a la academia, a los procesos de planeación y construcción del territorio del plan de desarrollo local, insertarlos en mecanismos de participación, mostrar formas alternativas de participación, de resistencia, de asociatividad, de gestión; en términos generales es brindarles ese tipo de herramientas para que los y las jóvenes entren en una etapa de proyección y sean capaces de funcionar solitos (Carlos Andrés Salazar, entrevista sistematización, agosto 20 del 2014).

El objetivo de la Escuela era posibilitar la construcción y la reflexión con los y las jóvenes beneficiarios al programa, para que potencialicen sus liderazgos en los procesos organizativos con incidencia en el territorio (Aristizabal Botero, 2014). Adrián Álvarez, coordinador del programa Clubes Juveniles, al respecto expone que

La concepción predominante que en términos organizativos terminan reproduciendo formas e iniciativas muy verticales, hemos promovido la idea de eliminar el liderazgo. Que el club no recaiga en una sola persona sino que también crear un relevo en el liderazgo (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Wendy Estefanía, quien lidera un grupo de la comuna 3, retoma la idea del relevo de los líderes, exponiendo que

Si el liderazgo cae en una persona, entonces esa persona se va y ya entonces las personas quedan como bueno y ahora qué hacemos, en cambio si cada uno tiene en sí esa voz, cada uno puede liderar, se vuelve algo como más igualitario y que todos podemos participar con igual fuerza, entonces si alguien vuelve y se va [...] otro pues también (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

En un primer momento, se priorizaron los temas generales de cada módulo⁵⁰, que fueron: “Política y Juventud”, “Territorio”, “Liderazgo (sujetos, poder y participación)” y “Planeación”. A partir de las entrevistas, se pudo observar, como cuenta Jessica, obtuvo certificado de la Escuela, que la forma de expresar los conocimientos en cada módulo con los y las jóvenes, no fue rígido como en una clase

La expresión, la información que nos dieron, me gustó porque fue una forma para los jóvenes, como el vocabulario “parlache” que utilizamos nosotros, es como *parce, pelado*, es como una forma más fácil de comunicarnos y de entendernos (Jessica, entrevista, 4 de julio del 2015).

Este proceso de objetivación de la ciudadanía a través de la subjetivación del sujeto joven se hizo en la escuela de liderazgo a través de la construcción de identidad. Esa construcción de identidad estuvo pensada en los cuatro módulos descritos anteriormente. En cuanto a los resultados, Wendy Estefanía, líder del grupo juvenil Literatus Illuminati de la comuna 3, expone que en su grupo

Se volvieron más organizados, ya no tenía que decirles, sino que ellos ya sabían y eso los volvió más comprometidos, era como un relevo de líderes. Veo que no solo la voz está en uno sino que ya todos están hablando y eso me gusta, porque yo creo que líderes debemos ser todos, porque entonces si se va digamos la voz líder, entonces ¿ya se acabó el grupo? No. Con la escuela de liderazgo, me mostró que todos podemos servir, que no está solamente una persona, sino cualquiera del grupo, también como esa cosa de mostrarnos, que nos conozcan y que también vengan a nosotros más personas, [...] entonces como abrimos a la comunidad (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

⁵⁰ La estructura general para cada módulo consistió en una pregunta orientadora, presentación, objetivos, contenido, metodología, bibliografía, evaluación y ejercicio práctico para realizar en los grupos, generando una reflexión y una ficha de planeación de las sesiones por el equipo respectivo de cada módulo (Aristizabal Botero, 2014). En cuanto a la parte metodológica, todas las sesiones debían concebir los siguientes momentos: “1. Diálogo de saberes, conocimientos previos de participantes, 2. generar reflexión sobre las prácticas de las organizaciones juveniles, 3. desarrollo de los conceptos de cara a la reflexión de las practicas, retroalimentación y 4. al finalizar, cada módulo realizaría una evaluación cualitativa y cuantitativa” (Aristizabal Botero, 2014). La utilización de herramientas que permitieran la reflexión y la conceptualización y una herramienta para que cada joven realizara el ejercicio práctico en su organización y este producto del ejercicio práctico fuera la reflexión e identificación de elementos para el mejoramiento en el grupo juvenil (Aristizabal Botero, 2014).

El aprendizaje en la Escuela se entiende, entonces, como una construcción colectiva, como negociación entre diferentes subjetividades en donde los jóvenes antes de incorporar el aprendizaje se han cuestionado aspectos de sus experiencias y en estos espacios hay una relación entre conocimiento y realidad desde su cotidianidad. Kelly, practicante solidaria de la comuna 1, encuentra que son espacios de interacción y de acuerdo a sus realidades le dan sentido a la socialización:

Esos espacios como la escuela, en los que se da “ay, es que los de este grupo de tal comuna están haciendo esto, qué chimba. Mirá que nosotros también lo estábamos pensando de esta manera”. Son espacios en donde se empiezan a socializar las ideas y las formas de hacer. A través de temas comunes, se incentiva la socialización, cuando usted los pone a discutir sobre el territorio, cuando los ponen a discutir sobre qué es juventud, cómo es la juventud, cuáles son los espacios de la juventud, cuando vos ves que empezás a ver históricamente cuál ha sido el rol de la juventud con la ciudad cierto, y en la construcción del territorio, cuando ponés esos temas, los jóvenes empiezan a hablar, cuando les decís qué pensás sobre la violencia, sobre los movimientos juveniles, qué pensás sobre la droga, la marihuana, por ejemplo (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

De acuerdo al contenido del módulo de Liderazgo, este enfatizó en la enseñanza del actuar del líder respecto a las estructuras de poder, Jessica, beneficiaria que reside en la comuna 1, cuenta que aprendió a ser líder y autónoma

[...] puedo saber con determinación lo que me propongo hacer, que puedo brindarle a mi otro compañero ayuda, puedo escoger con madurez mis decisiones, no obtener un libertinaje, sino una autonomía segura, positiva (Jessica, entrevista, 4 de julio del 2015).

Sin embargo Jorge, beneficiario del programa de la comuna 2, no está muy de acuerdo con la metodología de las sesiones:

Me parece muy limitado, por ejemplo, en la mayoría de las sesiones de la escuela de liderazgo, ha habido muchos temas donde se han entrado a muchos debates respecto a distintas temáticas. El problema del debate es que como es una escuela con un concepto occidental, se tienen que cumplir ciertos objetivos y, si no se cumplen estas bases, no se logra nada, entonces eso ya limita. Cuando en una o dos horas se debate un tema que para nosotros los jóvenes es interesante, entonces nos quitó tiempo de otro tema que también había que tocar, entonces el siguiente tema ya no se toca o se pasa por ahí en 15

minuticos, y es un tema que también podía llevar a otra hora de debate. Entonces todo está tratándose de hacer tan general, por encimita y a la carrera. Han tocado temas que a mí me gustan mucho, pero que sería para 4 o 5 clases y ellos solo lo hicieron en una y la clase, solo tenía una hora para tocar ese tema; era el tema de la educación y la pedagogía (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Lo planteado en esta exploración del componente formativo, permite presentar que, estas experiencias de aprendizaje proponen una tarea a la secretaría y al operador de estructurar proyectos pedagógicos que le den sostenibilidad a un proyecto de ciudadanía de acuerdo con la diversidad cultural que configura a los y las jóvenes, entre otros aspectos a resaltar. El acuerdo que rige a Clubes, propone gobernar a los y las jóvenes desde la práctica específica de producción de una ciudadanía juvenil. Mediante este componente, se puede entender que Clubes fortalece los procesos de formación ciudadana en términos de formar para la participación del sujeto en la construcción del Estado, fortaleciendo determinadas habilidades, en especial la de liderazgo, con el propósito de trabajar en equipo, concertar propuestas de desarrollo local y negociar salidas a las problemáticas de convivencia social.

Es necesario resaltar el diseño didáctico de la escuela, ya que en un primer momento se propició el dialogo de saberes, propuesto desde la educación popular, además que los talleristas contextualizaron y motivaron a los y las jóvenes, con el propósito de profundizar en las temáticas. El contenido del componente de formación, se puede entender que se inclina hacia un fortalecimiento de habilidades para la gestión, que de alguna forma busca abrir perspectivas de vida, pero no tanto desde el fortalecimiento de las subjetividades, sino desde el reconocimiento de la realidad objetiva del municipio de Medellín, las organizaciones juveniles y de la manera como se manifiestan las subjetividades en el marco relacional entre los intereses individuales y los intereses a nivel zonal y municipal. En específico, la escuela se orienta hacia el

empoderamiento del sujeto, fortaleciendo ciertas capacidades y conocimientos para el relevo de líderes comunitarios.

De alguna manera, la escuela está aportando en la construcción de ciudadanías, que no se reducen a una identidad única sino que están ayudando a visibilizar otras identidades relacionadas con el género, etnia, edad y territorialidad. A partir de los contenidos de la escuela, se muestra un gran interés por el empoderamiento de los y las jóvenes, para y desde su propio reconocimiento, poder proyectarse como ciudadano y ciudadana, capaz de decidir y de actuar. La conciencia de sí, rescatada a través de procesos de sensibilización que se realizaban al comienzo de cada módulo, redescubre el mundo desde puntos de vista diferentes a los tradicionales, ya que los y las jóvenes se piensan desde su condición; a continuación se presentará el desarrollo de la condición de juventud.

Capítulo 2. Condición de Juventud: Construcción de Subjetividades Juveniles en la Zona Nororiental.

En este capítulo, partimos de que la condición de juventud se refiere a “lo que son” los jóvenes y no a un diagnóstico de la situación de la población juvenil, tal como se define en la política pública de juventud de Medellín en cuanto a las prácticas del programa de clubes en los que participan los jóvenes a los que configuran como jóvenes ciudadanos. Lo anterior no implica que la única línea de saber de la construcción de las subjetividades juveniles sea la política de juventud. Por esa razón, se hace un *background* de lo que históricamente significa ser joven en Medellín en una zona popular⁵¹, como lo es la zona nororiental.

Para acercarse a la subjetividad juvenil y a sus construcciones, es necesario acercarse a lo que piensan, hablan y hacen los jóvenes de esta zona, a lo que permite comprender mejor sus lenguajes, códigos y dinámicas de interacción con el entorno. Siendo fundamental el carácter y la representación que cada uno tiene de sí mismo y de los otros, así como experimentar la capacidad de reconocerse y ser reconocidos por otros, para que sea posible, en medio de la diversidad y la diferencia, que cada quien construya su propia identidad. Esta construcción es cambiante y se recogerá a partir del proceso de participación en dicha estrategia y de la experiencia cotidiana que se da en el programa. Es entonces este capítulo un lugar para discutir sobre la condición de juventud y los procesos identitarios desplegados por la política de juventudes en el espacio de clubes como un espacio donde se promueve la ciudadanía, forma de

⁵¹La noción de sectores populares la retoma Klaudio Duarte y hace referencia “a los sectores sociales que sufrimos una dominación expresada a través de distintas asimetrías, que pueden ser económicas, sociales, políticas y/o culturales. Dentro de estos sectores populares (el pueblo pobre), están aquellos (as) que siguiendo oprimidos nos movilizamos para transformar esas realidades. No retomo “sectores populares” para hablar de aquellos grupos masivos que siguen al cantante de moda, o al equipo de futbol con mayor cantidad de adherentes que son estereotipos que la dominación promueve (Duarte, 1998).

gobierno que, al ejercerla como práctica, no siempre es vivida sin ser reapropiada como forma de resistencia por parte de los jóvenes. En conclusión, es una escala de grises entre la forma de gobierno ideal y la resistencia completa.

2.1. La condición juvenil en Medellín.

La juventud es una categoría social, implica procesos de configuración de sí y, en el marco de las formaciones sociales contemporáneas, se muestra como los modos de producción de una subjetividad. La condición de juventud, como afirma el autor Miguel Abad (2002), está delimitada por ciertos intereses y necesidades distintas a la de la infancia o la vejez. Para definir a la juventud, resulta imprescindible ubicarse en lo que son los y las jóvenes de la zona nororiental. Los y las jóvenes de Medellín son el espejo de la diversidad de formas de ser, pensar y actuar, a pesar de los procesos complejos de largo aliento como el de “Violencia Juvenil”; para explicar de la mejor manera, retomo relatos de ellos.

Sin embargo, hay distintas formas de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano social, cultural y económico. No existe una única definición de juventud, ya que varían las características de clase; igualmente la diversidad, el pluralismo, el sexo y el estallido cultural afectan el panorama en el que se desenvuelven los jóvenes, panorama sumamente variado y móvil, que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad (Margulis & Urresti, 1998). En las comunas de la zona nororiental, Juana, que reside y lidera varios grupos de la comuna 1, y Wendy Estefanía, que vive en la comuna 3 y lidera dos grupos juveniles, visitan con frecuencia las comunas 2 y 4 e identifican dos tipos de jóvenes, como lo manifiestan:

Los jóvenes que están en procesos culturales pues por lo general se reúnen, ensayan, hacen actividades del grupo, nos reunimos por buscar métodos, estrategias para poder participar y de poder utilizar el tiempo libre en otro tipo de cosas que no sea lo que

normalmente se ve en las comunas, como drogas: marihuana, allí se venden dos tipos “cripa” y “regular”, perico; violencia, los jóvenes viven acelerados, porque no toman decisiones con cabeza fría (Juana, entrevista, 2 de julio del 2015).

La mayoría de veces que veo a los jóvenes es como en su grupo de amigos, entonces depende mucho del grupo de amigos y los intereses de ese grupo. Podría decir sobre lo que yo conozco [...] por ejemplo, yo veo a mucha gente que se hace o se parcha digamos en una esquina, a hablar, algunos pues les gusta el vicio y cosas así, entonces pues se ponen en su parche de fumar y hablan, pues yo no sé qué hablan. Hay otros como el grupo de amigos míos, que les gusta el rock, entonces por ejemplo estos se van a ver conciertos en la manga de los soldados, que es una zona muy verde, una montaña, llena de árboles [...] pues allá se hace mucha gente que consume drogas, pero también se hacen conciertos, entonces también va la gente que escucha rock o punk (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

La denominación de un sujeto como *joven* y la significación del cuerpo respectivo, implica ejercicios de poder, como afirma Escobar (2009); sin embargo, las consecuencias son más que teóricas, ya que los constituyen formas de lo social e inciden en la conformación de las subjetividades. Así que el ser del sujeto joven configura sentidos, prácticas sociales e incluso identidades, ya que tienen la fuerza de constituir experiencias específicas en que la categoría joven toma diversos significados. Entre tanto, amerita interrogarse sobre los poderes implicados en el sujeto joven, se propone una discusión sobre la categorización del joven que participa en procesos artísticos, culturales, comunitarios, entre otros. Inevitablemente, se debe aludir a “las interacciones entre las fuerzas de poder, el saber y el deseo, que constituyen a los sujetos, que son fundantes en la cultura” (Escobar M. R., 2009, pág. 105).

En cuanto a las fuerzas del poder, es latente el poder que ejercen los adultos sobre algunos jóvenes, el deseo al dinero y a ejercer control sobre el territorio. Como lo explica Fulvia Márquez, especialista en Ciencias Sociales y quien ha investigado el tema del narcotráfico y las organizaciones juveniles desde los años noventa:

Aquí tenemos una mirada de la juventud que se ha peleado desde los años 90 hasta la actualidad, de que los jóvenes no son violentos. Puedes encontrar un dato que nos dice que más del 77% de los jóvenes no presentan conductas agresivas, o sea, no roban, no matan, no hieren al otro; creo que el dato no es correcto puede ser más alto, entonces uno dice porque se pone el joven como victimario como el que crea el caos en la ciudad, cuando el centro está en los que manejan aquí las BACRIM, es gente mayor de 35 y 40 años, entonces no son los jóvenes. Lo que queremos mostrar o venimos mostrando mediante estudios es que los jóvenes son vinculados a estas organizaciones, porque están ahí los actores armados, básicamente es el narcotráfico: bacrim y paramilitares (Fulvia Márquez, entrevista, 6 de julio del 2015).

Como afirma Perea (2008), ratificando la constante trágica de Colombia, la juventud se convirtió en actor público mediante la violencia con la idea de sujeto violento, “malo”, y es entonces cuando se reconoce en las políticas públicas, como anteriormente se describió. Jessica, quien reside, estudia y tiene su grupo juvenil en la comuna 1, identifica que el imaginario de violencia sigue existiendo en los jóvenes del sector, ya tienen presente las historias de violencia del barrio y la herencia de la “vida fácil”: “recuerdan que este es un barrio que sufrió mucho, por violencia y guerra, entonces muchos crecieron con la vida fácil: “si hago violencia, si cobro esto, tendré dinero” (Jessica, entrevista, 4 de julio del 2015).

Jorge, quien toda la vida ha vivido en la comuna 2, en el barrio de Andalucía, fue allí donde surgió la iniciativa de su grupo juvenil, cuenta que los jóvenes también hacen otro tipo de cosas, diferente al imaginario de violencia:

Siempre vamos a buscar el Parche, vamos a jugar micro, en la comuna 2 no hay donde jugar, nos vamos hasta Aranjuez o hasta Manrique por la zona de Berlín que hay una canchita de micro o toca jugar ahí en la calle y cuando pasa algún carro, toca parar. Nos reunimos en la esquina, vamos a la casa de algún amigo a hablar pendejadas, los fines de semana salir, tomar una cervecita, ir a alguna discoteca cuando hay plata. Pues la verdad yo no soy mucho de ir a farrear, pero es por estar con los amigos más que todo, pero es difícil escoger el bar porque a todos no les gusta lo mismo, entonces por lo general vamos a una discoteca crossover, entonces ahí ponen más que todo reggaetón, no me gusta escucharlo, pero para bailar es bueno, también ponen salsa, merengue. Bueno, pero más

que todo aquí suena reggaetón y, como lo dicen, ponen el rayoteo⁵² (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Siguiendo las palabras de Pierre Bourdieu, la juventud emerge históricamente como un actor social o como “un grupo de agentes” posibles de analizar y tematizar, puesto que viven en un status temporal en que “no es niño ni adulto” (Bourdieu, 1990). Dentro de este período etario, los y las jóvenes son integrados en el proceso de preparación para entrar en el sistema productivo industrial y de independencia de sus familias de origen. Rodrigo Parra Sandoval (1985), en su texto “Ausencia de Futuro. La juventud colombiana”, define a la juventud colombiana como la “intermediación de la relación familia-educación-trabajo”. Ya que, solo con la expansión y democratización de la educación pública y privada, sectores bajos y medios se ampliaron, el auge industrial abrió nuevas posibilidades y oportunidades de empleo, presionó sobre la capacitación y la calificación y, con ello, se alcanzó una movilidad social. Al abocar la juventud urbana al nuevo modelo de desarrollo urbano industrial de modernización, se generó así una etapa de la vida dedicada a la preparación para el ejercicio de los roles ocupacionales y familiares adultos.

Si la ausencia de futuro que Parra Sandoval explica en los años 80 estuvo marcada por el acceso al mundo productivo, desde finales de esta década, comenzamos a asistir a una transformación del sistema educativo, sobre todo en el caso de las comunas de Medellín. Tal como lo explica la entrevista, el impacto de la violencia del narcotráfico modificó esa aspiración de movilidad social puesta en la educación y la sustituyó por una forma de mercado laboral ilícito basado en la violencia. La ausencia de futuro dejó de ser la de falta de oportunidades económicas para convertirse en falta de oportunidades para mantenerse con vida.

⁵² Rayoteo: baile de dos personas, los cuerpos muy cercanos en el género del reggaetón. Este baile se reconoce porque lo bailan los y las jóvenes.

Es entonces en este proceso donde se va formando la identidad que se conjuga en paralelo con el anhelo de la gran mayoría de jóvenes por la inclusión de la subjetividad; algunos, por proyección; otros, porque el sistema se los pide. Por ejemplo, Jorge, joven de la comuna 2, 29 años de edad, cuya pasión es el baile denominado “break dance”, danza urbana que está vinculada al hip - hop, a quien también le gusta graffitear, cuenta que

Hay algunos que estudian, hay otros que ya se graduaron de estudios en el Sena o una técnica, porque por lo general salen con lo que le meten a uno en el colegio de “estudie algo pa’ que trabaje”; porque, pues en mi experiencia y a muchos amigos también les pasa, es que uno sale de estudiar para conseguir un trabajo, tu sales, vas, estudias, trabajas, y ya cuando estás trabajando te das cuenta de que eso fue todo y me voy a quedar haciendo toda la vida esto y ni siquiera me gusta (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Como etapa de vida, la juventud es una creación de la modernidad (Margulis & Urresti, 1998), aparece particularmente diferenciada en la sociedad occidental, a partir del siglo XVIII y XIX y comienza a ser identificada como capa social que goza de ciertos privilegios; así que es “una construcción histórica y cultural que establece límites y funciones a una categoría de edad, la cual varía en diferentes tipos de sociedad” (Jaramillo Jimenez, 1998, pág. 197). En Colombia, como afirma Reguillo (2000), aparecen bandas y parches a finales del siglo XX a partir de la idea de grupos sicarios, dado que se construyó el imaginario del joven sicario, que se movilizaba en sectores populares, vinculado a la delincuencia del narcotráfico y al control territorial de las urbes. Sin embargo, el término parche⁵³, en Medellín y para este trabajo, significa el punto de encuentro de una agrupación de jóvenes que pueden o no compartir el mismo barrio, se refiere a la relación que guardan entre sí los sujetos en función de un interés común que se convierte en el

⁵³Como nota metodológica cabe resaltar que, cuando se realizó la codificación de las entrevistas, se tuvo en cuenta el significado de los términos parche, pacha, parchas, parchamos, parcho y parchar, ya que se encontraron los términos muy reiterativos. Se llegó a la conclusión de que los jóvenes de Medellín lo utilizan como muletilla para identificar lo que hacen, lo que les gusta, los espacios que con frecuencia visitan por algún interés.

motivo que los reúne y que pueden en el tiempo, aunque no es estrictamente necesario, devenir en un grupo independiente y estructurado. Es importante agregar que en muchos parches el punto de encuentro puede ser significado convirtiéndose en “el espacio” de cierto parche. Esto último implica que, dependiendo del grado de sinergia de las relaciones de cada parche y de las necesidades que demande el interés que los une como colectivo, cada parche puede reclamar un sentido de territorialidad; así que se posibilita el acercamiento y el reconocimiento con el otro como próximo. Se aclara que es la forma más simple en formas más complejas de organización y cohesión social, puesto que no hay ideología; es un encuentro a partir del gusto e intereses que tienen los jóvenes. Respecto al orden moral, el parche opera como forma de orden, puesto que el joven que no “parcha” se considera “sospechoso”, ya que no entra en la lógica de la moral pública de parchar. Para la estrategia de Clubes Juveniles la forma de orden resulta válida para la interlocución; además, tiene sentido porque entra en la lógica de participación, permeando la identidad institucional. Ana Isabel Restrepo, promotora de las comunas 2 y 4, encuentra que tuvo grupos que se unían porque tenían intereses en común:

Había grupos que incluso nacieron por afinidades desde el colegio, desde sus parches se fueron agrupando; se conocían de colegios, encontraron intereses en común y se crearon (Ana Isabel Restrepo, entrevista, 10 de julio del 2015).

Hay diferentes parches, como lo resalta Kelly Londoño, quien residió y fue practicante solidaria del programa Clubes Juveniles en la comuna 1:

Los que escuchaban rap [...] eran como los más malitos, como por decirlo así, pues los marihuanos, ese es el parche de los que escuchan esa música, los manes de la esquina, como les dicen “los muchachos”. No era solo rap sino que también la salsa brava, por ejemplo, se identificaban con la canción Pedro Navaja [...] por ejemplo lo del vicio, si vos salís a la calle, los que viven arriba, hay que reconocerlo, vos salís, y las formas de relacionarse arriba: tome chorro, los medios de socialización se vuelven drogas, entonces el licor, la marihuana, el parche, la rumba, seamos malos, los de la esquina cierto, pero también hay otros, “ey, marica, está el parche del deporte”, entonces en ese sentido, podés conocer gente que es sana, que también le gusta el cuento del deporte y que es juiciosa (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

Christian Diosa, practicante solidario de la comuna 4, a partir de su experiencia pudo identificar uno de los parches de la comuna respectiva que son visitados con frecuencia:

El parche más central de la 4, pues además del Parque de los Deseos, está el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, ahí confluyen grupos muy diversos, desde grupos que bailan Break Dance, gente que canta “batucada” un estilo muy artesanal con baldes, con lo que se les ocurra, entonces en el centro cultural, se ven los clown, las artes circenses, hay grupos que se reúnen para escribir poesía, muchos “frikis” se reúnen allí para compartir sus comics (Christian Diosa, entrevista, 6 de julio del 2015).

Podemos afirmar que el parche es la condición del joven en Medellín. Lo anterior implica que el concepto de parche estructura la vida cotidiana de la juventud de las comunas. Es interesante agregar que para el caso de la población de clubes entrevistada en este trabajo, parchar es un concepto que no solamente es usado por los jóvenes, también es retomado por uno de los coordinadores, tal como lo explica uno de los coordinadores, Carlos Salazar:

Desde el 2011 [...] la universidad empezó a hacer esa lectura de “para qué se reúnen”, con la universidad hicimos ese piloto [...] Lo hicimos en los corregimientos y era decirles a los muchachos realmente para qué se están reuniendo, póngamele un sentido a esto [...] Nosotros, desde la concepción del proyecto, desde la línea de la universidad, si los queremos es porque muchos pelados, así estuvieran en Clubes Juveniles, no sabían para qué estaban. Entonces es que ellos realmente encuentren ese sentido. Les preguntábamos para qué se reúnen, nos decían “ah, no, para parchar” y qué parchan “no, nosotros hacemos malabares”. Entonces, cuando se formula la propuesta, pues nosotros decimos, se recogen algunas experiencias acumuladas en alguna evaluación , y decimos “bueno, vale, muchachos, es que ustedes están haciendo esto y esto tiene un sentido, esto no es simplemente vamos a parchar, nos estamos parchando a hacer malabares es porque estamos resistiendo, estamos haciendo esto es porque nos estamos movilizand” la idea es enseñarle a los muchachos mostrarles que lo que hacen es participar en construcción de sujetos políticos (Carlos Andrés Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Del uso anterior, es importante enfatizar la escala de grises que existe entre el sujeto joven y la política. Tal y como lo muestra Escobar (2009), la subjetividad del coordinador es una instancia que ignora la política pero que puede ser clave en la construcción de la subjetividad de la política misma. Esto quiere decir que, por ejemplo, mientras la política está estructurada como

un dispositivo de fabricación de identidades ciudadanas en los jóvenes, para los coordinadores y promotores del programa como clubes son instrumentos de resistencia para los jóvenes.

Algunos investigadores, entre ellos Fernando Quintero, recuperan la idea de los jóvenes de los grupos de corte comunitario y/o artístico, ya que algunos cuentan con una tradición fuerte. Además, encuentran un nuevo relato sobre los jóvenes del país, así como identifican las estrategias institucionales para la producción de dicho sujeto (Quintero, 2005, pág. 98). Así que surge la noción de “juventud semilla”⁵⁴, cuyo origen tuvo lugar en las comunas populares de Medellín, es la juventud numerosa que terminó por reaccionar deslegitimando la violencia, por elegir otros caminos como los culturales, deportivos, artísticos, entre otros, que trata de organizarse con la comunidad. Son estas agrupaciones las que llaman la atención del Estado y de la sociedad, no sólo para tener la comprensión, sino el apoyo.

Entendiendo que la condición juvenil se deriva de las actitudes, comportamientos y formas de ser, estas características se diferencian al identificar las prácticas sociales y, con base en estas, los y las jóvenes elaboran pautas para establecer sus subjetividades y la de los grupos juveniles. Además, los grupos juveniles de la zona nororiental realizan una construcción de la juventud a partir de discursos identitarios. Es de resaltar que el programa tiene una apuesta de participación, uno de los coordinadores de la estrategia, Adrián Álvarez, afirma

La asociación de clubes ya no solamente como tiempo libre sino también como un espacio para participar. Esa concepción viene desde la alcaldía (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Como lo mencionan Bourdieu (1999) y Escobar (2009), no ser niño ni adulto ubica al sujeto joven en un punto del espacio del capital en el que es posible desde otros agentes de poder

⁵⁴ Se entiende como el intento que hicieron algunos (as) investigadores de rescatar la idea de joven como un actor que ha generado procesos de acción política directo y no aislados.

externos producir *disposiciones*, disciplinar, gobernar. Justamente, en la historia de los jóvenes de Medellín, este correlato ha tenido al menos dos dolientes: los órdenes del narcotráfico y el gobierno de Medellín. Ésta última, a saber, la experiencia reciente de construcción de ciudadanías juveniles, es la estrategia de subjetivación que este trabajo revisa. Sin embargo, esta estrategia solo puede ser comprendida en la medida en que se ubique la subjetividad juvenil y su historia, caso particular de la zona nororiental, como antes se mencionó. Esto explica que en otra escala, por ejemplo, los jóvenes en el país aún no sean un foco de atención gubernamental, a diferencia de Medellín, que sin duda es pionero en la ejecución política de juventudes. En adelante, se mirará en detalle los procesos de subjetivación de los y las jóvenes que participaron del programa Clubes, un programa ejecutor de la política de juventud en Medellín.

2.2. ¿Identidad o Subjetividad? De procesos de subjetivación individuales a pluralidades de subjetivación de los grupos juveniles que actúan en la zona nororiental.

*“y oigo una voz que dice sin razón,
vos siempre cambiando ya no cambias más,
y yo estoy cada vez más igual,
ya no sé qué hacer conmigo”*

Artista: El cuarteto de Nos

Canción: Ya no sé qué hacer conmigo.

Álbum: Raro. 2006

Para enfocar las formas de construcción de identidad entre los y las jóvenes que participaron del programa Clubes Juveniles en el periodo 2013 – 2014, se parte de la idea desarrollada por Manuel Roberto Escobar (2009) retomada de Michel Foucault, en relación con las formas de subjetivación imbricadas en los denominados “juegos de la verdad”. El propósito de indagar por la constitución de la subjetividad juvenil, tomando al sujeto como una figura poliédrica y variable, es intentar entender al joven en su pensamiento, en su decir y hacer; de esta manera, implica dar cuenta de los diferentes procesos que lo configuran. A estos procesos Foucault los denomina “*subjetivización*”: “yo llamaría subjetivación al proceso por el cual se obtiene la

constitución de un sujeto, más exactamente de una subjetividad, que no es evidentemente más que una de las posibilidades dadas de organización de una conciencia de sí” (Foucault, 1994c, pág. 706).

Las personas jóvenes de la zona nororiental se hacen visibles a través de la multiplicidad de sus prácticas, formas de expresión y discursos tales como poesía, música, pintura, danza, acción comunitaria, break dance, teatro, cine, comunicación con el uso del “graffiti”, su jerga, denominada “parlache”, su presentación personal; como lo enuncia Jessica, quien hace parte de un grupo juvenil llamado Antorcha de Vida de la comuna 1

Me encanta mi grupo juvenil, realmente [...] es un proceso que te ayuda a crecer demasiado, lo que nos hace pensar cosas distintas, nos aleja de malos vicios, trabajar por la comunidad [...] la labor que hacemos es gratis y nosotros la hacemos con amor. Aparte, la música es una de las cosas que me gusta hacer con el grupo, porque puedo estar tranquila, puedo expresar lo que pienso, es una forma de identificarme conmigo misma e ir más allá de mis pensamientos, me gusta estar en el grupo juvenil porque conozco más personas, me socializo (Jessica, entrevista, 4 de julio del 2015).

La comprensión del cuerpo aparece intrínsecamente relacionada con la comprensión de la noción de sujeto que le acompaña, pues el cuerpo suele entenderse en relación con los modos de la vida humana que conforman las dinámicas para ser una sociedad, como esa configuración de los sujetos en coordenadas de espacio – tiempo; así, el cuerpo es una forma de manifestación y de entender las subjetividades. Un grupo en particular desarrolla actividades con el cuerpo mediante obras de teatro, la líder Wendy Estefanía, del grupo juvenil Literatus Illuminati de la comuna 3, permite dar cuenta de cómo los jóvenes de este grupo en particular lo comprenden:

Mi grupo es así como yo, [...] nos identificamos en lo que es la persona. Nosotros, más que todo, pensamos en el lenguaje que manifiesta el cuerpo, porque el cuerpo también habla, como cuando tú escuchas a alguien y le pones atención a los movimientos, y qué está haciendo con el cuerpo y eso también muestra que quiere decir una persona. Entonces creo que como nos gusta la lectura entonces el cuerpo también se puede manifestar como un libro, como una forma de lenguaje, entonces hay que prestarle atención a eso, a los gestos que uno hace, las manos, etc. Hicimos actividades de teatro y

una vez nos dieron unas capacitaciones de teatro y era muy chévere porque nosotros nunca habíamos tenido una aproximación con el cuerpo [...] ya que el cuerpo es una forma de comunicarse y de entender al otro (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Se rescata que las subjetividades surgen a través de sus pensamientos y se lleva a pensar en las proyecciones que ellos tienen sobre sí mismos; por ejemplo, Alejandro, líder de un grupo juvenil que se llama OCRAP (organización cultural: realidad, arte y poesía) de la comuna 3, destaca cuando:

Desde la energía que puedo poseer para hacer varias cosas, albergo muchos sueños en mi cabeza, creo que eso me lo ofrece la juventud. Los sueños son proyecciones, yo todavía me veo proyectado por ejemplo haciendo una maestría en Argentina o haciendo una investigación extensa sobre culturas indígenas latinoamericanas; entonces los jóvenes se caracterizan por estas proyecciones. En mi grupo hicimos una revista donde proyectamos esos sueños, se llama Realidad, arte y poesía. Quiere albergar la posibilidad de un mejor mañana, de mejores procesos de convivencia, de hacer visible lo bueno que hay en términos de cultura, resaltar la cultura de los jóvenes (Alejandro, entrevista, 4 de julio del 2015).

Para las instituciones y las políticas occidentales, el empeño se ha puesto en insertar a los jóvenes en el plano de lo social, quiere decir que los dispositivos institucionales y las tecnologías del yo⁵⁵ que caracterizan dicha sociedad se esfuerzan por disciplinar los cuerpos jóvenes, para forjarlos obedientes hasta el punto de incorporarlos en la máquina “socioproductiva” (Escobar M. R., 2009, pág. 105). Carlos Salazar, coordinador de la estrategia de clubes, identifica que a los grupos se les plantea diligenciar un formato de direccionamiento estratégico, para involucrarlos en la dinámica de contratación pública y, a partir de allí, construir una identidad

⁵⁵Manuel Roberto Escobar alude a la noción de *dispositivos* de Foucault, entendidos como prácticas de sí (tecnologías del yo) y como usos del cuerpo (tecnologías corporales) que fabrican subjetividades en función de un discurso hegemónico, el cual se expresa a través de líneas de fuerza, de saber, formas de poder creativo que objetivizan lo subjetivo, en este caso, las disposiciones juveniles. Entonces, los dispositivos disciplinarios actúan no sólo sobre el cuerpo sino en el sujeto mismo, por ejemplo, en su sexualidad (Escobar M. R., 2009, pág. 115).

“institucional”, sin embargo se exploró en el primer capítulo es este formato los lleva a estructurarse como grupo y el proceso de tomar una conciencia de sí:

Se trata de meterlos en la dinámica de la contratación pública. Nosotros, desde la concepción del proyecto, desde la línea de la universidad, lo queremos es porque muchos pelados, así estuvieran en clubes juveniles, no sabían para qué estaban. Entonces es que ellos realmente encuentren ese sentido [...]. Es un direccionamiento estratégico básico, aquí se toman unos elementos, que permiten a los muchachos lograr una identidad, suena feo pero una identidad institucional dentro de su club, su club como institución, no haciendo referencia a la institucionalidad sino su club como una organización (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Al respecto, Escobar (2009) afirma que “se instaura un orden del estilo como referente fundamental en la conformación de identidades, estilo que va más allá de modas o apariencias para construirse en modo de presentarse ante los otros, de ponerse en escena, de identidad” (Pág. 105). Se entiende entonces que la identidad en lógica de representación uniforme tiende a la homogenización, que lleva a pensarse una identidad personal como un proceso carente de conclusiones, ya que la identidad es una forma del saber y una estrategia del poder. Clubes Juveniles, partiendo de que es la representación de la institución, es una forma de gobierno y, de cierto modo, genera capacidad creativa, deviene en resistencia porque agrieta la identidad.

Para esclarecer el concepto de subjetividad, me acerco a la interpretación de Escobar, que enuncia que el sentido subjetivo es una unidad inseparable de emociones y procesos simbólicos que no se limitan a las experiencias o recortes de ellas, sino que tejen historias, emociones, símbolos de dicha cultura de manera única. Es por esto que traen consigo contradicciones del sujeto, les permite diferenciarse y establecer tensiones con los demás. Los jóvenes, entre lo que los diferencia y los hace iguales, son capaces de reconocerse en lo común, son capaces de reconocer que sus sentidos y sus apropiaciones identitarias no se agotan en la biografía personal, sino que los obligan a una vida en común, al *entre nos*, es decir, los hacen sujetos políticos. Se

resalta el punto de encuentro de esas subjetividades; como lo relata la joven Wendy Estefanía, de la comuna 3, una de las principales actividades del grupo es fomentar la lectura en los integrantes y es precisamente por esa razón que ella destaca que les gusta pertenecer a un grupo juvenil y compartir sus gustos e intereses:

Porque yo amo la lectura y en ellos encuentro como eso tan bacano de uno compartir con las personas las cosas que a uno le gustan y así conocer nuevas personas y conocer nuevos autores [...] Vos sabes que hay muchos escritores y no podría leerlos todos, entonces es muy chévere porque con una amiga [...] ella me dice “a mí me gusta Andrés Caicedo”, y yo nunca lo había leído, y empiezo a leerlo a él, conozco del autor y también la conozco a ella, lo que a ella le gusta [...] Me gusta estar ahí por ese gusto que comparten conmigo (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Discutir acerca de las identidades de la condición juvenil lleva a pensar en los procesos que ellos viven, a contextualizarlos en las condiciones históricas en que se producen, en últimas es un asunto de asumirlos como sujetos que viven la vida en el marco de sus propios sentidos⁵⁶. Con las formas específicas del saber y la conjunción del poder, la identidad del joven suele aparecer como problemática, ya que escapa de las normalizaciones que los procesos de socialización que las instituciones le imponen. No obstante, los jóvenes han mostrado que las maneras de ser y existir que se presuponen como normales, casi naturalizadas, no lo son, ya que siempre existen posibilidades de fuga, de escape, de interrogación a los poderes que someten al sujeto (Escobar M. R., 2009).

⁵⁶Manuel Castells, citado por José Roberto Castilla (2006), aporta tres formas de caracterizar las identidades: la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, Castells distingue tres formas y orígenes de la construcción de identidad. A la primera la identifica como *Identidad legitimadora*: “introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales, un tema central en la teoría de la autoridad y la dominación de Sennet”, a la segunda la denomina *Identidad de resistencia*, generada por actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, así que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad y, a la tercera, la identifica como *Identidad proyecto* que es cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales que disponen, construyen una nueva identidad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social (García, 2006, pág. 29).

Así que en términos de la relación entre poder – saber y constitución del sujeto, a la producción de una subjetividad rígida consolidada como “la” identidad se resisten formas de subjetivación juvenil que pliegan tales órdenes e intentan ubicarse externamente: algo así como *identidades liminales*, que oscilan entre el adentro y el afuera. Específicamente, Escobar se refiere a procesos de subjetivación en los que de manera particular los y las jóvenes ponen en conflicto los presupuestos de aquella identidad moderna que privilegia un modelo civilizatorio y lo hace universal mediante la preeminencia de un *sujeto ideal*: racional, adulto, burgués, varón, heterocentrado, patriarcal, etc. (Escobar M. R., 2009).

Se identifica el término “identidades liminales” que propone Escobar (2009) y utiliza para recalcar los procesos de subjetivación en los que el sujeto se distancia, se separa, del orden de poder – saber dominante que le define, manteniéndose en los límites, en las fronteras, sin necesariamente salirse del todo, pero siempre en contraste con la búsqueda de “la” identidad consolidada; procesos de subjetivación en los que tales fuerzas se ubican en pliegues del afuera, que son también el adentro. Kelly Londoño, quien ha participado en procesos juveniles en la comuna 1, identifica las formas de vestir del grupo al que perteneció, llamado “Klan Gueto Popular” que hacía parte de la comuna 1, y relata que estas formas tienen una relación directa con su situación y, además, reflejan la confrontación por representar el “sujeto ideal”:

Nos vestíamos con pantalones anchos, pañoletas, gorros, camisas anchas o corticas y pues con la cara pintada los 3 colores: amarillo, azul y rojo; manillas, zapatos planos para montar en tabla. Tenía que ver con una connotación, cuando tú empiezas en el mundo del rap, te empiezas a conocer, empiezas a vestirte ancho, y no es de gratis [...] sino que resulta que [...] tiene una historia en los Estados Unidos y era que [...] las negritudes o gente pobre, como no tenían ropa, se ponían la ropa de los muertos, de la gente que mataban y se la volvían a poner [...] les quedaba súper grande [...] era que les tocaba [...] Eso era lo que nos representaba en cierto sentido porque nosotros también éramos muy pobres y éramos de los que le dejábamos la ropa al hermanito o la mamá, la tía y nunca estrenábamos sino que era ropa regalada, entonces generalmente también nos quedaba grande [...] pero bueno esa camisa me gusta pero así no entonces la recorto a mi

forma, las tapábamos [...] con estencil, cogíamos [...] las radiografías y armábamos la imagen que queríamos sacar en aerosol (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

Ante el ideal de esa identidad consolidada, que responde a una nitidez socialmente construida y a partir de la cual la subjetividad juvenil es examinada para determinar la autenticidad del sujeto, en específico la fidelidad que el sujeto tiene en sí mismo en términos de su propia sujeción al modelo prevaleciente, van emergiendo pluralidades de subjetivación (Escobar M. R., 2009). Pensado en las expresiones juveniles, Escobar llega a la conclusión de que la forma de poder denominada “sujeción” es la que con más frecuencia pone en tensión a las identidades juveniles, pues manifestaciones éticas como estéticas evidencian luchas juveniles contra la sujeción. En el grupo juvenil KGP de la comuna 1, el graffiti fue la forma de expresión de los jóvenes en contra de las sujeciones, como lo relata Kelly a partir de su experiencia de cuando comenzó a plasmar sus ideas en las paredes:

Cuando te parchas a pintar, estás materializando esa idea, logrando el entendimiento que tenés, como esa imagen que tienes que representar, [...] la mujer con todas esas cadenas sociales que tenemos [...] es difícil cuando está iniciando sus proyectos de pensamiento [...] pintar para mí era muy liberador, incluso la primera vez que yo me fui de mi casa, lo primero que hice fue hacer un graffiti que decía “libre” al frente de mi casa (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

La fuerza de la re-creación de estéticas, de la enunciación de éticas particulares reside en el desconcierto que evidencian estos jóvenes con respecto a una identidad que les resulta incómoda y que interpelan por sus consecuencias para la convivencia humana. Sin embargo, es de destacar las resistencias relacionadas con la clase y la etnia. Retomando el grupo al que pertenecía Kelly, ella da cuenta de sus creaciones y sus pensamientos:

Salió la iniciativa de la tribu Coba, que es el nombre que tiene ahora la rana de los grafiteros, [...] qué chimba, un colectivo de graffiti que empiece a plasmar en los muros de la comuna nuestra forma de pensar, por ejemplo frente al capitalismo [...] el Tío Sam,

las multinacionales, el gobierno de Uribe, el TLC, lo que pasaba con los indígenas [...] dentro de lo que cabe de lo crítico: cuestionar por qué estamos nosotros en estas condiciones sociales, por qué las cosas son así [...] pensar por qué no puede haber amor en la familia, entre vecinos, por qué no podemos respetar nuestro territorio, por qué no tenemos espacios ni recursos para lo cultural del barrio, por qué la juventud, después de tener su espacio como la casa de la juventud, lo quitan, por qué uno no puede salir a la calle simplemente a parchar y a hacer lo que uno quiera hacer, sino que toca esconderse para ir a fumar [...], para parcharse con sus amigos (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

En este trabajo se comparte la visión de Escobar (2009), ya que una “distancia con aquellas perspectivas que asumen a los/as jóvenes, sus expresiones, estéticas y acciones, sus culturas como construcciones momentáneas de una subjetividad inacabada, inmadura, incompleta; y que por tanto sus saberes son menos valiosos que los de las disciplinas científicas, el “mundo adulto” y/o los acervos culturales que las instituciones culturales tratan de inculcar”. Se prefiere, entonces, la noción de *subjetivación* a la de identidad, para dar cuenta de que la identificación no se consolida definitivamente en una etapa o momento de la vida, ni de manera homogénea, ni desconectada de las dinámicas de poder.

Así que los procesos de subjetivación serían una posibilidad permanente en toda la trayectoria vital de un sujeto, ya que se transforman más allá de un supuesto paso por condiciones universales de conocimiento, de desarrollo psicosexual y moral, y que se articulan en estrecha relación con las condiciones discursivas que operan en determinada época y contextos específicos. Dado que no es una cuestión de inmadurez o de carencia, sino que constituye sentidos circulantes, las personas jóvenes y las adultas son susceptibles de resignificación a partir de las condiciones socioculturales en las que él o ella están, se encuentran en permanente renovación y adaptación. Retomando el epígrafe que abre este subcapítulo, la canción “ya no sé qué hacer conmigo” la colocó la tallerista del tercer foro, *Diversidades, Representaciones Sociales, Cultura Ciudadana y Diversidad Sexual*, y en la relatoría se

evidenció que, en especial con el coro⁵⁷, “los jóvenes se mostraron atraídos por la letra de la canción, argumentando que ella da cuenta de el periodo de exploración que afrontan” (González, 2014).

Tal subjetivación puede que implique una creación en sí mismos de diferencia, de una nueva forma de existencia que les dé otra idea de sí y otros saberes y les distancie de la idea de lo “idéntico normal y esperado”, reivindicando, de alguna manera, su ser y la posibilidad de interpretar el mundo de otra forma (Escobar M. R., 2009). Se evidencia este proceso de resignificaciones en lo que relata Jorge, que hace parte de un grupo juvenil de la comuna 2 llamado “Latin Soul Crew” en el que bailan break dance,

Yo podría decir que uno todos los días se define y vuelve y se redefine y vuelve y se define. Porque cuando usted encuentra una cosa nueva que usted no conocía y que ahora también le gusta, entonces usted no la puede dejar de lado [...] por ejemplo, ese definir se contextualiza en un punto específico y dicen “es que yo pertenezco ahí” cuando en realidad uno nunca debe quedarse quieto ahí porque uno siempre se está moviendo. A mí el rap todavía me sigue gustando [...] pero escucho de todo [...], me gusta vestir como la gente que dice que es un rapero, me gusta bailar break, me gusta bailar salsa, bailo merengue, vallenato [...] es que para mí eso de definirse no, uno es como un conjunto de todas esas cosas que le gustan y que no le gustan, pues porque lo malo también hace parte de uno [...] La gente lo quiere encasillar a uno como a este es rapero, este es un “gamer”, yo soy muchas cosas, otaku, b-boy, grafitero (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

En Clubes Juveniles se ha hecho evidente que los jóvenes guían sus vidas por dimensiones simbólicas que le dan sentido a su existencia desde diferentes intencionalidades, desde lo que les gusta, y lo hacen con sus pares, como lo identifica uno de los coordinadores, Carlos Salazar:

Los pares están en el mismo “solle” [...] por los gustos comunes, por los grupos de amistades y el territorio. Entonces “montamos una recreación” y, cuando se empiezan a empelicular y a montar en el cuento, terminan en procesos bacanos con incidencia en el

⁵⁷Coro: “y oigo una voz que dice sin razón, vos siempre cambiando ya no cambias más”.

territorio [...] básicamente es “solle”, hacer algo que surge espontáneamente cuando parchamos (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Respecto a la idea de pares, Wendy Estefanía de la comuna 3 describe:

En ellos encuentro como eso tan bacano de uno, compartir con las personas las cosas que a uno le gustan [...] A veces uno ve que, como que es algo muy bonito, yo veo a veces que hay personas que entran al grupo de lectura y yo nunca había sentido esto de tener unos amigos y compartir con ellos como ese amor y sentirme tan bien [...] entonces uno encuentra ese lugar donde uno dice “estos son mis amigos con los que puedo contar siempre” (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Se puede observar en el panorama la emergencia de sensibilidades movilizadas por mediaciones que ya no son las que durante largo tiempo tejieron las identidades colectivas: “somos expresión, no subversión”. Sin duda, se trata de nuevas sensibilidades que han de sortear múltiples y poderosas tensiones, en “las identidades juveniles se evidencia la fragilidad de los valores seminales de la democracia y la atomización del espacio público” (*Perea, Somos expresión, no subversión. Juventud, identidades y política, 2008, pág. 121*).

Escobar (2009) retoma a Alicia Lindon (1999), quien afirma que las ideas, los valores, las creencias, el *ethos* de una cultura y el conocimiento de sentido común esbozan el campo de una subjetividad social en la que participan los y las jóvenes. Entonces, se puede ver, por un lado, que las personas jóvenes se apropian de la categoría de participación; sin embargo, la asumen de maneras distintas, como se abordará en el siguiente apartado. Por otro lado, la subjetividad de los y las jóvenes resignifica territorios, roles, prácticas y consumos y configuran diferentes sentidos de existencia, tales como creaciones estéticas, perspectivas, éticas, saberes y narraciones vitales variadas, con niveles de criticidad y de interrogación de aquello que busca la fijación y la homogeneidad, que es expresada en diferentes formas de participación juvenil.

Para cerrar, es importante enfatizar en la importancia de un ejercicio sociológico como el que propone este trabajo, pensar en procesos de subjetivación como un escenario en el que es posible mirar “por dentro” el dispositivo de la identidad y ver qué es eso que se está movilizándose allí, en qué direcciones y con qué sentidos. La subjetivación es el proceso de construcción de identidad, esta última aparece como una categoría fija, como un dispositivo, desde el espíritu de la política de juventudes para el que los jóvenes son sujetos sobre los que están fabricando ciudadanías imaginadas (Gonzalbo, 1992).

Sin embargo, justamente la apuesta de este trabajo es mostrar que dicho ideal de identidad está más cercano a las utopías propias que a aquello que pasa en los jóvenes de las comunas 1, 2, 3 y 4. Las prácticas gubernamentales que producen ciudadanía realmente generan procesos de subjetivación juvenil que pasan no sólo por escenarios de disciplina, o lo que llamaríamos con Castells (2006), identidad legitimadora, sino que en este proceso la identidad se legitima tanto como se resiste.

El poder, tal y como lo entendemos desde Foucault, es creativo; por esa razón, analizar la identidad como dispositivo permite ver de nuevo creaciones del poder tanto gubernamental como de resistencia a lo gubernamental. En el caso de Clubes, el programa no sólo ha creado plataformas de ciudadanía, como se pretendía, sino que también han tenido lugar procesos de resistencia, o poder creativo contra-hegemónico, como lo entiende Foucault. Al respecto, Adrián Álvarez, coordinador y actualmente director de la oficina de Extensión de Sociología de la Universidad de Antioquia, expone:

Los jóvenes apuestan mucho más con otras formas de ejercer la ciudadanía como procesos culturales artísticos. Ellos se acercan más a estos temas debido a que asumen posturas de resistencia. Ellos participan desde la resistencia, cuando uno participa desde ese lugar muchas veces las vías en las que participan no son las institucionales. Si lo

miras desde lo artístico, como el grafiti o el clown, son formas de participar desde un lugar diferente (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

En estas entrevistas se puede ver cómo la idea inicial de clubes no solo ha servido a los objetivos del programa, sino que los jóvenes, a partir de sus parches, que es la estructura de la vida cotidiana, después de Clubes tienen un plan de trabajo escrito; ese proceso de que el grupo se piense en su quehacer, en las actividades que van a realizar para cumplir el objetivo que se han planteado, es su proceso de subjetivación que, como una *consecuencia no deseada de la acción*, ha devenido en formas de resistencia en los jóvenes de la zona nororiental. Es decir, aunque el programa de clubes es una práctica del dispositivo de la identidad que despliega la formación de ciudadanía de la política pública, en la práctica permite tipos de formación de ciudadanía, pero también de formación de ciudadanía crítica de la política de jóvenes o sencillamente ha permitido a los jóvenes ser beneficiarios del programa para fines particulares de los grupos que no están relacionados con los objetivos de clubes.

Para el presente documento, cobra importancia resaltar el término *parche*, debido a que mediante este se puede entender el orden del mundo de la vida para los jóvenes que habitan en la zona nororiental y que participan en Clubes Juveniles, porque los unen unos intereses, reconocen al otro como cercano y, a partir de la sinergia de las relaciones de cada parche, se presentan formas de participación.

2.3. La participación Juvenil

Tal y como se mencionó en la nota metodológica en la introducción de este trabajo, en adelante el texto intenta dar cuenta de la participación juvenil a través de la voz de los jóvenes de las comunas 1, 2, 3 y 4 que participaron en clubes. Se retoman entrevistas de Juana, quien es la líder

del Movimiento Crav LGTB, que reside en la comuna 1; de Jorge, que es un integrante del grupo Latin Soul Crew de la comuna 2; de Alejandro, quien lidera el grupo juvenil OCRAP en la comuna 3 y del Colectivo Praxis Audiovisual, a quienes se le preguntó en general qué hace el grupo juvenil, cuándo se reúnen, de qué conversan, qué actividades hace el grupo, entre otras. A continuación, se hace un *background* de la cuestión de la participación juvenil en Colombia para posteriormente revisar, a partir de las entrevistas, cómo fue la experiencia en clubes y si las prácticas del programa lograron producir participación en los jóvenes, estrategia de la política de jóvenes para la construcción de identidades ciudadanas.

La participación juvenil en Colombia no es un asunto reciente; sin embargo, en los últimos años se ha asistido a transformaciones por parte del Estado, ya que en el año 1991, a partir de la Constitución Política de Colombia, se plantea otra manera de entender la participación, como se mencionó al comienzo, en el marco de comprensión de las políticas públicas de juventud. En Clubes Juveniles se identifican formas de participación y organización más laxas, con un discurso político alejado de las ideologías extremas y con una petición de horizontalidad que presagian un interesante cambio en la constitución del sujeto político joven. En cuanto al Acuerdo de Clubes Juveniles, Adrián Álvarez destaca:

Nosotros no promovemos a que se organicen solo acompañamos a clubes existentes. Tienen su iniciativa propia la necesidad de agruparse. No creamos clubes, ya que rápidamente desaparecen por la falta de interés. Desde todos los operadores del año 2011 pasaron de concebir los programas como formas de pasar el tiempo libre a espacios de participación. El programa es especialmente para jóvenes organizados. Para nosotros, los jóvenes organizados, son clubes conformados, que tienen sus integrantes, que tienen encuentros regulares, que tienen de manera colectiva unas apuestas (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Se presenta una transformación en la participación de los jóvenes que permite la emergencia de nuevas formas de acción colectiva, este proceso de cambio es teorizado por la

investigadora Ángela Garcés Montoya⁵⁸ (2010) como el tránsito de la organización juvenil a los colectivos juveniles. Este tránsito está marcado por la transformación de varios aspectos propios de la participación, tales como las formas de organización interna, la ideologización, la formación política y las redes que se tejían con otras organizaciones. De esta manera, los colectivos juveniles son caracterizados como más informales, organizados en forma horizontal y con reivindicaciones más ligadas a la vida cotidiana, tales como los derechos sexuales y reproductivos, la libertad de expresión, los derechos humanos, el no maltrato a la mujer, representaciones de lo que les gusta hacer en su vida, etc. La forma de expresar estas reivindicaciones, además, es de una naturaleza espontánea y se presenta principalmente a través de manifestaciones culturales. En este apartado, se destaca del termino *parche*, se hace referencia a la forma de organización del mismo, como se mencionó antes, y se rectifica, a partir de las actividades que los grupos realizan, la relación que guardan entre sí los sujetos en función de un interés común que se convierte en el motivo que los reúne y que devela formas de participación.

Con respecto a la explicación de Garcés (2010) en cuanto al cambio de organizaciones a colectivos, Adrián Álvarez destaca que las apuestas de organización son diferentes con respecto a las que propone la Alcaldía:

No tienen que ser precisamente los medios de organización que esperan las instituciones. Son de acuerdo a sus necesidades, expectativas y apuestas. En la zona nororiental se encuentran en las redes que tienen en la zona, es muy interesante, es una de las pocas zonas de la ciudad que tiene esa característica. En el 2011 la apuesta en el proceso fue zonal, ellos tenían procesos en cada comuna pero no tenían conexiones, estratégicamente hicieron una organización para hacer una alianza entre las organizaciones de las cuatro comunas (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

⁵⁸Profesora de la Universidad de Medellín, Magíster en Estética de la Universidad Nacional de Colombia e Historiadora de la misma Universidad. Sus investigaciones giran en torno a la participación política juvenil, organizaciones y estéticas juveniles.

La forma más característica de los colectivos juveniles, como anteriormente se describió, es la forma del parche, como lo identifica uno de los coordinadores Carlos Salazar:

Su organización es parchar, por los gustos comunes, por los grupos de amistades y el territorio. Entonces montamos una recreación y cuando se empiezan a empelicular y a montar en el cuento terminan en procesos bacanos con incidencia en el territorio (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Se puede evidenciar también cuando Alejandro, quien tiene su grupo juvenil en la comuna 3, cuenta la experiencia de encuentro con su grupo Ocrap:

Nos reunimos en diferentes lugares, nos sentamos a charlar, a hablar de temas de la revista: para dónde va, cuál es el propósito. Normalmente, nos reunimos en el parque de san Blas. Llevamos un proceso más o menos de un año y medio. La mayoría son amigos míos desde la infancia. Nos empezamos reuniendo en una cancha en la montaña. Nosotros limitamos con el corregimiento de Santa Elena, atravesamos todo eso en caminata, pasamos el camino de las casitas, pero cuando empiezas a subir, se empiezan a ver casas que son de lata o de plástico que de alguna forma lo sensibiliza a uno. Siempre entra ese imaginario de conciencia del “¿qué vamos a hacer?” (Alejandro, entrevista, 4 de julio del 2015).

De la forma en que el coordinador detalla las formas de organización de los jóvenes, se encuentra pertinente enunciar que la política los caracteriza como agentes de poder externos y como sujetos jóvenes productores de *disposiciones*; es decir, es una forma de disciplinar, gobernar. Retomando lo planteado anteriormente, a partir de Foucault que argumenta que con el surgimiento del Estado-Nación desaparece el poder como represión, es decir, que empieza un poder creativo que produce la nación a través de la invención de la población, es preciso resaltar la noción de “poder creativo”, que se identifica en este trabajo en la población juvenil, pues en sus múltiples subjetividades, la creatividad está presente en sus diversas prácticas.

2.3.1. El reencuentro con lo público: creatividad desbordada en los y las jóvenes.

“La política en los jóvenes pasa por el deseo, la emotividad, la experiencia de un tiempo circular, el privilegio de los significantes sobre los significados, las prácticas arraigadas en el ámbito local que se alimentan incesantemente de elementos de la cultura globalizada” (Reguillo, Rossana citada en Garcés, Ángela. 2010. Pág. 67).

Las formas de agrupación juvenil, denominadas por ellos *parches* y a partir de la “política tradicional” que lleva a que la construcción de lo político en los jóvenes se articule a través de otros ejes, así que lo político para los y las jóvenes lo identifica uno de los coordinadores, Adrián Álvarez, como

La concepción de política mayoritariamente es una concepción más allá de lo reglamentario, hay una preocupación de cómo vivir mejor y cómo vivir juntos. Es una concepción no de la política sino de lo político en los y las jóvenes. Está relacionado con temas de convivencia, le dan importancia a temas como el respeto, la diferencia y el amor por el mundo (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

A partir de lo que enuncia Adrian Álvarez, se evidencia una ruptura en las modalidades de participación política, formas organizativas y, especialmente, en la forma de concebir la política y lo político de la forma tradicional, así que se conciben como el reconocimiento de formas de agrupación juvenil que transitan entre las organizaciones juveniles y los colectivos juveniles. Los grupos juveniles de la estrategia son de una naturaleza más espontánea, menos jerárquica y formal y las modalidades de participación nacen de intereses propios de los jóvenes; se destacan, por ejemplo, los grupos culturales, musicales, artísticos, entre otros.

Garcés y Valencia (2010) intentan dar cuenta de la oscilación de diferentes formas de agrupación juvenil entre las organizaciones y los colectivos juveniles. Estos colectivos encuentran en la cultura y la estética sus nichos de acción política, a partir de lo que organizan en su parche, se muestra su particularidad, las formas como preparan y realizan una actividad.

Jorge, uno de los bailarines que hace parte de un grupo de Hip Hop de la comuna 2, pues bailar “break dance” le gusta, cuenta cómo asignan las tareas en el grupo:

El evento que se hizo hace poco “Latin Soul Battle”, yo no tuve participación, pero cuando estábamos hablando del proceso para hacerlo, dijeron: “necesitamos una persona que se encargue de gestionar el espacio, necesitamos otra persona que se encargue de hablar con los jurados, necesitamos otra persona que se encargue de rodar la bola”; entonces ya cada cual se postulaba, o delegábamos a los parceros que no estaban haciendo nada, o cuando no hay muchas funciones y como somos tantos les decimos “ustedes dos hacen esto y ustedes dos tal otra” y, si no les parece lo de rodar la bola por ahí, por Facebook, se le pide que entonces haga otra cosa en pareja [...] somos operativos a la hora de trabajar. Como dice un dicho muy paisa, “hay que buscarle la comba al palo”, hay que mirar de qué forma nos queda más fácil (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Un grupo de la comuna 3, el que lidera Wendy Estefanía, que surgió en la biblioteca del barrio, ha relatado la forma de organizarse, a partir de lo que la promotora de la biblioteca les exponga. Resalta la joven que no hay necesidad de reglas, pero que, a partir de la iniciativa de Clubes, han cambiado la perspectiva:

En Clubes nos ha pasado que, como nosotros hacemos parte de la biblioteca, la promotora de la biblioteca es la que hace los talleres y nosotros participamos del taller [...] pero lo que pasó con Clubes fue que como nosotros tenemos que pensar para hacer algo [...] desde ahí nos empezamos a preguntar que por qué el taller siempre lo hace la promotora de la biblioteca, [...] si uno de nosotros también puede hacer algún taller, no solo ella. Pero en el club sí hay tareas [...] Primero nos tenemos que reunir, eso es lo más difícil, porque nos gusta que nos reunamos todos, la gente mantiene ocupada [...] Soy la encargada de organizar los días y avisarles, si nos reunimos el lunes [...] luego decidimos por mayoría a quién le parece mejor esto y escuchar objeciones [...] La idea es mirar qué vamos a hacer, si hay una persona que no esté de acuerdo, la escuchamos [...] Hay reglas implícitas, pero que nosotros digamos, “estas son nuestras reglas”, no, porque no hemos encontrado la necesidad, no hemos tenido ningún problema por no haber hecho algo, de pronto, yo diría que deberíamos hacer la regla de la puntualidad [...] algún taller es las nueve y llegan a las diez, entonces, como nosotros somos tan juntos a veces esperamos a que lleguen todos y empieza a las diez. Esa es como la única dificultad que tenemos, que algunos llegan muy tarde (Wendy Estefanía, entrevista, 5 de julio del 2015).

Para poder profundizar en el conocimiento de las diversas formas de participación de los jóvenes y especialmente para comprender el tránsito de las organizaciones juveniles a los colectivos, se parte de las actividades que ellos programan en el plan de trabajo (anexo). Este es

un formato que entrega el programa en el que construyeron y plasmaron lo que querían realizar con el apoyo económico. Para el presente apartado se revisarán los planes de trabajo que hicieron los grupos Movimiento Crav LGTB de la comuna 1, Latin Soul Crew de la comuna 2, Literatus Illuminati de la comuna 3 y Colectivo Praxis Audiovisual de la comuna 4. Se seleccionaron estos grupos porque fueron de los grupos que obtuvieron el estímulo económico, es decir que la coordinación avaló sus propuestas.

Para ello se retoma la teoría que plantearon Garcés y Valencia (2010), quienes realizan una disertación conceptual alrededor de cuatro formas de participación: social, comunitaria, ciudadana y política. La distinción es más analítica que práctica, ya que en la realidad estas formas se entrecruzan y complementan; sin embargo, para la pertinencia de este documento, se reconocieron dos prácticas: la participación ciudadana y política. La participación ciudadana es aquella en la cual existen iniciativas ciudadanas para intervenir en actividades públicas, como portadores de intereses sociales. Respecto a la participación política, se incluyen las formas propias de participación que los jóvenes han venido implementando, es decir, el tipo de prácticas o el conjunto de acciones a partir de las cuales la población juvenil, en calidad de actores sociales, con sus necesidades, experiencias y potencialidades, ejercen el derecho a ocuparse de sus asuntos de interés, de sus aspiraciones y sus luchas, para que otros actores sociales reconozcan, respeten y legitimen sus modos particulares de ser, de sentir, de expresarse, de actuar, de organizarse y de intervenir en pro del logro de sus proyectos; todo ello, en el marco de la Constitución, la ley y el respeto del otro, que ofician como el límite externo de su constitución subjetiva.

El Movimiento Crav LGTB de la comuna 1 se caracterizó por sus líneas de trabajo, a saber, social y artística. Se reconoce una participación ciudadana, a partir de las actividades que

realizaron en la línea, ya que, desde de su interés por buscar un reconocimiento distinto de la población LGTB, realizaron tres cines foros en espacios públicos y presentaron un ciclo de cine rosa; además, en la línea artística, plantearon hacer una muestra de talentos de la comunidad LGTB, con el fin de promover el arte como medio de vida y de animar la articulación y el fortalecimiento de los procesos organizativos artísticos y culturales de la comunidad LGTB. Se reconoce la participación política, debido a que se ocupan de los asuntos de su interés y lucha, para que los habitantes de esta zona los reconozcan, respeten y legitimen sus modos de ser, sentir, expresar y actuar.

Latin Soul Crew, grupo de la comuna 2, se plantea dos líneas de trabajo general, el arte y la cultura, pero en su plan de trabajo enfoca estas líneas en formación artística y visibilización; para el presente trabajo, se destacará la visibilización. Realizaron tres actividades, una de ellas se llamó el Latin Soul Cypher, un evento en donde invitaron a grupos de la ciudad a que bailaran este género musical. Se resalta la idea de que tienen formas de participación ciudadana, existen en el grupo iniciativas para intervenir, ya que realizaron un evento a nivel ciudad de integración de parches, con el interés de conocer otros grupos y de bailar. Jorge señala que es un evento que realizan a nivel ciudad y la idea es un encuentro de todos los parches de hip hop.

El cypher es más de integración entre parches, el que quiera se mete y baila, es más parchado, invitamos a todos y todos los que lleguen hacen una ronda ahí y van entrando. Es una actividad que nosotros hacemos a nivel ciudad, porque otras actividades a nivel comunitario o a nivel comuna son, por ejemplo, talleres que tenemos con Ciroarte, a veces hacemos cine foros y conversatorios [...] Bailo porque me gusta el hecho del baile, no deja de ser un arte, yo creo que todo el mundo tiene empatía [...] Dentro del break dance se trata es la audacia, o sea de agilidad y estilo, por lo general esa es la herramienta [...] nosotros nos salimos de eso y jugamos con la teatralidad, entonces nosotros podemos bailar sin expresar esa actitud enérgica sino más bien mostrar una pasividad como robots o como marionetas (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Alejandro, quien es el líder del grupo juvenil Ocrap de la comuna 3, realiza actividades con su grupo juvenil. Son formas de participación ciudadana y política porque intervienen en espacios públicos, como es el bosque del barrio Montecarlo, legitimando sus formas de ser, sentir, expresar, actuar, en donde pueden construir su subjetividad.

Tenemos una actividad que involucra a los jóvenes del barrio, se llama “música, cuentos y poesía”, que se reúne en el bosque, hacemos café y comemos pan y hacemos tertulias. Las actividades giran alrededor del encuentro cultural y artístico. Reuniéndonos en el mismo lugar con el otro, estando en el mismo lugar, es una revolución de la conciencia no violenta, atravesada por un discurso de unidad (Alejandro, entrevista, 4 de julio del 2015).

En cuanto al grupo de la comuna 4, Colectivo Praxis Audiovisual, se resalta la línea de periodismo ciudadano; ya que todo el grupo se considera político, la líder describe lo que para ellos es un sujeto político:

Es el que no se queda quieto, no es estático, es una persona que crea, transforma, recrea y que resiste, y hablo desde una resistencia no de aguantar sino de recrear, que con lo que hay realmente transforma. Entiende por qué está acá, cuál es su función y que independientemente de todo va a continuar ahí en esa resistencia; o sea, es quien tiene la capacidad en cualquier espacio y cualquier momento de saber cómo afrontar la situación (Anónimo, entrevista, 3 de julio del 2015).

El grupo trabajó la línea de periodismo popular, dando a conocer por este medio situaciones que ocurren en el barrio y que son ajenos a muchos de los habitantes; Es entonces una forma de participación ciudadana, porque intervienen en las comunidades como informantes, se apropian de las situaciones hasta convertirlas en su lucha, con el propósito de que otros actores los reconozcan:

Posibilita realmente una comunicación verdadera, lo que pasa y acontece en las comunidades. Ese liderazgo que tenemos las y los comunicadores alternativos de posibilitarle realmente el relato a las víctimas sí lo hacemos nosotros. Ese es el periodismo popular, el que es nacido desde los barrios, el periodismo que nace con una intención de visibilizar lo que está pasando, las problemáticas reales, que es totalmente

contradictorio al trabajo en los medios masivos. El objetivo principal del medio popular alternativo es pelearle, es ir en contra de los medios masivos de comunicación. Ese medio amarillista, ese medio guerrerista, eso es un medio popular (Anónimo, entrevista, 3 de julio del 2015).

Los jóvenes en Medellín se constituyen como sujetos políticos ciudadanos en un contexto de violencia. No obstante, entre los jóvenes de estos clubes, existe una nueva tendencia subjetiva, que objetivamente se ve amenazada, a identificar que su propia formación como sujetos ciudadanos en un contexto social violento implica su agencia transformadora sobre este medio social que lo prefigura, por lo que existe la tendencia de una nueva conciencia y práctica juvenil frente a las múltiples violencias. Así, la experiencia vivida de la violencia por parte de los jóvenes de los clubes los ha llevado a configurar formas expresivas que rompen con aquello que las formas expresivas de la violencia mutilan, la libertad de su singularidad.

Desde esta perspectiva, en la participación ciudadana y política de la población juvenil estudiada, se reconocen procesos de subjetivación, por medio de un programa que fomenta un direccionamiento estratégico, que busca que el grupo se piense en su quehacer y surgen de allí procesos de resistencia o poder creativo. Esta creatividad se distinguió en formas de participación juvenil, que se entrecruzan, tal como la ciudadana y la política y revelan las formas de cómo la población construye ciudadanía. Tácitamente, la moral de la sociedad trabajada se revela en sus reglas y conductas que determinan unos valores; a partir de los juicios de valor, se puede comprender la moralidad.

Capítulo 3. Constitución De Los Jóvenes En Ciudadanos

Pero hay muchas maneras de concebir la ciudadanía y en su discusión se juegan problemas vitales. El modo en que definimos la ciudadanía está íntimamente ligado al tipo de sociedad y de comunidad política que queremos. El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical (Mouffe, El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical, 1999, pág. 89).

La construcción de ciudadanía no se produce a partir de la nacionalidad, de cumplir una edad específica o de portar un documento de identificación; ni es un asunto de representación, es un asunto de cómo cada quien se constituye como sujeto y se desarrolla en la sociedad, teniendo en cuenta la diversidad de sujetos y formas de lo juvenil. La tarea de este capítulo es proponer una discusión sobre la noción de la constitución de sujetos jóvenes ciudadanos que participan de Clubes Juveniles en la zona nororiental. Se afirma la noción de Boaventura de Sousa, la ciudadanía y la subjetividad han estado en permanente tensión y solo puede resolverse a partir de un marco de emancipación, mas no de regulación o control social.

Teniendo en cuenta lo anterior, se realiza una exploración y se propone brindar una aproximación de cómo se constituyen en ciudadanos a través de formas de participación; así, se abre el panorama para entender a las ciudadanía juveniles, haciendo alusión a la denominada “ciudadanía cultural”.

3.1. La Moral Como Problema Para Entender La Ciudadanía

La realidad está organizada en virtud de órdenes estructurados en el largo plazo y a partir de la creencia en ciertos valores; el orden, en tanto está constituido a partir de un deber tradicional, es moral. La moralidad aparece como una estructura, como un orden, es una forma de organización

de la vida social y es así como se identifican los ejes en torno a los cuales se construye, pues dan coherencia a los juicios dispersos de la vida cotidiana (Gonzalbo, 1992).

En general “los hombres actúan como si siguieran reglas, *reglas de juego*, que dicen qué hacer y cómo hacerlo; y explican también su conducta, cuando se ven forzados a ello, apoyándose en normas más o menos explícitas⁵⁹. Las reglas expresan valores, y la gente las sigue justo por eso: no por una conveniencia o un interés abstracto, sino porque son reglas que dicen cómo es el mundo” (Gonzalbo, 1992, pág. 22). Carlos Salazar, uno de los coordinadores, distingue que la “antioqueñidad” se puede diferenciar por dictar de una manera particular los valores familiares que indican cierto patrón. Él resalta que el aspecto de solidaridad en los y las jóvenes que participan en Clubes ha cambiado:

Es una sociedad supremamente matriarcal, aquí a la abuela le decimos “mamita”, y ella es el centro de la familia; pero es una sociedad absolutamente machista. Acá todavía se da el cuento de que un hombre puede estar a cualquier hora en la calle, pero la niña hasta las 10 de la noche [...] Pero nosotros con los jóvenes sí hemos evidenciado que se ha roto esa cultura del “avión” del “avisado”, que tenemos (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Kelly Londoño, quien es una joven que ha vivido en la comuna 1 y trabajó en la estrategia en la misma comuna, cuenta que las reglas del barrio están determinadas por las personas que trabajan al margen de la ley:

El barrio funciona a través del microtráfico y del narcotráfico [...], porque ellos imponen sus leyes; estos actores, en muchos espacios, son los que ordenan, mantienen el orden, es decir, en ese espacio no se roba y les garantizan a los del barrio que no se robe, que no se mate, que no se viole [...]. El Estado no hace presencia, ellos la hacen, los suplen y quizás son un poco más eficientes [...]. Mis papás me decían “te pasa algo, te parchas

⁵⁹Cuando hablamos acerca de acciones, nuestro lenguaje tiene una ambivalencia muy significativa. Al decir cómo se hace algo “lo que decimos puede informar o describir el modo de hacerlo de hecho, [...] pero puede también señalar una manera de hacer o decir algo que debe ser seguida”. Wittgenstein: el lenguaje, la política y la justicia. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1984, p.332.

mal parchada y te matan” o “estás por ahí hasta las 11 de la noche y te coge una balacera”, pues no podía estar en la calle (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

A partir de lo que han descrito Carlos Salazar y Kelly Londoño, para lo que concierne a este trabajo, se resaltan las formas de organización de los grupos juveniles, retomando la idea de *parche*. La organización de los grupos surge del orden del interés por una práctica, como se exploró en el capítulo anterior. Sin embargo, a pesar de las enunciaciones anteriores, Carlos Salazar destaca que los jóvenes que participan en Clubes Juveniles se han interesado en el proceso de hacer “arte”:

Porque los muchachos ya aprendieron a conciliar muchas cosas. Estoy hablando de los muchachos de clubes, porque la cultura de acá sigue siendo el dinero, el principal motivador y detonante de todos estos procesos. Entonces acá usted puede hacer arte y es muy de la cultura de acá (Carlos Salazar, entrevista, 3 de julio del 2015).

Cuando se habla de moralidad pública, señala Escalante (1992), se tiene un modelo ejemplar que supone el respeto al orden jurídico, la responsabilidad de los funcionarios, la participación ciudadana, la protección de los derechos individuales. Es esa la idea del “modelo cívico”. No es una estructura rígida, sino un conjunto de ideas indefinidas acerca de la vida pública, un conjunto de virtudes para la convivencia y para la organización de la vida política. Al respecto, señala el coordinador Adrián Álvarez que el modelo institucional no responde completamente a las expectativas de los y las jóvenes del municipio, se debe a que los jóvenes participan desde la resistencia y este espacio no tiene lugar en la institucionalidad.

La dinámica institucional y gubernamental no coincide plenamente con las expectativas de los jóvenes de la ciudad. Los modelos de la alcaldía son modelos de adultos muy tradicionales, es participar dentro de lo que está reglamentado, lo que hace que no les parezca atractivo. Los jóvenes apuestan mucho más con otras formas de ejercer la ciudadanía, como procesos culturales, artísticos. Ellos se acercan a estos temas debido a que asumen posturas de resistencia [...] Cuando uno participa desde ese lugar, muchas

veces las vías en las que participan no son las institucionales (Adrian Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

3.1.1. La ciudadanía como consecuencia

Si seguimos lo planteado por Mouffe descrito en el epígrafe, son considerables las formas de pensar la ciudadanía, de construir, de alguna forma, al ciudadano estándar, tipo o modelo. Es además un tema que va más allá de lo académico e institucional, ya que, como ella lo señala, involucra problemas vitales. La forma en que definimos, en que concebimos, en que pensamos al ser ciudadano se une o vincula a una visión particular de lo que es la política, del tipo de sociedad que deseamos y de la comunidad política en la cual estamos interesados en vivir, Mouffe (1999).

Desde hace aproximadamente tres décadas, la cuestión de la ciudadanía tomó una fuerza inusitada en el ámbito académico e institucional, lo que Manuel Pérez Ledesma (2000) denomina como el renacido interés por la ciudadanía o el retorno del ciudadano y de lo público. Para la sociología, es de mencionar que dicho tema está más bien ligado a la recomposición de la identidad en el marco de todo proceso de transformación social. Es por esto que se resalta como un contrato interadministrativo de la Alcaldía de Medellín, se piensa la identidad del joven y se buscan formas de transformar o, más bien, de reorientar, dado que los jóvenes son gregarios, mediante lo que les gusta hacer. De esta manera, ya hay una transformación social. Para los ejecutores del programa, es importante el tema de la autonomía y la corresponsabilidad. Adrián Álvarez retoma esta cuestión con el propósito de que el programa incentive pero que no se convierta asistencial, como lo fue el modelo ICBF.

Para nosotros es clave la corresponsabilidad y la autonomía dentro de la lógica de que no se convierta en un programa asistencial. Ahora se piensa en cómo plantear estrategias donde se puedan clasificar los grupos para no ofrecerles la misma cosa a todos. Creo que

hay una deuda que se ha empezado a mirar. Hay grupos que no necesitan talleres ni escuelas sino otras necesidades (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Gabriel Almond y Sidney Verba citados por Escalante (1992) han propuesto un modelo general de “cultura cívica”: es una cultura pluralista, fundada en la comunicación y la persuasión, una cultura orientada hacia el consenso pero respetuosa por la diversidad, que favorece el cambio y también lo mantiene dentro de límites moderados. El tipo de ciudadanos que con ella se produce está orientado a la participación activa, racional e informada, pero sin una entrega absoluta a la vida pública. De cierta manera, se pueden evidenciar este tipo de ciudadanos orientados a partir de la Constitución Política de 1991.

Ha sido difícil “politizar” desde la alcaldía, pero se ha empezado a reconocer desde la misma alcaldía las diferentes formas de participación de los jóvenes. La concepción de ciudadanía también cambia, se pasa a reconocer la diversidad. Hay un hito que es la constitución del 1991, la manera en que reconoce un Estado social de derecho pluriétnico y multicultural. Lo que se espera desde el Estado no es que todo somos iguales, sino reconocer las diferencias y resaltar el multiculturalismo del país (Adrián Álvarez, entrevista, 2 de julio del 2015).

Esto lleva a reflexionar sobre el mantenimiento de los modos más tradicionales y su fusión con las orientaciones de participación que conducen a una cultura política equilibrada en que la actividad política, la implicación y la racionalidad existen, pero equilibradas por la pasividad, el tradicionalismo y la entrega a los valores parroquiales (Gonzalbo, 1992). El tipo de ciudadanía que se considera útil, es una nueva forma de obediencia política: el rasgo central es la lealtad individual hacia las instituciones políticas, bajo la forma del Estado. El fundamento de esa lealtad es la convicción de que el Estado se instituye para el Bien Común y la conciencia de un vínculo de solidaridad con el resto de los ciudadanos, mediado por la Ley. Jorge, quien ha estado en procesos de participación desde el 2011, señala que la institución le ha brindado

oportunidades de crecimiento al grupo, para que este pueda beneficiarse. Él enuncia esa lealtad hacia la institución, porque para su grupo establece el Bien Común, ya que pueden beneficiarse:

Me gusta el hecho de que brindan oportunidades para uno vislumbrar otros caminos. A medida que está dentro de ese proceso, usted ya encausa su curso y decide seguirlo. A nosotros no nos ha limitado nada Clubes Juveniles, porque siempre lo manipulamos a nuestra voluntad. Es una forma de brindarle a uno un apoyo. Por ejemplo, con lo de la escuela de liderazgo hay muchas cosas que uno aprende ahí y que son aplicables al grupo y a otras actividades que el grupo maneja. El hecho de que hay personas que saben de arte, de sociología, entonces le dicen a uno “vea yo conozco tal cosa que hicieron en tal parte y de pronto le funciona, ustedes por qué no intentan hacer algo similar”. Son como un tipo de asesorías que de una u otra forma le pueden servir. El hecho de que uno en esos espacios se encuentra con otros grupos que quizá están en la misma ruta de uno, o que van en una ruta totalmente opuesta, pero cuando uno la mira lo hace pensar en las razones que se dan, entonces uno piensa que puede hacer algo similar (Jorge, entrevista, 2 de julio del 2015).

Fulvia Márquez, resalta que desde la Secretaría de la Juventud se cumple la norma para que los grupos se beneficien y, en otras palabras, puedan sacar adelante sus propuestas:

La ley 1622, le obliga a la Secretaría de Juventud, como lo afirma la constitución política, que el Estado tiene el deber de acompañar, fortalecer, cualificar la participación de la ciudadanía. En este caso de los jóvenes [...] es aportar al proceso de organización y participación de la juventud en la ciudad, los clubes han servido como eso, desde la autonomía, desde lo que quieren hacer los jóvenes, así que clubes ayuda a subsidiar, apoyar, para que puedan desarrollar sus proyectos como colectivo [...] sino que tiene un rol y una responsabilidad como Estado de fortalecer a la ciudadanía, en este caso a los jóvenes, a través de sus grupos y sus maneras de participar. ***Entonces es más que todo como un cumplimiento a la norma*** y de garantizar un derecho (Fulvia Márquez, entrevista, 6 de julio del 2015).

Los datos recogidos han permitido obtener insumos suficientes para interpretarlos bajo tres tipos de ciudadanía. A partir del artículo de investigación que se desarrolló en la Universidad del Norte⁶⁰, se retoman los tipos reconstruidos por Pineda (1999). Según el autor, se pueden

⁶⁰El artículo hace parte del producto final del estudio “Caracterización del rol que cumplen las organizaciones juveniles del departamento del Atlántico como campos sociales en la formación de los jóvenes como ciudadanos”. Realizada por Keila Escalante y Jair Vega (Escalante Osorio & Vega Casanova, 2007).

establecer tres enfoques para comprender el ejercicio del ciudadano: el súbdito/beneficiario, el ciudadano participativo del Estado liberal y el ciudadano empoderado. Así que, en el primer caso, el ciudadano participa poco, de una manera acrítica y servil y sólo recibe los servicios y las decisiones que el Estado determina, pero suele caer en el autoritarismo y, si tiene la posibilidad, en la corrupción. En el segundo tipo, el ciudadano tiene derechos y deberes y utiliza los medios de participación ciudadana que se han institucionalizado para incidir en la toma de decisiones, supone a un ciudadano que conoce y comprende la construcción de un Estado liberal. El tercer tipo de ciudadanía habla de un ciudadano capacitado sobre sus derechos y deberes y utiliza formas alternativas de participación, tanto individual como colectiva, que le permiten a este construir autonomía para poder acceder a beneficios sociales (Escalante Osorio & Vega Casanova, 2007).

En el caso de los jóvenes que asisten al programa, por lo que se ha explorado en este trabajo, se reconocen los tres casos que plantea Pineda (1999), pero estas formas de ciudadanía no se encasillan, sino que se entrecruzan. Por ejemplo, se puede evidenciar el caso del grupo juvenil Antorcha de Vida de la comuna 1 cuando la joven entrevistada, Jessica, afirma que sus actividades eran muy básicas y que, a partir de Clubes Juveniles, se determinan las actividades de una manera más consolidada; también se puede afirmar que utilizan los medios de participación institucionales, así que se entrecruzan el primer y el segundo tipo de ciudadanía planteada por el autor:

Porque nosotros todavía no estábamos seguros de hacer tomas recreativas, nos sentíamos muy inexpertos, solo estábamos acostumbrados a recreaciones pequeñas [...] Nosotros, cuando hacíamos una recreación, no ubicábamos bien las bases, no teníamos tema específico, mientras que en una recreación de iniciativa de Clubes era “juguemos, hagamos tal juego, elegimos tema, hagamos bien tal cosa, hagamos una obra de teatro” (Jessica, entrevista, 4 de julio del 2015).

Respecto a la segunda forma de ciudadanía, según Pineda (1999), “el participativo”, Kelly Londoño, quien ha estado en los procesos de participación desde Clubes Juveniles y con el grupo juvenil KGP en diferentes momentos, reconoce que la participación va desde apropiarse de los espacios públicos hasta ejercer el derecho de trabajar:

Los jóvenes están ejerciendo sus derechos y deberes, los que están muy interesados en apropiarse de los recursos públicos, sino que la población juvenil es muy grande. A mí me parece que se están empoderando mucho de los espacios, si hablamos de espacios de participación, derechos, como las juntas de acción comunal, como consejos, como partidos políticos, movimientos políticos, siempre hay una participación muy activa, pero también vemos que hay una participación muy activa en la vida laboral y económica, los jóvenes están ahí todo el tiempo, gestionando, trabajando y buscando emplearse para poder sobrevivir, se están movilizandando en la economía y en ese sentido también están siendo liberales. Son muchos factores, la educación, las becas, el Sena (Kelly Londoño, entrevista, 5 de julio del 2015).

En cuanto a la tercera forma de ciudadanía, la líder Juana de la comuna 1, a partir de su trabajo con niños y jóvenes en la Banda Pasión Musical, afirma que de cierta manera capacita a los integrantes sobre los derechos y deberes:

Me considero un vocero de los derechos y deberes; por ejemplo, a los 30 niños que tengo en la banda nosotros les enseñamos los derechos y deberes y ellos los llevan a sus casas y estamos cambiando, por ejemplo, lo que es el maltrato infantil. Teníamos a unos niños maltratados y en este momento podemos decir que esa situación ha cambiado debido a la actividad que nosotros hacemos, entonces los niños nos cuentan, “ay, imagínese que mi mamá me iba a pegar y yo le dije que no me pegara, y no me pegó” entonces uno queda como “ah, sí aprendió, le llegó el mensaje” (Juana, entrevista, 2 de julio del 2015).

Juana coordina también el Movimiento Crav LGTB de la comuna 1 y reconoce que utiliza los medios de participación que se han institucionalizado para incidir en la toma de decisiones, en este caso, de tener relaciones sexuales responsables y utilizar preservativos:

Hacemos tomas artísticas, ahora, por ejemplo con la FAI⁶¹, nos tomamos un barrio. Ellos nos suministran a nosotros preservativos, entonces nosotros nos tomamos un barrio o un salón o cualquier cosa y comenzamos a repartir preservativos y todo eso se hace con el

⁶¹ Federación Antioqueña de Inyectología.

nombre del movimiento, nos reconocen como los muchachos que reparten preservativos. Trabajamos por los derechos de la comunidad LGTB y la visibilización. Nosotros queremos cambiar ese paradigma de “las maricas que se la pasan haciendo escándalo”, sino que la gente diga “estos muchachos son gay, pero están haciendo algo productivo” (Juana, entrevista, 2 de julio del 2015).

A partir de las entrevistas se muestra como los y las jóvenes de Clubes, se asumen como sujetos de derechos, con capacidad de participación en lo público, ya que se visibilizan en algunos espacios de su comuna o en eventos de ciudad que ha hecho Clubes como en la “Parada Juvenil de la Lectura”. Las prácticas de participación ciudadana de los jóvenes tiene que ver con hacer cosas (performatividad), involucrarse en causas, expresarse libremente, juntarse en sus parches y en redes y experimentar el cuerpo (Cruz, 2000). La ciudadanía cultural se define desde el género, la etnia, la religión, las opciones sexuales, las identidades, las formas de expresión; entre tanto desde las prácticas culturales ciudadanas juveniles. Así que implica un llamado a ubicarse en el contexto de los nuevos órdenes sociales y en contextos multidimensionales en los cuales se construyen las subjetividades juveniles contemporáneas.

Para cerrar, es importante resaltar una ciudadanía juvenil (Muñoz, 2008), se reconoce con capacidad de autogestionarse, de aporte en los ámbitos de socialización, productividad y creatividad. A partir de lo que se abordó, para este documento es central entender al acuerdo de Clubes como una forma de gobernabilidad, pero también de resistencia; lo cual lleva a una reivindicación de la capacidad de gestión, como el motor central, entendida como ciudadanía cultural. Esta ideas son la base socio crítica que proponen los estudios culturales para que se reconozcan las dinámicas sociales, culturales y políticas de los y las jóvenes.

Recomendaciones a la experiencia Clubes Juveniles 2013 – 2014

Pese a que no fue propósito de la presente investigación realizar una evaluación de la ejecución de Clubes, se plantean algunas recomendaciones que surgen por el hecho de conocer, participar e interpretar la experiencia en la entidad ejecutora (Oficina de Extensión de Sociología de la Universidad de Antioquia).

- Por cuanto la estrategia de Clubes ya que representa una forma de gobernabilidad, es importante pensar rigurosamente en su planeación, sobre todo en lo referente a las convocatorias, tratando de establecer unos tiempos específicos para que los jóvenes organicen su direccionamiento estratégico y su plan de trabajo, para que así tengan mayor incidencia sus propuestas en la comunidad.
- En lo concerniente a los foros y talleres, se propone fomentar la contratación de los mismos grupos juveniles para que sean ellos quienes los impartan y no terceros. Lo anterior como una manera de aprovechar el fortalecimiento que tenido en años previos, vinculando así los procesos juveniles que se encuentran en etapa de proyección con aquellos que tienen más experiencia, mediante la labor que cumplirían estos últimos de facilitar los mencionados espacios. En consecuencia, se fortalecerían los grupos en fase de formación y consolidación en varios aspectos: en primer lugar, les serviría de ejemplo y motivación, a la vez que empezarían a sentirse reconocidos. Este intercambio de saberes y de experiencias permite generar lazos de confianza entre los mismos jóvenes.
- Es de cuestionar la figura bastante singular de una especie de “intelectual” (cercano a la figura del intelectual orgánico postulada por Antonio Gramsci, esto es, comprometido)

interviniendo en comunidades vulnerables afectadas por el conflicto armado. Este aspecto constituye un desafío, pues quienes trabajan con dichas poblaciones requieren tener una especial sensibilidad para gozar del reconocimiento de los actores beneficiarios del programa. En ese sentido, cuestiono la sensibilidad y el reconocimiento hacia los jóvenes por parte del equipo profesional, ya que las funciones de los practicantes solidarios se volvían algo técnicas, como por ejemplo diligenciar papelería. Por ende, cabe preguntar ¿somos administradores mecanicistas diligenciando papelería para demostrar que se llevó a cabo un encuentro, en dónde y cuál fue la interacción con el grupo juvenil? ¿O somos científicos sociales interesados en las problemáticas de los y las jóvenes, en sus prácticas cotidianas, en su pensar y quehacer? Lo anterior no es óbice para que no se diligencien formatos, pues es necesario sustentar en físico el desarrollo de tales procesos, pero la cantidad de papelería usada y los espacios que deben llenarse no responden ni se compadecen con las necesidades críticas de la población beneficiaria.

- Se sugiere la evaluación del programa, ya que más que un elemento adicional de la gestión es un componente clave que puede garantizar su éxito y potencializar los recursos. Centrándose en aspectos críticos de la gestión que contribuyan al éxito y no al fracaso. Adicionalmente una auto-evaluación donde participen activamente los diferentes involucrados en el proyecto, puede ser más efectiva que la evaluación por agentes externos. El resultado esencial es una recomendación de ajuste.

Consideraciones Finales

Con base en el camino recorrido y hasta el punto que alcanzó este trabajo, es clave resaltar la participación de los jóvenes en la escuela de liderazgo, pues dicho proceso de objetivación de la ciudadanía aporta en la construcción de ciudadanías juveniles, poniendo en evidencia que estas no se reducen a una identidad única sino que más bien se componen de diversas identidades que el mismo proceso ayuda a visibilizar. Además, se ha demostrado el empoderamiento de los y las jóvenes en varios aspectos relacionados con la apropiación de capacidades de autoanálisis, autocrítica, desarrollo de potencialidades. Deben destacarse al grupo juvenil Literatus Illuminati, el Colectivo Praxis Audiovisual y el Movimiento Crav LGTB, por su trabajo y compromiso, lo cual ha redundado en la consolidación de un movimiento social con fuerza y capacidad de convocatoria en Medellín. Así que el liderazgo –construido desde los acompañamientos y enfatizado por la Escuela–, ha permitido a los grupos juveniles fortalecer su proyección comunitaria, ya que han fortalecido habilidades para la gestión.

El sujeto joven configura sentidos, prácticas sociales e incluso identidades, en tanto tiene la fuerza de constituir diversas experiencias y, por ello, la categoría joven asume diversos significados. En este sentido, a partir de las entrevistas realizadas pudo ratificarse que para los jóvenes el imaginario de violencia sigue existiendo por el deseo del dinero, llevar una vida fácil y ejercer control sobre determinado territorio. Se retoma el concepto de “parche” que los jóvenes utilizan, se aclara que es la forma más simple en formas más complejas de organización y cohesión social, puesto que es un encuentro que se da a partir del gusto y los intereses que tienen los jóvenes. Y en lo que alude al aspecto moral, el parche opera como forma de orden, pues el joven que no “parcha” se considera “sospechoso”, ya que no entra en la lógica de la moral

pública de parchar. Para la estrategia de Clubes Juveniles, esta forma de orden resulta válida para la interlocución, además tiene sentido porque entra en la lógica de participación, permeando a los jóvenes de una identidad institucional.

Así, puede afirmarse que el parche es la condición del joven en Medellín, lo cual implica que este concepto estructura la vida cotidiana de la juventud de las comunas. Es interesante agregar que, para el caso de la población de Clubes entrevistada, parchar es un concepto que no solo es usado por los jóvenes, también es retomado por uno de los coordinadores, quien asume el parche como una manera de construir sujetos políticos, por cuanto identifica que los jóvenes se movilizan. La subjetividad del coordinador es una instancia que ignora la política, pero que puede ser clave en la construcción de la subjetividad de la política misma. El acuerdo municipal se estructura como un dispositivo de fabricación de identidades ciudadanas en los jóvenes, pero para los coordinadores y promotores son instrumentos de resistencia que ellos –los jóvenes– despliegan. Entre tanto, es posible sostener que los Clubes constituyen una forma de gobierno que genera cierta capacidad creativa que deviene en resistencia porque agrieta la identidad.

En el concepto de subjetividad esclarecido por Escobar (2009), el sentido subjetivo es una unidad inseparable de procesos simbólicos que tejen historias, emociones; es por esto que trae contradicciones al sujeto y le permite diferenciarse. Da cuenta de que la identidad no se consolida en una sola etapa o momento de la vida, ni de manera homogénea, ni desconectada de las dinámicas de poder, más bien es un proceso que puede permanecer en toda la trayectoria vital de un sujeto. Así que en los jóvenes implica una creación en sí mismos de diferencia de una nueva forma de existencia que les dé otra idea de sí, otros saberes, reivindicando de alguna manera su ser y la posibilidad de interpretar el mundo de otra forma. Es importante enfatizar en un ejercicio sociológico como el que propone este trabajo, pensar en procesos de subjetivación

como un escenario donde es posible mirar “por dentro” el dispositivo de la identidad y ver qué es eso que se está movilizándolo allí, en qué direcciones y con qué sentidos. La subjetivación es el proceso de construcción de identidad, esta última aparece como una categoría fija, como un dispositivo. En consonancia con el espíritu del acuerdo de Clubes, son sujetos sobre los que están fabricando ciudadanía imaginada (Gonzalbo, 1992).

Así que la identidad está más cerca de la utopía que aquello que pasa en los jóvenes de las comunas 1, 2,3 y 4; en este proceso de Clubes, la identidad se legitima tanto como se resiste, dado que se analizó la identidad como un dispositivo que permite de nuevo creaciones del poder gubernamental y de formas de resistencia a lo gubernamental. Clubes no solo ha creado plataformas de ciudadanía, como se pretendía, sino que también allí han tenido lugar procesos de resistencia o poder creativo. Lo anterior se vislumbra en el siguiente hecho, y es que desde los parches (como estructura de la vida cotidiana), los jóvenes deben elaborar un plan de trabajo escrito que Clubes les exige, ello implica que se genere como consecuencia no deseada de la acción, un proceso de subjetivación que devienen en formas de resistencia. Es entonces el término parche, a partir de la sinergia de las relaciones de cada uno, donde acaecen formas de participación.

A partir de las formas de organización de los y las jóvenes que enunciaron los coordinadores, se encuentra que la política los caracteriza como agentes de poder externos y como sujetos productores de *disposiciones*, es decir, de una forma de disciplinar, gobernar. El poder creativo que este trabajo identifica en la población juvenil, se manifiesta en sus múltiples subjetividades, pues la creatividad y la resistencia están presente en sus diversas prácticas. Esta creatividad se distinguió en formas de participación juvenil que se entrecruzan y se expresan en la ciudadana y la política.

Surge la necesidad de renombrar un conjunto de procesos de incorporación y reconocimiento social que no se agotan en la pertenencia a un territorio, en el derecho al voto y a la seguridad social; así, se destaca que las formas de participación ciudadana y política han señalado una mediación que integra las distintas subjetividades que el individuo puede restablecer, para participar con derechos plenos en una sociedad.

El Municipio de Medellín cuenta con un marco normativo que posibilita a la población joven desplegar prácticas de participación política y ciudadana. De esta manera, contribuye a visibilizar las acciones que realizan los grupos juveniles con sus parches y también demuestra el trabajo que se ha venido realizando con esta población desde los Planes de Desarrollo Municipal.

Por otro lado, al retomar los tres casos de ciudadanía, que se evidencian en las prácticas de participación de los jóvenes que asisten a Clubes Juveniles, a saber: el súbdito/beneficiario, el ciudadano participativo del Estado liberal y el ciudadano empoderado, y dado que se entrecruzan, es reemprendido el debate sobre una cuarta dimensión de la ciudadanía. A esta cuarta dimensión se le denomina “cultural”, fue planteada por el autor Rosaldo (1992); es una dimensión en donde se evidencian luchas políticas de minorías y excluidos de los circuitos dominantes, donde el reconocimiento de la pertenencia a una comunidad específica, con los derechos y obligaciones que de allí se derivan, es la demanda central a la que se integran las otras dimensiones, sin anularlas ni contradecirlas. Se les excluye porque no se les reconoce desde la diferencia, de cierta manera, las formas de gubernamentalidad no reconocen el proceso de “subjetivación” juvenil.

Sin embargo, para la mayoría de los jóvenes que se entrevistaron, la ciudadanía se define en la práctica, en sus haceres. Precisamente se trata de una concepción activa que se define en el hacer: “si hago algo, soy ciudadano; si no, no soy ciudadano” (Cruz, 2000). Así que la

ciudadanía aparece entre la inclusión y la exclusión, pero no se agota allí, ya que las condiciones objetivas que la soportan, como instituciones, políticas, servicios, normas, tienen un componente afectivo importante que se expresa en “nuevas sensibilidades” (Martín Barbero, 1998).

Con el objetivo de ganar espacios de inclusión y participación, los y las jóvenes reorganizan sus saberes en un contexto lleno de incertidumbres, en donde los ponen a funcionar, el sentido algunas veces es práctico, otras veces es crítico. No obstante, resulta difícil captar los distintos significados, tradicionales y emergentes, con que los jóvenes dotan de sentido a la ciudadanía. Si la ciudadanía se define en el hacer, en las prácticas en el territorio, para explorar la participación juvenil que, como se pudo observar, no se restringe a los ámbitos formales, es importante señalar cómo, a partir de sus formas de agrupación en parches, se consolida una ciudadanía cultural, que reclama a través de formas no violentas, sino creativas, sus modos particulares de ser, sentir, expresar, actuar y de intervenir para lograr sus proyectos.

La estrategia de algunos jóvenes apunta a la transmisión de mensajes éticos, propagados como un código moral. Los sujetos se impregnan con un afuera que lleva en sí implícito el componente de resistencia y política como un hábito permanente y no solo como una representación. Siendo así, el sujeto es quien construye lo político⁶².

⁶²Foucault encuentra que no hay tensión entre ciudadanía y subjetividad, ya que, en la medida en que constituyó la institucionalización de las disciplinas, creó la subjetividad. Así que el sujeto y el ciudadano son productos elaborados por los denominados “poderes – saberes” de las disciplinas. Para el autor, la ciudadanía es un aparato del poder jurídico – político asentado en el Estado, más que el conjunto de derechos cívicos, políticos y sociales conquistados por el Estado (Villarreal, 2010).

Bibliografía

- Abad, M. (2002). Jóvenes en Colombia: conflicto, condición juvenil y convivencia. *JOVENes.Revista estudios sobre juventud*, 12 - 27.
- Acosta Valencia, G., & Garcés Montoya, Á. L. (Enero - Junio de 2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la comunicación. Medellín*, 08(16).
- Alcaldía de Medellín. (2012). *Proyecto de Acuerdo Plan de Desarrollo "Medellín un hogar para la vida" 2012 - 2015*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Aristizabal Botero, C. A. (2014). *Propuesta General Escuela de Liderazgo Juvenil: "Juventud, Territorio y Política", Para implementar en el marco del programa Clubes Juveniles*. Medellín: Inédito.
- Balardinni, S. (2003). Políticas de Juventud: conceptos y la experiencia Argentina. En O. D. (editor), *Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Nacionales*. Chile: CIDPA.
- Bejarano, A. (2015). *La Horasca. Alianza de escritores y periodistas*. Recuperado el 2015, de Ensayo: MICROPOLITICA EN LA LUCHA POR EL BIPODER: <http://www.escriitoresyperiodistas.com/NUMERO35/alberto.htm>
- Botero, C. A. (2013 - 2014). *Propuesta técnica estrategia de participación Clubes Juveniles*. Medellín: Inédito .
- Bourdieu, P. (1990). *La juventud no es más que una palabra*. . México D.F.: Grijalbo.
- Constitución Política de Colombia. (1991).
- Coyuntura Social. (Diciembre, 1991). *Situación social en Medellín*. Bogotá: Fedesarrollo e Instituto SER de investigación.
- Cruz, R. R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Duarte, K. (1998). *Crítica a los modelos juveniles del capitalismo*. Quito: Tierra Nueva .
- Elias, N. (1970). Los procesos de formación del Estado y la construcción de la nación. *Asociación Sociológica Internacional*, 101 - 117.
- Escalante Osorio, K. S., & Vega Casanova, M. J. (2007). Organizaciones juveniles:¿espacios de formación ciudadana? *Signo y Pensamiento*, 150 - 159.
- Escobar C., M. R., & Mendoza R., N. C. (Octubre de 2005). Jóvenes contemporáneos: entre la heterogeneidad y las desigualdades. *Nómadas*(23), 10 - 19.

- Escobar, M. R. (Abril de 2009). Jóvenes: cuerpos significados, sujetos estudiados. *NÓMADAS*(30), 104 - 117.
- Escobar, P. M. (23 de Abril de 2015). Jóvenes de Medellín construyen en zonas de violencia. *El Tiempo*.
- Foucault, M. (1994c). Le retour de la morale. En *Dits et écrits* (págs. 696 - 707). París: Gallimard.
- García, J. R. (2006). *Institución de la Ciudadanía. Imaginarios y representaciones de jóvenes estudiantes universitarios participantes en procesos de proyección un referente de política de juventud*. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales.
- Garro, J. E. (2011). *Construcción memoria institucional subsecretaría de Metrojuventud: programas de participación (PP Joven y Clubes Juveniles) y de formación (travesía y red de cine y derechos humanos)*. Medellín: Universidad Eafit.
- Gómez, Á. D. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a la socialización política. *Reflexión Política*, 05(09), 48-58.
- Gonzalbo, F. E. (1992). *Ciudadanos imaginarios : memorial de los afanes y desventuras de la virtud y apología del vicio triunfante en la República Mexicana: tratado de moral pública*. México: Centro de Estudios Sociológicos - El Colegio de México.
- Illuminati, L. (2014). *Direccionamiento Estratégico* . Medellín : Alcaldía de Medellín .
- Jaramillo Jimenez, J. E. (1998). FORMAS DE SOCIABILIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN EL CAMPO URBANO - POPULAR. En *Culturas, Medios y Sociedad* (págs. 173- 218). Colombia: Panamericana.
- Joven, P. d. (2001). *Política Nacional de Juventud. Bases para el Plan Decenal de Juvntud 2005 - 2016*. Bogotá.
- Luna, M. T. (2014). El sujeto - cuerpo: ideas para acercarse a la comprensión del cuerpo político. En S. V. Alvarado, *Socialización política y configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos* (págs. 121 - 138). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Margulis, M., & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En M. Margulis, M. Urresti, J. Martín-Barbero, J. M. Valenzuela, J. A. Pérez Islas, R. Reguillo, . . . R. César Marafioti, *"Viviendo a Toda" Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. (págs. 3-21). Bogotá D.C.: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central.
- Mejía Velásquez, H., Londoño Rendón, C. E., & Granada Marín, A. (1994). *La Juventude de Medellín y la Construcción de la Democracia*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

- Merino, M. (2010). La importancia de la ética en el análisis de las políticas públicas. En M. Merino, G. M. Cejudo, D. Arellano Gault, T. Bracho, M. A. Casar, J. R. Gil - García, . . . L. Sour, *Problemas, decisiones y soluciones. Enfoque de política pública* (págs. 27 - 60). México D.F.: Fondo de Cultura Económica - Centro de Investigación y Docencia Económica .
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Mouffe, C. (2007). II. La política y lo político. En C. Mouffe, *En torno a lo político* (págs. 15-40). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Múnera, L. (1996). Globalización y movimientos sociales. En V. autores, *El nuevo orden global. Dimensiones y perspectivas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Orozco, J. C., & Morales, A. L. (1990). La organización juvenil en la zona nororiental. En *Violencia Juvenil. Diagnóstico y alternativas. Memorias del seminario sobre la comuna nororiental de Medellín* (págs. 203 - 211). Medellín: Corporación Region.
- Osorio, L. A., & González Ramos, M. P. (2014). *Recuperación de la Experiencia*. Medellín.
- Osorio, L. A., González Ramos, M. P., Henao, H. A., Medina, J. C., & Díaz, G. (2014). *Formas de participación Estético Política Juvenil. Del joven amenaza al joven esperanza*. Medellín : Universidad de Antioquia • Alcaldía de Medellín – Secretaría de la Juventud.
- Perea, C. M. (2008). ¿Qué nos une? En C. M. Perea, *¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía*. Medellín: La Carreta Editores.
- Perea, C. M. (2008). Somos expresión, no subversión. Juventud, identidades y política. En C. M. Perea, *¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía* (págs. 101 - 121). Medellín: La Carreta Editores.
- Quintero, F. (2005). De jóvenes y juventud. *Nómadas*, 94-102.
- Restrepo Ospina, L. M. (2013). *Jóvenes y Participación desde un escenario institucional*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Restrepo, C. M. (2008). ¿Identidad versus ciudadanía? En C. M. Restrepo, *¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía* (págs. 19 - 51). Medellín: La carreta Editores.
- Rodríguez, E. (2002). *Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI*. México, D.C.: Instituto Mexicano de la Juventud. Colección Jóvenes no. 11.
- Salazar, A. (1998). Violencias juveniles: ¿contraculturas o hegemonía de la cultura emergente? En M. Margulis, M. Urresti, J. Martín-Barbero, J. M. Valenzuela, J. A. Pérez Islas, R. Reguillo, . . . J. Serrano, *Viviendo a Toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. (págs. 110-127). Bogotá D.C.: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central.
- Sandoval, R. P. (1985). *Ausencia de futuro. La juventud colombiana*. Bogotá: Plaza y janés.

- Sepúlveda López, M., Londoño Álvarez, J. A., Hernández Ciro, E., & Márquez Valderrama, F. (2010). *Balance de las Políticas Públicas de Juventud. Medellín: 1990 - 2010*. Medellín: Escuela de Animación Juvenil .
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tellez, I. (2002). *Pierre Bourdieu. Conceptos básicos y construcción socieducativa. Claves*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Velásquez, H. M., Londoño Ren, C. E., & Granda Marín, A. (1994). *La Juventud de Medellín y la Construcción de la Democracia*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana - Depto. de Formación Humanista.
- Villarreal, M. (s.f.). *Construir ciudadanía: construcción democrática del poder*. Obtenido de Última década: [www. google.com](http://www.google.com)

Anexos

Documento 1 Entrevista semi estructurada dirigida a jóvenes beneficiarios de Clubes Juveniles

ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURA DIRIGIDA A JÓVENES BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA DE CLUBES JUVENILES 2013 – 2014.

Categoría: Joven – Jóvenes (grupo) – cuerpo (Territorio).

1. ¿Qué hace un joven? ¿Te consideras joven? ¿Por qué? ¿Qué haces entre semana? ¿qué haces los fines de semana? ¿Qué de las cosas que hacen los jóvenes haces tú? ¿qué hacen en parche?
2. ¿Cuáles son las cosas que más te gustan hacer? ¿Piensas que esas cosas son las que te identifican y/o definen? (Prácticas - discursos hegemónicos – culturas juveniles)
3. ¿El grupo juvenil se identifica con alguna estética/moda en particular? ¿Cuál? ¿Siempre se han identificado con la misma ropa? ¿Se han hecho piercing, tatuajes, se pintan el pelo o tienen expansiones? ¿por qué? ¿Es tu cuerpo importante para ti? ¿qué importancia tiene el cuerpo para ti? ¿Qué actividades realizas con tu cuerpo en el grupo juvenil? ¿piensas que a los demás, les es importante su cuerpo? ¿por qué?
4. ¿Las otras personas que integran el grupo son tus amigos? ¿Cuántas personas tiene tu grupo juvenil? ¿Viven en la misma zona – comuna – barrio? ¿de dónde son y dónde viven? ¿En qué barrio vives? ¿Desde cuándo vives en esta zona?, ¿Ustedes se reúnen? ¿Dónde es el punto de encuentro?, ¿dónde es el sitio de reunión con los demás jóvenes del grupo juvenil? ¿Hace cuánto se reúnen? ¿dónde se reunieron primero, porque allí, les gustó? ¿Y ahora en dónde se reúnen, les gusta? ¿El espacio es de ustedes? ¿Cómo lo obtuvieron? Y ¿lo comparten? ¿Cómo lo negocian? ¿Ha habido problemas?, ¿Las demás personas u organizaciones como la iglesia, la JAC, entre otros, del barrio los identifican? ¿Por qué, cómo y cuándo?

Grupo juveniles – acción colectiva-cohesión- Participación y Organización Juvenil

5. ¿Cuándo conociste el programa Clubes Juveniles?, ¿conociste a otros grupos juveniles del barrio o de la ciudad? ¿qué pensabas de ellos? y/o ¿Conocías a alguien cercano que participara? ¿Por qué te interesó hacer parte de un grupo juvenil, porque en el tuyo?
6. ¿Qué hace tu grupo juvenil? (objetivo) ¿Cada cuánto se reúne el grupo, algún día en específico, por qué? ¿Cómo se enteran de las reuniones? ¿cuáles son los principales temas que conversan? ¿asisten todos? ¿Quiénes asisten? ¿cuándo alguien no va qué pasa?
7. ¿En tu grupo juvenil tienen “reglas”? ¿están escritas, por qué? (Manual/ regla escrita/ sanción institucionalización de la norma dentro del grupo. NO***) ¿cómo están organizados? ¿cómo se piensan la organización del grupo? ¿cada uno tiene una tarea - función? ¿Cómo asignan funciones-tareas? ¿qué pasa si dos personas quieren el mismo rol? (procedimientos) ¿Cómo hacen para decidir cosas del grupo?
8. ¿qué actividades hace el grupo? ¿cómo se organizan para hacer actividades? ¿cómo se organiza el grupo en el semestre o año? ¿cómo lo deciden? ¿han tenido problemas con el cronograma (no poder hacer una actividad)? ¿Cuál es el objetivo principal del grupo? ¿Las actividades están relacionadas con el objetivo del grupo? ¿qué actividades han hecho? ¿Las actividades del grupo están relacionadas con alguna organización como por ejemplo la junta de acción comunal/ iglesia/ centro de salud u

otra? ¿Quién conoce la agenda del grupo? ¿Es pública? ¿Cómo la comparten - exponen- socializan?
¿A quién?

9. ¿el grupo juvenil se da a conocer en el barrio, en la zona o en la ciudad? ¿a quién específicamente?
¿cómo lo hace? ¿Realizan actividades con la comunidad? ¿cómo integran a las personas que viven en el barrio? ¿qué le quieren decir a las personas con sus actividades? ¿Utilizan alguna estrategia para dirigirse hacia “afuera”? ¿Han tenido algún problema para los conozcan?
10. ¿cuéntame la experiencia de tu grupo para organizarse y participar en Clubes Juveniles? ¿cuentan con un reconocimiento legal, quién les dio el documento?
11. ¿Qué actividades son de la iniciativa de clubes? ¿Cuáles han sido las más representativas para ustedes? ¿Por qué? ¿Cuál era el objetivo con la gente del barrio? ¿Cuál fue el resultado? Y ¿Cuál fue el balance después de la actividad?
12. ¿Qué organizaciones apoyan a tu grupo juvenil (barrio/zona/ciudad/internacionales)? ¿Con que las apoyan? ¿El grupo juvenil cómo busca recursos para sostenerse? ¿Se une con otros grupos dentro del territorio o con otras organizaciones? ¿partir de lo que han trabajado en tu grupo juvenil, ¿crees que es una forma de trabajar, por qué? ¿Es una forma de autoempleo?

Política Pública – Acuerdo Municipal – Programa Clubes Juveniles – Componente Formación – Territorio.

13. ¿Qué te gusta de Clubes Juveniles? ¿Qué no te gusta de Clubes Juveniles? ¿Qué cambiaría? De lo que recuerda del 2013 - 2014 de Clubes Juveniles, ¿qué te llamó la atención y por qué? ¿Te gustó lo que se ofreció ese año?
14. ¿Qué es lo mejor de la ayuda de clubes? ¿Qué sabes de la oferta que hace Clubes? ¿Qué actividades les gusta del programa? ¿Qué actividades crees que te aportan algo? ¿Por qué (si o no)? ¿Las actividades que se ofrecen al grupo les ha aportado al trabajo de tu grupo juvenil? (¿Tu grupo tomó algún taller de profundización? ¿Cuál?, ¿Qué ventajas y desventajas observó en el taller? ¿Asististe a algún intercambio? ¿Qué opinas de los intercambios zonales? ¿Te gustaron, por qué? ¿Participas en la Escuela de Liderazgo? ¿Te gustó? Por qué ¿Qué módulo te gusto? ¿Replicaste la información que aprendiste a tu grupo juvenil? ¿Qué aprendiste en la Escuela de Liderazgo, foros zonales, talleres e intercambios de experiencias? ¿Qué has aprendido en clubes juveniles?

CIUDADANÍA

15. ¿Qué te gusta de tu ciudad? ¿Conoces los parques y/ canchas públicas, utilizas transporte público? ¿Por cuáles sectores caminas- paseas – te diviertes?, ¿Cuál es tu lugar favorito para estar? ¿Cuándo sales, sales solo (a) o con amigos (as)?
16. A partir de la participación en Clubes Juveniles, ¿haz conocido nuevos lugares en Medellín? ¿qué nuevas cosas/sitios/lugares de Medellín has aprendido? ¿qué cosas de Medellín antes te gustaban y ahora no? ¿qué le cambiarías a Medellín desde lo que has visto desde clubes?
17. ¿Qué entiendes por derechos y deberes? ¿los cumples? ¿cómo los cumples? ¿estás de acuerdo con los derechos y deberes? ¿por qué?
18. ¿Has votado en urnas por algún alcalde, presidente? ¿Dónde votas? ¿Qué opinas acerca elegir por ese medio? ¿qué sabes de la constitución? ¿para qué sirve la constitución? ¿Qué opinas acerca de la constitución política de Colombia? ¿te reconoces en ella de alguna manera? ¿reconoces y te identificas el estatuto de ciudadanía juvenil?

ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA A FUNCIONARIOS DEL PROGRAMA DE CLUBES JUVENILES: Coordinadores y Promotoras

Joven – Juventud

1. ¿Qué hace un/una joven? ¿Qué los diferencia de las demás personas? ¿de manera general qué destacas que les gusta hacer a los y las jóvenes? ¿cómo reconoces a la juventud, por qué de esa manera? ¿hay algo que las y los identifica? ¿qué es?

Contexto institucional, política pública y zonal

2. ¿Desde qué año conoces el proceso de clubes? ¿Cómo lo conociste? ¿Cuándo lo conociste quien operaba clubes? ¿En ese mismo año quién coordinaba Clubes? ¿Cómo eran vistos los jóvenes en el proceso de ese entonces? ¿estaban organizados los jóvenes antes de clubes? ¿qué tipo de jóvenes quiere organizar clubes? ¿ha cambiado el tipo de joven en el transcurso del tiempo en clubes, cómo? ¿Qué propósito ha tenido el programa por incentivar a los jóvenes para que se asocien en grupos? ¿desde tu conocimiento los jóvenes se organizan, cómo y por qué? ¿será que los jóvenes se quieren organizar, por qué?
3. Desde tu trayectoria, ¿qué actividades se han hecho con los grupos juveniles? ¿se había trabajado algún componente de formación, cuál? ¿cómo se llevó a cabo? ¿Qué impactos crees que se han desarrollado a partir de las políticas públicas de juventud de Medellín en las condiciones de vida de las y los jóvenes? ¿Qué cambio reconoces que hubo de Metrojuventud a la Secretaría de Juventud? ¿Qué opinas de la creación de la Secretaría de Juventud? ¿Con que recursos humanos, infraestructurales, financieros han contado? ¿qué consideración tiene el programa acerca de las acciones de los y las jóvenes? ¿Cómo incide en los jóvenes? ¿Desde la alcaldía de Medellín clubes es visto como un escenario con que finalidad? ¿Qué tipo de incidencia tiene el programa en los y las jóvenes?
4. Dada la problemática de la zona nororiental en años pasados ¿cómo observa la acción, la participación y organización de los jóvenes en dicho territorio?

Programa y Metodología de Clubes Juveniles 2013 - 2014

5. ¿Cómo se acercó clubes a lo que querían los jóvenes? ¿De qué manera se involucran los intereses de los jóvenes en las actividades, metodologías y temas del programa? ¿Qué piensas que entienden los jóvenes por política? ¿Qué entiende el programa por política?, ¿Qué entiendes tu por política?, ¿Qué entiende el programa por acción política juvenil?
6. ¿Cuál es el propósito que tuvo la Secretaría de Juventud en los clubes juveniles en su intervención durante el 2014?
7. ¿En el año 2014, cómo viste a los jóvenes, su integración y aceptación hacia el programa cómo fue? ¿Por qué realizar una Escuela de Liderazgo? ¿Por qué centrarse en una formación política? ¿Cómo lo toman los y las jóvenes? ¿Cuál es su balance de la escuela realizada en el 2014? ¿Y de los intercambios zonales? Y de los talleres de profundización? Y de los foros zonales?
8. ¿Qué entiendes por ciudadanía? ¿Qué entiende el programa por ciudadanía? ¿Cómo lo hace? En su opinión ¿el programa construye ciudadanía? ¿Para qué construir ciudadanía en los jóvenes? ¿Se puede pensar en una ciudadanía juvenil, por qué? ¿Cómo consideras la ciudadanía juvenil?

¿La ejercen de forma Activa- Pasiva, por qué? ¿Cómo la caracteriza Clubes? ¿Es diferente el proceso de formación de ciudadanía al proceso de formación de ciudadanía juvenil? ¿Cómo la participación de los jóvenes en Clubes Juveniles afirma esa ciudadanía? (para el coordinador - promotor la juventud es una fase de formación de la ciudadanía o existe la ciudadanía juvenil)

9. ¿Qué entiendes por desarrollo? ¿Cómo el programa apunta hacia un “desarrollo” en la población joven? ¿qué entiende clubes por democracia? ¿Cómo Clubes juveniles representa a la democracia?
10. ¿cómo podría potenciarse el proceso de Clubes?

Grupo Juveniles – Acción Colectiva – Cohesión – Participación y Organización Juvenil


11. ¿Cuáles fueron las temáticas más frecuentes durante el proceso del 2014 en la zona nororiental?
¿Por qué se interesaban los grupos en participar del programa? ¿desde tu conocimiento, cómo se organizan los jóvenes? ¿qué formas de organización has percibido en los grupos juveniles?
12. ¿Cómo cree que Clubes Juveniles es visto por los jóvenes? , ¿Es visto como qué tipo de escenario? ¿Qué tipo de incidencia tiene el programa?, ¿qué consideración tienes acerca de las acciones de los y las jóvenes? ¿Cómo se han fortalecido los procesos de los grupos juveniles? ¿A qué nivel? ¿Clubes juveniles representa a la población juvenil? ¿De qué manera?
13. ¿Busca el programa generar autonomía en los grupos juveniles? ¿a través de qué estrategias? ¿Qué ha hecho el programa de clubes para que los grupos juveniles tengan la idea de autogestión y de mantenerse sin que el estado los incentive?

Esquema 3 Organización del Contrato Interadministrativo 2013 - 2014



Fotografía 1 Socialización Zona 1.



 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	
DIRECCIONAMIENTO ESTRATEGICO	
GRUPO JUVENIL	
CORREGIMIENTO	
BARRIO O VEREDA	
CONTACTO	
INTEGRANTES	
Perfil del grupo:	
Misión:	
Visión:	
Líneas de trabajo:	
Objetivos:	
Articulación a plan de desarrollo local	

PLAN DE TRABAJO	
GRUPO JUVENIL	
CORREGIMIENTO O COMUNA	
BARRIO O VEREDA	
CONTACTO	
INTEGRANTES	

LINEAS DE TRABAJO	ACTIVIDADES	OBJETIVOS	SUB-ACTIVIDADES	RECURSOS	RESPONSABLES	APORTE AL DESARROLLO DEL CORREGIMIENTO

LINEAS DE TRABAJO	ACTIVIDADES	OBJETIVOS	SUB-ACTIVIDADES	RECURSOS	RESPONSABLES	APORTE AL DESARROLLO DEL CORREGIMIENTO

FOROS ZONALES



1. Responsabilidad individual frente a las violencias

Objetivo: Brindar elementos de análisis y reflexión crítica a los participantes en torno a la violencia en sus múltiples manifestaciones.

Preguntas orientadoras del diálogo entre el tallerista y los asistentes: ¿Algún día se ha sentido violentado (a)? ¿Qué tipos de violencia conoce? ¿Existen diferencias entre la violencia y la guerra? ¿Se podría hablar de una violencia ejercida sistemáticamente por organismos e instituciones que detentan poder en su ciudad o barrio? ¿Existen acciones humanas o institucionales que promuevan hábitos de violencia?

Actividad: El grupo se divide en 3 grupos, y a cada uno, teniendo en cuenta los apuntes de la charla, se le asigna trabajar los tres tipos de violencia: violencia directa, estructural y cultural. Para desarrollar la temática se presentan las siguientes preguntas: ¿Cómo surge la violencia?, ¿Cómo se mantiene?, ¿Cómo evoluciona?, ¿Qué se puede hacer?, ¿Cómo afecta a la comunidad?



2. Disidencias, objeción por conciencia y resistencias juveniles

Objetivo: brindar aproximaciones teóricas y prácticas sobre las disidencias, partiendo de entender por disidente como el que deja de reconocer la legitimidad de la autoridad a la cual debía sometimiento.

Preguntas orientadoras: ¿Qué es disidencia y quiénes son disidentes? ¿Cuál es la importancia de la temática del ser disidente en las juventudes?

Actividad: El tallerista propone un juego de rol, divide al grupo en 4 equipos asignándole a cada una representación: 1. La Alcaldía, 2. representante de la comunidad LGBTBI y entra a defender su postura del matrimonio igualitario, 3. representa la objeción por conciencia hijos de militares y el 4. representa al movimiento de los indignados.



3. Diversidades, Representaciones sociales y ciudadanía cultural

Objetivo: propiciar un espacio de encuentro en el que se reflexione desde la experiencia, el cuerpo y diferentes expresiones artísticas, acerca de la diversidad que habita las juventudes de Medellín.

Preguntas orientadoras: ¿Cómo sientes que te mira la sociedad desde tu configuración de joven?, ¿me siento parte de un colectivo y cómo lo evidenció desde mi estética corporal?, ¿Cuáles son los mecanismos de control que imparte la sociedad sobre mí ser joven? ¿Qué resistencia me habita como joven desde mi estética, mis músicas, mis lenguajes, mi gestualidad y mis apuestas políticas?

Actividad: El taller se divide en tres actividades y además la tallerista los divide en grupos: A. Performance, B. Instalación y C. Lírica.

A. Performance: se trató el tema de Diversidad sexual y de género: se realizó la pregunta de cómo me ven: ¿Cuáles son las fronteras de lo correcto e incorrecto frente a la diversidad sexual y de género?

B. Instalación: se trató el tema de representaciones sociales. Los jóvenes forman parejas para hacer la silueta de su cuerpo, la mitad del grupo lo hace reflexionando sobre el cómo me ven y la otra mitad sobre el cómo me siento,

C. Lírica: Se trató el tema de la ciudadanía cultural. Los jóvenes a partir de unas reflexiones, armaron una canción de hip hop.

Tabla 1 Oferta de Talleres de Profundización

TALLERES DE PROFUNDIZACIÓN		
ARTE	DESARROLLO SOCIAL	GESTIÓN
Trabajan contenidos que aportan al desarrollo de habilidades histrónicas, manejo de públicos y confianza en la colectividad.	Trabajan temas relacionados con labores sociales y culturales que realizan los clubes o aspectos de su contexto que inciden en sus dinámicas. Estos permiten reflexionar acerca de los vínculos de los participantes con su comunidad, socializar sus experiencias individuales y analizar experiencias de participación y asociación juvenil	Trabajan temas relacionado con ofertas institucionales, proyectos sociales y fortalecimiento de trabajo en equipo.
En la tarima nos vemos: ofrece temas en expresión corporal, maquillaje artístico, Body Art y elementos técnicos para la escena.	Para leer mejor: brinda herramientas para la animación y promoción de la lectura empleadas como estrategia para la integración comunitaria.	“El agujero de gusano”: ofertas institucionales, becas, intercambios, redes y organizaciones que apoyan los proyectos y la gestión de organizaciones juveniles.
Pala fraseando: temas tales como expresión oral, respiración, entonación, dicción, calentamiento de la voz y vocalización.	“La fábrica de ideas”: trabaja metodologías y herramientas para el trabajo con diversos grupos poblacionales, juegos cooperativos, educación popular, entre otras .	“Hacélo con ganas”: emprendimiento juvenil, asociatividad y marketing social: oferta de servicios, valorización y proyección de las propuestas productivas juveniles.
	Memoria y palabra: referentes y prácticas sobre memoria e identidad y reconstrucción de memoria histórica.	“Lo que somos”: temas tales como gestión y formulación de proyectos: autogestión, pros y contras: elementos y opciones de legalización.
		“Vós podés”: temas como trabajo en equipo, fortalecimiento organizacional y resolución de conflictos.

Tabla 2 Esquema Escuela de Liderazgo "Juventud, Territorio y Política" 2014

Módulos	Juventud y Política	Territorio	Planeación	Liderazgo
Pregunta General	¿Cuáles son los escenarios, condiciones, formas, tensiones y potencialidades de la participación de los y las jóvenes de los Clubes Juveniles en la ciudad de Medellín?	¿Cuál es la relación que tienen y han tenido los y las jóvenes con la construcción de sus territorios?	¿Qué estrategias de planeación y comunicación utilizan las organizaciones juveniles para incidir en el territorio?	¿Cómo es el ejercicio de poder que ejercen los líderes de los clubes juveniles? ¿Qué posibilitan los liderazgos juveniles al interior de los clubes juveniles?
Objetivo General	Aportar elementos conceptuales, contextuales y normativos que propicien la reflexión sobre el ejercicio e incidencia de la participación juvenil que realizan los y las jóvenes de los Clubes Juveniles de la ciudad.	Brindar elementos de análisis que permitan a las y los jóvenes de los Clubes Juveniles realizar lecturas del territorio desde una postura crítica.	Propiciar estrategias de planeación y comunicación para fortalecer los grupos juveniles que inciden en el territorio.	Reflexionar las estructuras de poder en los ejercicios de liderazgo de los y las jóvenes dentro de las organizaciones juveniles.
PROPUESTA DE CONTENIDO DE CADA MODULO				
Sesión 1	Sensibilización y acercamiento al tema de participación.	Construcción Social y Memoria del Territorio.	Estructura de las organizaciones.	Prácticas en el ejercicio del liderazgo.
Sesión 2	Marco jurídico y escenarios de participación.	Lecturas territoriales	Planeación	Sujeto y Poder
Sesión 3	Mobilización política y resistencias juveniles.	Territorio Soñado	Comunicación	Ética y participación
Conceptos a trabajar	Participación política, relaciones de poder. Ley, política pública de juventud y escenarios de participación. Mobilización ciudadana, resistencias y disidencias.	Memoria histórica, territorio, construcción social del territorio. Planes de desarrollo, POT y planes parciales	Estructura organizacional, planeación, gestión, auto gestión, comunicación, flujos de la comunicación y estrategias de comunicación.	Liderazgo, sujeto, poder, corresponsabilidad y democratización de los espacios de participación.

Fotografía 2 Vista desde la parte alta de la zona 1



Fotografía 3 Acompañamiento de una actividad del Grupo Hadas de Luz



Fotografía 4 Visita de verificación de la actividad del grupo juvenil Juventud NN



ANEXO 2
CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)

Bogotá, D.C., 28 de septiembre del 2015

Señores
 Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
 Pontificia Universidad Javeriana

Los suscritos:

María Paula González Ramos	, con C.C. No	1026566835
----------------------------	---------------	------------

En mí (nuestra) calidad de autor(es) exclusivo(s) de la obra titulada:

CUÁL ES EL NIVEL DE CONOCIMIENTO SOBRE ASMA QUE TIENEN LOS ADOLESCENTES DE 12-17 AÑOS DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y EL FACTOR PERSONAL QUE MÁS INFLUYE EN LA ADHERENCIA AL TRATAMIENTO DEL ASMA DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DEL 2014 EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ								
Tesis doctoral		Trabajo de grado	X	Premio o distinción:	Si		No	X
cual:								
presentado y aprobado en el año		2015	, por medio del presente escrito autorizo					

(Autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mí (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios Web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios Web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)		

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante(s) y por ende autor(es) exclusivo(s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro(aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables,

imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos

Resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
María Paula González Ramos	1026566835	MARÍA PAULA GONZÁLEZ RAMOS

FACULTAD:	Ciencias Sociales
PROGRAMA ACADÉMICO:	Sociología

Prácticas de participación ciudadana en el programa Clubes Juveniles. Estudio de caso en la zona nororiental del municipio de Medellín.			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
González Ramos		María Paula	
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Martínez		Alexandra	
FACULTAD			
Ciencias Sociales			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			
Sociología			
Nombres y apellidos del director del programa académico			
Nelson Gómez			
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:			
Socióloga			
PREMIO O DISTINCIÓN <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>			

CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá D.C.		2015			92	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		X		X	X	
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: en caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	
Vídeo	4:38	1	X			
Audio						
Multimedia						
Producción electrónica						
Otro ¿Cuál?		1			Flayer	
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS						
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (<i>En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará.</i>)</p>						
ESPAÑOL			INGLÉS			
jóvenes			youth			

política pública	public policy
ciudadanía cultural	cultural citizenship
Clubes Juveniles	Youth Club
participación ciudadana	citizen participation
participación política	political participation
subjetivación juvenil	youth subjectivity
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras-1530 caracteres)	

Prácticas de participación ciudadana en el programa Clubes Juveniles. Estudio de caso en la zona nororiental del municipio de Medellín.

En los procesos de ciudadanía, y específicamente en los de ciudadanía juvenil, como los que desarrolla la política pública de juventud del Municipio de Medellín, parece que la tarea es entender a las personas jóvenes como agentes de cambio social. En tal sentido, desde las instituciones del gobierno se afirma que los jóvenes son corresponsables de su desarrollo y de la comunidad general, siendo este el propósito de la administración. Aparentemente, la tarea es de un significado amplio y en ella subyace un sujeto de derechos y deberes, justificado tanto en la política pública como en el programa que se dirige a la población juvenil. Es por esto que el objetivo de este trabajo consiste en identificar la configuración de sujetos ciudadanos en la zona nororiental de Medellín a partir de la participación de los y las jóvenes en el programa de Clubes Juveniles (2013 – 2014). ¿Qué tipo de participación ejercieron los y las jóvenes de la zona nororiental a partir del programa de Clubes Juveniles, durante el 2013 – 2014? y ¿cómo opera a partir de las formas de participación la configuración en jóvenes ciudadanos políticos? Teniendo en cuenta las construcciones teóricas y el concepto de parche que se establece, se reconocen prácticas de participación que producen un espacio de participación ciudadana y política juvenil. Esto implica cuestionar la noción de ciudadanía. Es el resultado de un estudio enfocado metodológicamente desde la investigación cualitativa y para el análisis se siguió la técnica conocida como teoría social fundamentada.

Practice of citizen participation in the Youth Clubs program. Case of study in the northeastern part of the municipality of Medellin.

Summary:

In the process of citizenship, and specifically on youth citizenship, such as developing public policy Medellin youth, it seems that the task is understanding young people as agents of social change. In this regard, since government institutions it states that young people are jointly responsible for development and the general community, which is the purpose of the administration. Apparently, the task is a broad meaning and it underlies a subject of rights and duties, justified both in public policy and program that targets young people. That is why the aim of this work is to identify citizens settings subjects in northeastern Medellin from the participation of young people in the program of Youth Clubs (2013-2014). What kind of involvement exercised the young people of the northeast from Youth Clubs program during the 2013 - 2014? and how it operates from forms of youth participation in political configuration citizens? Given the theoretical constructs and the concept of patch set, sharing practices that produce a space for citizen participation and youth policy are recognized. This implies questioning the notion of citizenship. It is the result of a study focused methodologically from qualitative research and analysis technique known as social theory was further substantiated.